

actas

del Consejo General
de la Sociedad Salesiana
de san Juan Bosco

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

año **XCVII**
junio de 2025 núm. **445**

«APASIONADOS DE JESUCRISTO, DEDICADOS A LOS JÓVENES»

**Por una vivencia fiel
y profética de nuestra
vocación salesiana**

DOCUMENTOS DEL CAPÍTULO GENERAL XXIX
DE LA SOCIEDAD DE SAN FRANCISCO DE SALES

Turín, 16 de febrero – 12 de abril de 2025

Título de la obra original:

«Appassionati di Gesù Cristo, dedicati ai giovani.

Per un vissuto fedele e profetico della nostra vocazione salesiana.

© 2025. Editrice SDB – Sede Centrale Salesiana

Via Marsala, 42 – 00185 Roma

Traducción:

José Antonio Hernández, sdb

Revisión de la edición en castellano:

Miguel Ángel García Morcuende, sdb

Edición extracomercial

© 2025. Editrice SDB

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-09-75706-0

Imprime: Imedisa Artes Gráficas

ÍNDICE GENERAL

<i>Presentación del Rector Mayor</i>	9
<i>Introducción</i>	15
 NÚCLEO 1	
ANIMACIÓN Y CUIDADO DE LA VIDA	
VERDADERA DE CADA SALESIANO	25
 A. Centralidad de Cristo y cuidado de la vocación	
salesiana	25
Escucha.....	25
Interpretación.....	29
Opción	33
 B. Fraternidad y atención a los pobres	
Escucha.....	36
Interpretación.....	39
Opción	44
 C. Formación del salesiano	
Escucha.....	48
Interpretación.....	54
Opción	58

NÚCLEO 2

JUNTOS, SALESIANOS, FAMILIA SALESIANA Y LAICOS, «CON» Y «PARA» LOS JÓVENES	63
A. Compartir espiritualidad y misión en la CEP	63
Escucha	63
Interpretación	69
Opción	75
B. Educar y evangelizar	77
Escucha	77
Interpretación	82
Opción	87
C. Nuevas expresiones del carisma	89
Escucha	89
Interpretación	93
Opción	95

NÚCLEO 3

UNA VALIENTE VERIFICACIÓN Y REPLANIFICACIÓN DEL GOBIERNO DE LA CONGREGACIÓN A TODOS LOS NIVELES	99
A. Modificaciones de las Constituciones	99
B. Modificación de los Reglamentos generales	102
C. Deliberaciones sobre la configuración de las Regiones	107
D. Deliberaciones para el Rector Mayor y su Consejo ..	110
E. Deliberaciones para los Inspectores, los Consejos inspectoriales y los capítulos inspectoriales	118

ANEXOS

1. Mensaje del Santo Padre Francisco a los participantes del CG29	123
2. Intervención de sor Simona Brambilla, Prefecta del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica	125
3. Discurso de apertura del CG29, del Vicario del Rector Mayor don Stefano Martoglio	131
4. Otros discursos	144
5. Primeras «Buenas noches» de don Fabio Attard tras ser elegido Rector Mayor	157
6. Discurso del Rector Mayor don Fabio Attard en la clausura del CG29	164
7. Lista de participantes del CG29	188
8. Crónica de los trabajos del CG29	196
9. Don Pascual Chávez, «Hacia el futuro, una clave de lectura del CG29»	238

PRESENTACIÓN DEL RECTOR MAYOR

Queridos hermanos,

el Documento final que hoy entregamos a la Congregación es fruto de una experiencia espiritual y comunitaria vivida de manera muy intensa. Ha sido una experiencia que ha marcado el corazón de cada uno de los miembros del CG29. Este Documento final es la memoria viva de un camino guiado por el Espíritu, celebrado en la casa de nuestros orígenes, aquí en Valdocco, donde todo comenzó. Aquí hemos querido detenernos en escucha profunda, con la conciencia de que toda verdadera renovación nace de un retorno auténtico a las fuentes. En este lugar bendito, inmersos en la presencia silenciosa de Don Bosco, hemos vivido días de oración, discernimiento y diálogo sincero. Nos sentíamos guiados por la mirada materna de María Auxiliadora en la convicción de que nuestra vocación hoy requiere un corazón ardiente como el suyo, una visión limpida y decisiones valientes como lo ha vivido ella.

El tema elegido para el Capítulo —«Apasionados de Jesucristo, dedicados a los jóvenes»— ha si-

do no solo el trasfondo de nuestro trabajo, sino también el fuego que ha animado cada debate y orientado cada decisión. No es un tema nacido en un despacho, sino que ha madurado en la escucha de las Inspectorías de todo el mundo. Ha sido el fruto de un auténtico proceso sinodal, inspirado por la metodología eclesial de la «Conversación en el Espíritu», que ha marcado profundamente el tono del Capítulo General. La escucha recíproca, la humildad al cuestionarse, el deseo de dejar emerger la voz del Espíritu entre nosotros, han hecho madurar un clima de comunión real, que ha hecho posible un discernimiento compartido, honesto y maduro. Reconocemos, con alegría, que este es el primer fruto del CG29: una experiencia eclesial que nos ha hecho redescubrir que, solo si caminamos juntos bajo la guía del Espíritu, podemos ser fieles al Evangelio y significativos para los jóvenes de hoy.

El Documento final que presentamos se articula en tres grandes núcleos. Los dos primeros —«Animación y cuidado de la vida verdadera de cada salesiano» y «Juntos Salesianos, Familia Salesiana y laicos con y para los jóvenes»— han sido estructurados según el triple escaneo de la escucha, de la interpretación y de la elección. En ellos se reconoce una honestidad intelectual y espiritual al afrontar las luces y sombras de nuestra vida personal, comunitaria y apostólica. Durante el CG29, no hemos tenido miedo de nombrar las fatigas que marcan la vida espiritual de muchos hermanos, la frag-

mentación interior que a veces debilita la gracia de unidad, la crisis vocacional que en algunas Regiones cuestiona profundamente la calidad de nuestro acompañamiento, y los desafíos culturales que ponen a prueba la consistencia de nuestro testimonio. Pero junto con estas sombras, hemos reconocido con gratitud los muchos signos de vida, fidelidad, generosidad y esperanza. Las opciones que el Documento final propone no son normas abstractas, sino indicaciones concretas, fruto de reflexiones compartidas y arraigadas en la realidad. Nos piden, a cada uno de nosotros, que pongamos a Cristo en el centro de nuestra vida, que cultivemos una espiritualidad más profunda, que vivamos con autenticidad la fraternidad, que valoremos especialmente la vocación del salesiano coadjutor, y la de promover una misión educativa cada vez más compartida con los laicos y los diversos grupos de la Familia Salesiana.

El tercer núcleo recoge las veintitrés deliberaciones capitulares, que representan una respuesta valiente y lúcida a las exigencias de un gobierno de la Congregación más coherente con la misión, más cercano a la realidad, más ágil y transparente. Algunas de ellas modifican artículos de las Constituciones y de los Reglamentos generales, otras abordan cuestiones operativas fundamentales. Se trata de textos breves, pero incisivos. Quiero recordar aquí algunos de ellos, para hacer resaltar su alcance. Es significativa la modificación del art. 187 de

las Constituciones, que elimina toda ambigüedad sobre la relación entre pobreza evangélica y sostenibilidad económica. De gran importancia es la constitución de una segunda Región en África-Madagascar, que reconoce no solo el crecimiento numérico de los hermanos, sino también la madurez apostólica y la capacidad de planificación local.

Aún más simbólica es la deliberación que modifica el art. 30 de las Constituciones sobre la misión salesiana, ampliando el horizonte más allá de la primera evangelización, para incluir explícitamente también la «revitalización de la fe en los países de antigua tradición cristiana». Es un acto lúcido de nuestro tiempo y un relanzamiento profético de nuestra identidad misionera, precisamente en el 150 aniversario de la primera expedición salesiana y mientras la Iglesia celebra el Jubileo de la Esperanza. En este contexto, se hace aún más fuerte el sentido de la deliberación que incluye formalmente en los Reglamentos las obras para jóvenes en situación de vulnerabilidad o exclusión, reconociéndolas como respuesta carismática y prioritaria a las heridas de nuestro tiempo. De manera similar, el compromiso por el *safeguarding*, expresado en varios momentos y reflexiones, a través transversalmente el Documento final como un principio evangélico irrenunciable: la tutela de los pequeños y de los frágiles sigue siendo un criterio esencial de autenticidad evangélica y de credibilidad pastoral.

Junto a los tres núcleos principales, el Documento final se completa con una sección de Anexos, que no deben considerarse marginales. Atesoremos el mensaje del Santo Padre, las diversas intervenciones de apertura y el discurso final del Rector Mayor junto con las reflexiones semanales, que don Pascual ha ofrecido semanalmente, que llevan el título «Haciendo balance». Para el camino de conocimiento del Documento final en los próximos años nos ayudará la contribución que yo mismo le pedí a don Pascual que compartiera con toda la Congregación. Es una reflexión conclusiva suya hecha después del final del CG29. Estoy convencido de que su acompañamiento apreciado por todos se enriquece aún más con esta contribución final que, mientras completa sus reflexiones semanales, nos ayudará a relanzar esta memoria que hemos vivido aquí en Turín y concluido en Roma.

Estas son páginas para meditar. Son páginas que nos devuelven el espíritu con el que el CG29 ha sido conducido: un espíritu de fe, de búsqueda, de fraternidad y de amor por la misión.

Queridos, este Documento final está ahora confiado a vosotros, a las comunidades, a las Inspectorías, a los laicos y a los jóvenes que comparten con nosotros el sueño de Don Bosco. Para hacerse fecundo necesita ser leído, meditado, discutido, interiorizado. Sobre todo, necesita ser vivido. Nada de lo que hemos elaborado tendrá sentido, si no encuentra eco en la vida concreta de las personas y de

las comunidades. El CG29 no se ha cerrado con la proclamación del último voto. El CG29 comienza ahora, con la responsabilidad que cada uno de nosotros asume al recibir este mandato.

Encomendamos este camino a María Auxiliadora, que la hemos sentido como una presencia discreta pero muy fuerte durante el CG29. Ella es quien sigue estando presente cada día en nuestra vida y en nuestras casas. A Ella, que lo «sigue haciendo todo», le confiamos el deseo de ser hoy salesianos verdaderamente apasionados de Jesucristo y dedicados a los jóvenes. Y le pedimos a Don Bosco, que nos repite hoy como entonces «no basta con amar a los jóvenes, es necesario que se den cuenta de que son amados», que nos guíe con su intercesión y con su ejemplo, para que la llama de la caridad apostólica nunca se apague en nuestro corazón.

Roma, 24 de mayo de 2025, Solemnidad de María Auxiliadora

Don Fabio Attard
Rector Mayor

INTRODUCCIÓN

- 1.** Ser apasionados de Jesucristo y dedicados a los jóvenes es el corazón de nuestra identidad y la energía que mueve nuestra vida. Estos dos rasgos esenciales de la vocación salesiana no solo han sido el argumento del Capítulo General 29, sino el alma profunda de lo que hemos vivido en el compartir y en la oración. Han sido la perspectiva desde la que hemos mirado el mundo de hoy, con sus riquezas que nos fascinan y los muchos desafíos educativos y pastorales que nos interpelan.
- 2.** Nos hemos reunido en Valdocco, en la casa de nuestro padre y fundador, donde hemos podido detenernos durante mucho tiempo en oración y en recogimiento. Las meditaciones que nos ofreció el Rector Mayor emérito, don Pascual Chávez, durante los primeros días, dedicados a la espiritualidad, nos han ayudado a profundizar la mirada sobre nuestra identidad carismática. También la visita del Colle Don Bosco, de Chieri y de otros lugares en los que Don Bosco dejó el signo de su presencia, han alimentado en nosotros la conciencia de nuestras raíces y la gratitud por cuanto hemos recibido.

En particular en este 150 aniversario de la primera expedición misionera, la visita a Génova Sampierdarena y el recuerdo de la partida de los primeros hermanos hacia Argentina, han reavivado en nosotros la conciencia de que el carisma de Don Bosco es un don para toda la Iglesia y para todas las culturas. Con este espíritu, ha resonado el llamamiento para desarrollar aún más nuestra presencia misionera en Oceanía. Unidad en las raíces y pluralidad en las expresiones son la gran riqueza de nuestra Congregación que debemos custodiar con sabiduría y promover con creatividad.

3. El alto encargo que el Santo Padre ha confiado al Rector Mayor emérito don Ángel Fernández Artime, cuando su mandato estaba aún en curso, adelantó un año el habitual plazo de seis años del Capítulo. A pesar de su ausencia, las perspectivas de la Carta de convocatoria y el Informe sobre el estado de la Congregación han dado una dirección clara a nuestros trabajos. Queremos, por tanto, renovarle la expresión de nuestra sentida gratitud por el generoso servicio de animación y gobierno, junto con los deseos para la nueva misión que está desarrollando en la Santa Sede al servicio de la Iglesia universal.

4. El Capítulo se ha desarrollado en un tiempo marcado por grandes referencias eclesiales. Estamos viendo, ante todo, el Jubileo de la esperanza, del que hemos sentido especialmente la inspiración en la se-

mana de las elecciones y en la peregrinación concluyente a la tumba de Pedro con el paso de la Puerta Santa. La reciente celebración del Sínodo, «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión», ha ofrecido preciosas orientaciones eclesiológicas y espirituales a nuestro trabajo. Hemos intentado, en efecto, practicar la conversación en el Espíritu como forma de realizar el discernimiento comunitario. La enfermedad del Santo Padre nos ha movido cada día a rezar por él, con el afecto sincero y filial que Don Bosco nos enseñó a tener para el Papa.

5. También los acontecimientos del mundo han tejido nuestras reflexiones y nuestras oraciones. Las guerras que siguen devastando muchos países; el drama de los migrantes y de los refugiados; la persecución de tantos hermanos en la fe y de minorías étnicas y religiosas, los disturbios y las violencias, que impiden en muchas Regiones, la serena y pacífica convivencia; las calamidades naturales nos han llegado no solo a través de las noticias de los medios de comunicación sino, sobre todo, gracias al testimonio directo de tantos hermanos que viven en las zonas más difíciles del planeta y trabajan al servicio de los más pobres y necesitados. Escuchar sus palabras ha sido una verdadera lección de vida.

6. Los jóvenes, sobre todo, han estado en el centro de nuestros pensamientos. Frente a la frescura de sus sueños, a la generosidad con la que saben com-

prometerse, a la creatividad con la que miran al futuro seguimos maravillándonos. Con su entusiasmo nos ayudan a no ceder al peso de la costumbre y a mantener el dinamismo interior y la pasión apostólica. Viviendo cada día con ellos conocemos de cerca también las dificultades que encuentran, junto con las fatigas y decepciones que experimentan para llegar a ser adultos responsables. Muchos de ellos cargan con heridas dolorosas, de las que a menudo no son responsables. Por ellos damos cada día la vida y nuestro mayor deseo es ayudarlos a descubrir cuánto los ama Dios y cuán cerca está de sus corazones.

7. En el desarrollo del tema capitular, nos hemos inspirado, sobre todo, en dos referencias, que con mucha frecuencia han vuelto a nuestros diálogos. El misterio de la Eucaristía, acogido, recibido y celebrado, nos ha recordado el amor con que el Señor dio su vida por nosotros y su ardiente deseo de reunirnos en comunión. Cada día sacamos de su sacrificio la energía para dar la vida y la fuerza para no ceder al mal. El misterio de su presencia en los signos humildes y cotidianos del pan y del vino nos ha recordado que nuestra presencia entre los jóvenes debe ser signo e instrumento de la suya. Al detenernos en el altar donde santo Domingo Savio vivió su éxtasis, pensamos en lo centrales que son la Eucaristía y los sacramentos en nuestra pedagogía, y verdadera fuente de santidad. Por eso en varios

momentos hemos recordado la necesidad de celebrarlos con amor y de prolongar en la vida su gracia y su don.

8. Junto con el tema eucarístico, la invocación del Espíritu Santo ha caracterizado, con particular intensidad, nuestra experiencia capitular. Conversar «en el Espíritu» nos ha recordado que Él es el gran protagonista del discernimiento y que solo con su luz podemos reconocer los signos que Dios nos da para manifestar su voluntad. En la semana de las elecciones, en particular, hemos experimentado su guía y nos hemos alegrado por el don del undécimo Sucesor de Don Bosco, en la persona de don Fabio Attard, y de su Consejo. El Espíritu dador de los carismas y artífice de la santidad es el fuego que arde en nuestro corazón: de Él dependen la pasión por Cristo y la dedicación a los jóvenes.

9. El documento que hemos elaborado contiene los frutos de nuestro trabajo. Los dos primeros núcleos desarrollan respectivamente el tema «Animación y cuidado de la vida verdadera de cada salesiano» y «Juntos salesianos, Familia Salesiana y laicos ‘con’ y ‘para’ los jóvenes». Están estructurados según los tres pasos que nos son familiares de la escucha, en los cuales se da una descripción de la realidad, de la interpretación, en el cual se intenta profundizar las razones y ofrecer criterios para iluminar su comprensión, y de las opciones propuestas a los herma-

nos, a las comunidades, a las Inspectorías y al Rector Mayor con su Consejo. La sección de opciones ofrece un amplio abanico de indicaciones que no se ha querido restringir. En efecto, corresponde a cada una de las Inspectorías y Regiones identificar las prioridades más urgentes y los pasos concretos más oportunos para el propio contexto. También esto es una manera de salvaguardar al mismo tiempo unidad del camino y especificidad de los itinerarios.

El tercer núcleo informa de las Deliberaciones aprobadas por el Capítulo. Algunas modifican artículos de las Constituciones o de los Reglamentos, otras piden al Rector Mayor con su Consejo la atención a cuestiones de particular importancia. Estas deliberaciones son el fruto de una reflexión amplia y articulada, que ha abarcado también temas pendientes del Capítulo General 28 debido a su cierre anticipado.

10. María Auxiliadora ha sido, durante el Capítulo, una presencia materna, discreta, pero constante. Nos ha acogido en la basílica, dedicada a ella, en las celebraciones más solemnes y en el silencio de la oración personal. Ante el altar de Don Bosco nos hemos parado varias veces, en un diálogo filial con él. Le hemos agradecido su presencia en nuestra vida, le hemos confiado penas y preocupaciones pastorales, le hemos hablado muchas veces de nuestros chicos, de sus sueños y esperanzas. A María y a Don Bosco confiamos los frutos del Capítulo General,

para que puedan convertirse en un mapa de camino para el futuro de las comunidades y de las Inspectorías y un don para nuestro servicio a los jóvenes. Que el Señor nos dé fuerza para ser coherentes con lo que hemos expresado aquí y mantenga viva en nosotros la llama de la caridad apostólica.

Los Hermanos del Capítulo General 29

CG29

NÚCLEOS

NÚCLEO 1

ANIMACIÓN Y CUIDADO DE LA VIDA VERDADERA DE CADA SALESIANO

A. CENTRALIDAD DE CRISTO Y CUIDADO DE LA VOCACIÓN SALESIANA

Escucha

11. Reconocemos que nuestra consagración salesiana está profundamente enraizada en Jesucristo. Con ánimo agradecido constatamos que muchos hermanos, con gozosa fidelidad, mantienen una relación personal y apasionada con el Señor, siguiéndole con generosidad por el camino trazado por Don Bosco. A pesar de estos signos de esperanza, parece claro que la sociedad contemporánea, marcada por el vértigo de la aceleración, por el imperativo de la eficacia, por el individualismo, por la seducción del consumismo, tiende a relegar a los márgenes la dimensión transcendente de la existencia, y esto acaba por tener un impacto incluso en la vida de los consagrados. Vivimos un tiempo marcado

por los conflictos bélicos, incertidumbres económicas y profundos cambios culturales y crisis ambientales, pero queremos servir a este mundo con una escucha humilde y una mirada cordial, reconociendo los muchos valores que hablan de la presencia de Dios en la historia.

12. El Rector Mayor emérito en el Informe que preparó para el Capítulo General ha subrayado «una cierta debilidad o fragilidad en el modo de vivir la vida espiritual y la relación con Dios. Es un factor muy presente en toda vida consagrada, pero también en la nuestra, como salesianos, que afecta a nuestra identidad carismática» (A. F. ARTIME, *Informe del Rector Mayor al Capítulo General 29*, p. 10). Se trata de una enfermedad sutil, presente en todo el cuerpo de la vida consagrada y que, incluso entre nosotros salesianos, afecta como el óxido que corroe nuestra fidelidad. Se percibe, en alguna parte, una deriva hacia una vida burguesa, hábitos embotados y tibios, que revelan una falta de esa radicalidad evangélica que debería ser nuestro sello distintivo. La gestión de nuestras estructuras constituye, a veces, una carga pesada que puede absorber demasiadas energías. A pesar de estas dificultades, hay signos positivos. En algunas Regiones e Inspectorías hay una significativa vitalidad vocacional acompañada de formas creativas de inculcación del carisma, que resultan particularmente significativas en este 150 aniversario de la primera expedición misionera salesiana.

13. La Eucaristía, culmen y fuente de la vida cristiana, constituye «el acto central para toda comunidad salesiana» (*Const.* 88). Sin embargo, el discernimiento capitular nos ha llevado a reconocer luces y sombras en la vida litúrgica de las comunidades salesianas. Mientras en algunas casas la celebración de la Eucaristía se vive con fervor y se convierte en generadora de comunión y de misión, en otras se nota rutina y formalismo.

La escucha de la Palabra de Dios y la práctica de la meditación diaria son fundamentos de nuestra espiritualidad, pero en más de un contexto se sacrifican por actividades consideradas más urgentes. El activismo, desafío permanente de la vida salesiana, sigue amenazando el equilibrio entre oración y trabajo, revelando no solo un problema de organización del tiempo, sino una cuestión más profunda de interpretación del carisma y de vida de fe.

La «gracia de unidad», ese hilo invisible que debería entrelazar nuestra misión apostólica, la vida comunitaria y la práctica de los consejos evangélicos, corre el peligro de deshilacharse, de perder esplendor y fuerza, como consecuencia de una vida espiritual apagada y cansada.

14. «*Da mihi animas, cetera tolle*» —el lema que inspiró a Don Bosco— sigue interpelando nuestra identidad carismática. El Rector Mayor emérito ha manifestado su sorpresa al constatar que «algunos hermanos me han planteado dudas sobre nuestra

identidad carismática, o sobre nuestra identidad salesiana como consagrados; o sobre lo que debería ser esencial y radical en nuestra vida salesiana» (A. F. ARTIME, *Informe del Rector Mayor al Capítulo General 29*, p. 10).

Las salidas de hermanos ya sacerdotes o candidatos al sacerdocio, que piden pasar al clero diocesano, así como las dificultades para comprender, promover y acompañar la vocación del salesiano coadjutor constituyen signos preocupantes de una crisis identitaria más profunda. A veces se trata de la comprensión del carisma, otras veces del proceso formativo de asimilación. En un contexto cultural en el que Dios es percibido por muchos como el gran Ausente y en el que prevalece la desorientación, nuestro testimonio aparece a menudo desvaído y falto de incisividad. A algunos hermanos les cuesta reconocerse plenamente en el carisma salesiano, viviendo la consagración como una pertenencia formal más que como una identidad sustancial. Esta fragilidad identitaria se manifiesta también en la escasa capacidad de transmitir a los jóvenes la belleza de la vocación salesiana. Los frecuentes abandonos indican que el proceso formativo no logra tocar el corazón en profundidad ni consolidar suficientemente la identidad carismática, dejando a los hermanos vulnerables frente a los desafíos y seducciones del contexto contemporáneo. Es particularmente preocupante la tendencia de algunos salesianos a buscar reconocimiento y gratificación,

alimentando actitudes que contradicen la radicalidad evangélica de nuestra consagración.

La figura del salesiano coadjutor, expresión original del carisma de Don Bosco, atraviesa un momento particularmente difícil en muchas Regiones. A pesar de los esfuerzos y de las declaraciones oficiales, persiste en muchos ambientes una mentalidad clericalista que no logra hacer emerger el *proprium* de la vocación del coadjutor. La drástica disminución de vocaciones de salesianos coadjutores en varias Inspectorías representa una grave pérdida para la riqueza y la plenitud del carisma.

Interpretación

15. Junto a elementos alejadores de fidelidad y de entrega, la escucha de la vida de nuestras comunidades nos ha permitido reconocer dificultades e incertidumbres que nos parece posible englobar en un núcleo central: la dificultad de una existencia verdaderamente unificada, en la que oración y trabajo, servicio a los jóvenes y profundidad espiritual, misión y contemplación no sean yuxtapuestas, sino que se alimentan mutuamente. Si la gracia de unidad constituye el don vital que hemos recibido en el carisma salesiano, la dispersión interior se presenta como la gran tentación de la que debemos cuidarnos, como individuos y como comunidad.

No es difícil reconocer que, por muchas razones, esta tentación es hoy más insidiosa que en el pasa-

do. La influencia omnipresente de la tecnología digital, si por una parte ofrece oportunidades de comunicación y educación, por otra también presenta un grave riesgo de individualismo, superficialidad y aislamiento dentro de las comunidades. La aceleración de los ritmos de vida, la creciente complejidad de la realidad, el impulso hacia el activismo y el individualismo afectan fuertemente a nuestra vida. Alimentan la fragmentación interior y amenazan la capacidad de hacer silencio, de descender en profundidad y de vivir una auténtica experiencia de Dios. Además, a estas razones externas, se suman otros factores, más relacionados con el desarrollo de nuestras obras y nuestra organización de la vida comunitaria, como la desproporción entre las responsabilidades pastorales y el número de hermanos, el exceso de tareas encomendadas a una misma persona, el descuido en el cuidado de la oración comunitaria, el escaso compromiso con la reflexión y el estudio.

16. Sin embargo, no queremos ser derrotistas ni buscar justificaciones. Al contrario, estamos convencidos de que, incluso en el agitado mundo de hoy y en medio de tantas situaciones difíciles en las que muchos hermanos viven su misión, Dios sale a nuestro encuentro, nos habla y nos ofrece la posibilidad de unificar nuestra vida en Cristo. Esto es lo que experimentamos cada día en la oración y en la escucha de la Palabra, que culmina en la celebración.

ción de la Eucaristía. Frente a nuestra fragmentación, pues, hay una respuesta muy clara: entrar en la gracia que la Eucaristía nos ofrece cada día. Cuando nos acercamos al altar, nos hacemos eco interiormente de las palabras que Jesús pronunció en la Última Cena: «Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros» (*Lc 22,15*). Como ha escrito el papa Francisco, a través de estas palabras «se nos ofrece la sorprendente posibilidad de intuir la profundidad del amor de las Personas de la Santísima Trinidad hacia nosotros» (FRANCISCO, Carta Apostólica *Desiderio desideravi*, 2).

En la Eucaristía experimentamos que oración, fraternidad y misión nacen juntas y proceden de un don que nos precede y que no merecemos. La única respuesta que nos pide este don es abandonarnos al amor, renunciando a la pretensión de poner en el centro nuestro ser, nuestros proyectos y nuestras obras. Se trata, como nos recuerda el papa Francisco, de la «ascesis más exigente» (*Ibid. 6*), pero es sin duda el secreto profundo de una vida consagrada auténtica.

Nuestro activismo, a veces, pretende arrastrar al Señor detrás de nosotros, pero en una dirección que no siempre es aquella en la que sopla el Espíritu. Esto ocurre, por ejemplo, cuando nos identificamos más con nuestro rol que con nuestra vocación. La Eucaristía, en cambio, nos hace realizar la transición pascual de una vida que se afana en correr tras sus propias ideas a una vida que sigue con serena

confianza el soplo del Espíritu. Como afirma el artículo 88 de las Constituciones, «la presencia de la Eucaristía en nuestras casas es para nosotros, hijos de Don Bosco, motivo para visitar frecuentemente al Señor». La adoración eucarística vivida en comunidad y la práctica de la «visita al Santísimo Sacramento», recomendada por Don Bosco, alimentan la unión con Dios y avivan la amistad con el Señor.

17. Reconocemos, por tanto, que en la base de la dispersión y de la fragmentación interior no está solo el mucho trabajo que tenemos, sino también —y quizás sobre todo— la tendencia a vivirlo de manera desordenada, confiando más en nosotros mismos que en el Señor. Don Bosco, de hecho, tenía una actividad impresionante, que se desarrollaba en muchos frentes y exigía mucho esfuerzo y, sin embargo, quienes le conocieron tuvieron la impresión de encontrarse con un hombre profundamente pacificado, que irradiaba la presencia de Dios. Para seguirle en este camino de santidad, percibimos, por tanto, la necesidad de profundizar en su experiencia espiritual. No podemos contentarnos con conocer su historia y sus actividades, sino que necesitamos redescubrir el secreto de su continua unión con Dios, el itinerario espiritual que le llevó a vivir la gracia de unidad. Necesitamos alcanzar, casi tocar, el fuego interior del *Da mihi animas*, en el que oración y trabajo se unifican en la participación en la caridad pastoral del Resucitado. ¡Esto es ser apasionados del Señor!

Nos ayudará a ello la valiosa enseñanza espiritual de san Francisco de Sales, del que hemos celebrado recientemente el cuarto centenario de su muerte. En efecto, Él ha enseñado que la santidad se alcanza en las circunstancias concretas de la vida cotidiana y, al proponer una auténtica mística de la acción apostólica, puso las bases de una sólida espiritualidad del don de sí. Las palabras con las que el Santo Padre recuerda su doctrina espiritual en la encíclica *Dilexit nos*, nos animan a redescubrir sus enseñanzas para vivir la centralidad de Jesucristo y el cuidado de nuestra vocación.

Opción

18. A la luz de la escucha y de la interpretación, optamos por

Renovar con decisión la centralidad de Jesucristo, redescubriendo la gracia de unidad y huyendo de la superficialidad espiritual.

Esta opción implica, para los hermanos, las comunidades, las Inspectorías y el gobierno central de la Congregación, compromisos concretos que a continuación señalamos.

El salesiano

- a)* elabore el proyecto personal de vida, actualizándolo anualmente;
- b)* cuide la oración personal y comunitaria, con especial atención a la *lectio divina*, a la centralidad de la Eucaristía y a la devoción mariana;
- c)* cultive el acompañamiento espiritual como elemento esencial de crecimiento, en una verificación seria y sistemática;
- d)* desarrolle una lectura crítica, profética y constante del contexto socio-cultural en el que trabaja, para vivir un testimonio evangélico significativo, captando los signos de los tiempos.

La comunidad

- e)* celebre la Eucaristía como auténtico «acto central» de la vida comunitaria, proponga momentos de adoración eucarística y garantice tiempos y espacios adecuados para la oración personal y comunitaria;
- f)* valore la meditación cotidiana, adaptándola a los ritmos apostólicos sin sacrificarla nunca, y programe momentos para compartir la Palabra de Dios y la *lectio divina*;
- g)* renueve la tradición de la conmemoración mensual de María Auxiliadora como ocasión para intensificar y difundir la devoción mariana;

- h)* favorezca el conocimiento profundo de Don Bosco y de san Francisco de Sales, valorando su espiritualidad;
- i)* testimonie, con opciones concretas, la sobriedad evangélica y la solidaridad con los pobres;
- j)* valore con convicción la vocación del salesiano coadjutor como expresión original y preciosa del carisma salesiano.

La Inspectoría

- k)* promueva la profundización en la identidad carismática a través de iniciativas oportunas y desarrolle itinerarios formativos que ayuden a los hermanos a vivir la «gracia de unidad» en el contexto contemporáneo;
- l)* valore los centros de estudio, la UPS y las Instituciones Salesianas de Educación Superior, para el estudio teológico espiritual sobre la experiencia de Don Bosco;
- m)* garantice que en la Inspectoría haya, al menos, un salesiano con la licenciatura en espiritualidad salesiana, para la animación de los hermanos y de las comunidades educativo-pastorales;
- n)* invierta recursos significativos en la promoción y formación del salesiano coadjutor;
- o)* promueva modos creativos de inculuración del carisma en los diversos contextos culturales;
- p)* cuide la calidad y la animación de los ejercicios espirituales anuales, para que sean realmente tiempo de recuperación espiritual y de renovación.

B. FRATERNIDAD Y ATENCIÓN A LOS POBRES

Escucha

19. Los patios de Valdocco durante las semanas capitulares han puesto de manifiesto cómo la variedad de rostros, colores, lenguas y tradiciones son la fotografía más evidente de una Congregación con rostro mundial. En pocos días, el deseo de comunión y fraternidad ha dado forma al «vivir y trabajar juntos», al deseo de conocerse, encontrarse y escucharse profundamente. Se puede decir que esta dimensión de fraternidad está en el ADN de nuestra llamada y muchos hermanos son ejemplares en vivir y testimoniar el espíritu de familia típico de nuestra espiritualidad.

20. Nuestras comunidades están habitadas por muchos salesianos generosos y valientes en la vivencia de la fraternidad; algunas comunidades se abren a nuevas formas de vida con los jóvenes, manifestando el deseo de compartir y de servicio, y testimoniando el gozo de estar juntos. Constatamos que estas comunidades tienen un estilo más vivo, profético y atrayente, y permiten un compartir entre salesianos y laicos en la espiritualidad y en la misión. La interculturalidad, presente en muchas de nuestras casas, se ve como un don precioso y delicado para el que son necesarias una preparación y una actitud constante de conversión y acogida.

A este canto de gratitud se unen también algunas notas discordantes en nuestra identidad comunitaria salesiana: la falta de comunión y de corrección fraterna, la rutina, el aislamiento de algunos en espacios privados, la rigidez al cambio, la negligencia en las relaciones y la falta de compartir, algunas inmadureces afectivas, la poca atención a situaciones de hermanos fatigados y sufrientes, la dificultad en la transformación de estructuras, la poca atención a la consistencia cuantitativa y cualitativa; la exclusión o autoexclusión de algunos hermanos por edad y salud del trabajo con los jóvenes, el impacto del mundo digital en la vida comunitaria.

Algunos hermanos arrastran profundas «heridas» en su historia de vida que no han sido afrontadas ni resueltas, causando sufrimiento al individuo y a la comunidad. Para estos no se puede improvisar un acompañamiento genérico y, a menudo, nos encontramos impreparados ante tales situaciones.

La consistencia cualitativa y cuantitativa de nuestras comunidades es un elemento esencial para una vida religiosa regular, y la gestión seria y oportuna de los casos de irregularidad favorece un clima sereno y ordenado en la casa.

21. En este contexto de luces y sombras, resulta evidente el papel clave del director como padre de la comunidad, de la que es el centro como «hermano entre hermanos, que reconocen su responsabili-

dad y autoridad» (*Const. 55*). Él desempeña un papel fundamental para promover la fraternidad y garantizar la fidelidad carismática. Se constata que las condiciones en las que viven y trabajan muchos hermanos llamados al servicio de la autoridad no son favorables: a menudo se encuentran sobrecargados de compromisos y responsabilidades dentro y fuera de la obra, y no siempre están adecuadamente preparados para su servicio. En algunas Inspectorías es evidente la dificultad para seleccionar y formar hermanos para este servicio. Por otra parte, los instrumentos y organismos ordinarios de participación, como «Animación y gobierno de la comunidad. El servicio del director salesiano», el Consejo de casa, el Consejo de la comunidad educativo-pastoral, la asamblea de la comunidad y otros órganos de animación, no siempre son valorados y preparados adecuadamente.

22. Nuestra fraternidad nos abre a la misión y nos lleva al servicio de los jóvenes. En el *Informe* al Capítulo General 29 el Rector Mayor emérito escribe: «a pesar de la complejidad del mundo de hoy en términos de pobreza, que no tiende a disminuir, la opción por los jóvenes, y entre ellos los más pobres, se concreta en una gran variedad de servicios, proyectos y obras, todas ellas expresiones de nuestra identidad carismática en nombre de Don Bosco» (A.F. ARTIME, *Informe del Rector Mayor al Capítulo General 29*, p. 19).

Reconocemos cómo el trabajo con los pobres renueva la comunidad, acerca a Dios y refuerza la vida fraterna. También en el *Informe del Rector Mayor al Capítulo General 29*, leemos: «es verdad que hay muchos hermanos con una gran sensibilidad. Pero no todos somos así. (...) Nos ocupamos de los pobres, pero no estamos “con los pobres” ni “somos pobres”, y con poca capacidad de testimonio personal e institucional. Y donde —junto a salesianos santos— hay salesianos “burgueses” que desean más vida social que vida misionera, atraídos por el carrerismo y con una actitud de fachada, con diversas distracciones y comodidades y —peor aún— todo se considera normal» (p. 20). Esto tiene el riesgo de dejar a pocos hermanos carismáticos con el trabajo con los pobres y no a la comunidad: la opción por los pobres existe, pero falta la audacia misionera cayendo en una peligrosa inercia pastoral.

Interpretación

23. La primera comunidad salesiana nació en el oratorio y del oratorio. Esta es la luz fundamental que nos orienta en la interpretación de cuanto hemos subrayado acerca de nuestra vida fraterna y de la apertura a los pobres. Naciendo de la experiencia oratoriana de Valdocco, nuestras comunidades han llevado en sí mismas, desde el inicio, el sello del Sistema Preventivo y se caracterizan por el espíritu

de familia que anima «el trabajo y la oración, las comidas y los tiempos de distensión, los contactos y las reuniones» (*Const. 51*). Para nosotros salesianos, el espíritu de familia es el modo concreto de practicar el amor fraternal que nos enseña Jesús y el signo más elocuente de la presencia de Dios entre nosotros. La vida comunitaria no solo tiene un valor funcional y organizativo, sino que pertenece al alma de la vida salesiana.

Antes de ser fruto de nuestros esfuerzos, la vida fraterna en comunidad es un don de Dios y un fruto de la Eucaristía que celebramos; «Porque el pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos comemos del mismo pan» (*1Cor 10,17*). Esta afirmación de san Pablo nos recuerda que la comunión, hecha posible por la Eucaristía, supera infinitamente nuestras mejores disposiciones naturales y, al mismo tiempo, nos recuerda que no podemos creer que estamos unidos a Cristo si estamos divididos entre los hermanos. Don Bosco era muy consciente de ello cuando en 1861 decía al clérigo Albera, futuro Rector Mayor: «Querido Pablito, verás cosas curiosas con el tiempo; te tocará ver que están juntos en la misma balaustrada para la Comunión [...] y meten en el mismo saco odio, sacramentos, oraciones y pecados: ¡todo una sola cosa!» (A. CAVIGLIA, *Conferenze sullo spirito salesiano*. Conferenza n. 10). Son palabras amargas, que nos hacen reflexionar sobre los riesgos del formalismo, que lleva al co-

razón a endurecerse y no percibir ya las contradicciones en las que vive.

24. Convencidos del valor de la fraternidad, queremos tomar conciencia nuevamente de que, la participación convencida y generosa en la vida de la comunidad, no es de ningún modo algo opcional de lo que se pueda prescindir. De hecho, «vivir y trabajar juntos es para nosotros salesianos, una exigencia fundamental y un camino seguro para la realización de nuestra vocación» (*Const. 49*) En la comunidad salesiana no hay sitio para el individualismo ni para una gestión autónoma de la vida y del trabajo. Nos damos cuenta, por otra parte, de que frente a los cambios realizados en la configuración de muchas comunidades (distinta relación entre comunidad y obra, cambios en el equilibrio generacional, interculturalidad), para garantizar las condiciones efectivas del encuentro fraternal es necesario en algunos casos repensar las prioridades. Sin este replanteamiento comunitario, de hecho, corremos el riesgo de ser absorbidos de tal manera por las tareas, que no encontremos nunca tiempo para el diálogo, la *lectio divina* y para compartir la Palabra, la evaluación, estar juntos de forma gratuita, como Don Bosco sabía hacer con los primeros hermanos. Si creemos de verdad en la vida fraternal, debemos tener una sana imaginación y cuidar el espacio para las relaciones no solo en el corazón, sino también en el calendario de la comunidad.

25. Todo esto respecta, sobre todo, a la figura del director, a menudo sobrecargado de tareas excesivas que obstaculizan la dimensión principal de su servicio de animación y gobierno: el acompañamiento de los hermanos y el cuidado de su vocación. Hace referencia a los organismos de participación de la comunidad como el Consejo de la casa y la asamblea comunitaria. Se trata de estructuras codificadas en las Constituciones y en los Reglamentos de los que hay que cuidar la calidad, para que no se reduzcan a encuentros estériles que generan desafección. El Documento final del Sínodo de la sinodalidad ofrece ideas preciosas para realizar los procesos de discernimiento para la misión de modo más maduro y participativo. La articulación de los procesos de decisión y el cuidado de la transparencia, del diálogo y de la evaluación (cf. FRANCISCO - XVI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión. Documento final*, parte tercera). El mismo documento, al tiempo que aprecia el testimonio de la vida fraterna de los religiosos, les invita a no ser autorreferenciales y a vivir con los demás miembros del Pueblo de Dios un auténtico intercambio de dones dentro de las Iglesias locales.

26. La vida fraterna reclama, indudablemente, una adecuada madurez relacional, que no puede ser considerada nunca un dato por descontado o adquirido de una vez para siempre. De hecho, sin el com-

promiso de continuar caminando, todos corremos el riesgo de ceder a formas de cansancio, replegamiento, desilusión y cerrazón en nosotros mismos. La presencia de algunos hermanos heridos, que con el paso de los años se vuelven más rígidos y menos disponibles al encuentro, constituye un desafío importante para no pocas comunidades y una advertencia para prestar atención a las formas de malestar relacional y de inmadurez afectiva que se pueden manifestar desde los primeros años de vida salesiana. A veces las dificultades relacionales hacen referencia a una crisis de fe y a una debilitación de la oración; otras veces ahondan las raíces en vivencias familiares que no han sido revisadas durante el proceso formativo y se manifiestan en la relación con la autoridad, con los hermanos, con los jóvenes, con el mundo femenino. Es importante que, al menos a nivel inspectorial, haya personas preparadas para el acompañamiento requerido para la inmadurez más marcada y que las comunidades no se rindan en la ayuda a quien atraviesa situaciones difíciles. La fraternidad es al mismo tiempo don de Dios y taller de humanidad: cuidar la vida fraterna significa favorecer una maduración humana equilibrada y armónica.

27. El espíritu de familia que nos caracteriza también tiene una profunda validez apostólica y vocacional (cf. *Const. 57*) La comunión fraterna es el signo más elocuente del amor de Dios del que queremos ser signos portadores para los jóvenes, sobre

todo los más pobres. Precisamente por eso es importante que la dedicación a los chicos más necesitados no sea tarea exclusiva de algunos hermanos, sino que sea expresión de toda la comunidad y criterio de sus opciones. Puede pasar de hecho que la sola o excesiva preocupación por la sostenibilidad económica de las obras termine por traducirse en opciones que alejen de los pobres y demuestren poca confianza en la Providencia. El papa Francisco nos ha recordado, muchas veces, que el contacto con el cuerpo eucarístico del Señor en la Eucaristía no puede separarse del contacto con el cuerpo de los hermanos necesitados. Solo dentro de esta doble relación —con el Señor y con los jóvenes pobres— el cuerpo de la comunidad salesiana crece sano, evita la mundanidad espiritual y testimonia el amor de Dios también en los lugares de mayor conflicto y sufrimiento. Y permanece así fiel a la inspiración inicial del Oratorio, del que ha nacido.

Opción

28. A la luz de la escucha y de la interpretación, optamos por

Revitalizar la vida fraterna en las comunidades y potenciar el servicio a los jóvenes más pobres como expresión auténtica del carisma salesiano.

Esta opción implica, para los hermanos, las comunidades, las Inspectorías y el gobierno central de la Congregación, compromisos concretos que a continuación señalamos.

El salesiano

- a)* contribuya a hacer de la comunidad una verdadera familia (cf. *Const. 83*), luchando contra lo que descubre en sí mismo de anticomunitario y participando generosamente en la vida y el trabajo común (cf. *Const. 52*);
- b)* evite toda forma de mundanidad y de vida burguesa, buscando la autenticidad evangélica en las relaciones y en las opciones.

La comunidad

- c)* garantice un sano equilibrio entre trabajo y vida fraterna, preservando tiempos de calidad para las relaciones y el compartir gratuito;
- d)* valorice la aportación de experiencia y sabiduría de los hermanos mayores y les ofrezca atenciones y cuidados adecuados;
- e)* preste particular atención a los hermanos heridos y en dificultad, creando un ambiente acoyedor y que no juzgue; el director se interese en particular, cuando sea necesario, de ofrecer apoyo especializado;
- f)* adopte el criterio oratoriano como estilo comunitario, compartiendo con los jóvenes mo-

mentos significativos de vida diaria y de crecimiento;

- g) relance el día de la comunidad como ocasión para celebrar todos juntos la Eucaristía y vivir momentos de diálogo y de compartir;
- h) cuide la calidad de la asamblea comunitaria y de las reuniones del Consejo como ocasiones para la sinodalidad y la corresponsabilidad;
- i) elabore con estilo sinodal el Proyecto Comunitario, en sintonía con el Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano local y el camino de la Comunidad Educativo-Pastoral, y prevea su evaluación periódica.

La Inspectoría

- j) garantice la consistencia cualitativa y cuantitativa necesaria para una vida fraterna auténtica; asegurando, en la medida de lo posible, la complementariedad entre hermanos sacerdotes y coadjutores (cf. *Const. 45*);
- k) asuma la opción por los jóvenes más pobres como criterio fundamental para el discernimiento comunitario e inspectorial;
- l) ofrezca ocasiones de formación sobre la dimensión afectiva y relacional de los hermanos y forme personas específicamente preparadas para este acompañamiento;

- m)* promueva un fuerte sentido de solidaridad interna, sosteniendo concretamente a las comunidades más implicadas en obras de frontera;
- n)* active procesos de evaluación del impacto social de las obras;
- o)* promueva un estilo de vida sobrio y contracorriente;
- p)* favorezca la inserción vital de la comunidad en la Iglesia local, en el espíritu de la sinodalidad eclesial.

El Rector Mayor con su Consejo

- q)* continúe con el compromiso para garantizar la consistencia cuantitativa y cualitativa de las comunidades;
- r)* promueva comunidades de frontera para los jóvenes abandonados;
- s)* promueva la recepción del camino sinodal de la Iglesia;
- t)* promueva la defensa de los jóvenes pobres en las instituciones internacionales;
- u)* ofrezca orientaciones claras para prevenir y contrastar la vida burguesa;
- v)* desarrolle un servicio salesiano específico para los migrantes y otros jóvenes en situación de vulnerabilidad.

C. FORMACIÓN DEL SALESIANO

Escucha

29. Reconocemos con gratitud que, en los últimos años, la Congregación ha emprendido un camino significativo hacia la personalización del acompañamiento, subrayando que la formación no hace referencia a los programas y las estructuras principalmente, sino a las personas; es un proceso que mira al crecimiento de los hermanos en su pasión por Cristo y por los jóvenes. No esquemas rígidos, sino relaciones vivas.

En la escucha ha surgido la importancia de figuras de referencia que sepan ser padres, hermanos y guías. Numerosos testimonios han puesto en evidencia cómo muchos salesianos deben su perseverancia en la vocación al encuentro con hermanos que han sido para ellos maestros, capaces de sacar a relucir sus talentos y su vocación.

La reciente institución de la *Escuela Salesiana de Acompañamiento*, promovida por el Sector de la Formación, y las otras propuestas existentes para la formación de los formadores, representa un recurso precioso que está produciendo buenos resultados. La creciente demanda de participación en esta iniciativa da testimonio de una mayor sensibilidad en la Congregación a entender la formación en términos de acompañamiento continuo.

Aun así, constatamos que no todos los hermanos se dejan acompañar, mostrando cerrazones personales y escasa conciencia de las propias necesidades. Al mismo tiempo, no siempre encontramos guías espirituales y directores preparados y comprometidos que den prioridad al acompañamiento. En algunas realidades, el acompañamiento no se entiende como una relación que desea el bien del otro con atención particular al cuidado y la creación de lazos de confianza, sino que se reduce a un cumplimiento formal.

30. Dios sigue bendiciendo la Congregación con nuevas vocaciones. La Congregación se está comprometiendo a garantizar la calidad de la formación inicial y la preparación de los formadores y de los docentes, aunque queda mucho trabajo por hacer para consolidar los equipos formadores y los centros de estudio. Por otro lado, la internacionalización representa un camino profético para la formación de hermanos que provienen de distintos contextos.

Junto a estos aspectos positivos, quedan desafíos significativos. Las fatigas experimentadas por algunos jóvenes hermanos en los primeros pasos de la vida salesiana plantean preguntas sobre la calidad de la animación vocacional en la pastoral juvenil y sobre la propuesta ofrecida en los aspirantes y en los prenoviciados. Ha surgido una cierta distancia entre las comunidades de forma-

ción inicial y las comunidades apostólicas, así como entre la formación y la misión. La formación inicial parece, a veces, desconectada de la realidad pastoral y del mundo de los jóvenes, poco incultrada y algunas casas de formación están poco integradas en el territorio.

31. Queda mucho por hacer para personalizar los procesos formativos. La formación inicial encuentra obstáculos allí donde los formadores no conocen en profundidad a los hermanos y las estructuras no favorecen un crecimiento personalizado en libertad y responsabilidad. Un adecuado crecimiento en libertad requiere, también en los formadores, un constante camino de autoconocimiento para evitar que eventuales formas de inmadurez personal entren en conflicto con el acompañamiento de los formandos. El reto es reforzar «el hombre interior», es decir, la actitud de conversión continua, evitando un formalismo estéril que no ayuda a madurar.

Durante la formación inicial es importante acompañar con cuidado a los jóvenes hermanos en las experiencias apostólicas, para que aprendan a madurar motivaciones profundas, a reflexionar sobre los criterios educativos y pastorales con los que trabajan y a alcanzar una síntesis personal entre formación y misión.

Algunos hermanos muestran «señales de debilidad» desde el inicio de la formación en cuanto a fragilidades específicas e inmadurez (la gestión del

tiempo, de los instrumentos de comunicación, la dispersión...) que no siempre se afrontan adecuadamente. Además, en la formación inicial falta un proyecto de formación afectivo-sexual: el tema de la afectividad no siempre se trata de modo orgánico, con el riesgo de que los afectados no sean adecuadamente educados.

Preocupa el riesgo de desresponsabilizar en las casas de formación, que puede quitar responsabilidad a los hermanos y alejarlos de la realidad de muchos iguales y sus familias. En algunos contextos, el proceso formativo parece favorecer el clericalismo y la búsqueda de poder, influidos por un ambiente sociocultural que anima a la autorrealización y la autorreferencialidad.

32. Se reconoce la buena disponibilidad y el gran compromiso de los hermanos que prestan su servicio en la formación, llevado a cabo con competencia, generosidad y dedicación total. Sin embargo surge la necesidad de individuar con más cuidado a los hermanos que puedan ser preparados para ser formadores de calidad, a través de la experiencia apostólica y la capacidad de acompañamiento y el arraigo en el carisma salesiano.

Una crítica relevante es que los hermanos que han tenido la oportunidad de especializarse no siempre trabajan directamente en las casas de formación y en los centros de estudio. En algunos contextos la formación no parece que se considere una

prioridad, dada la constante rotación de los formadores y la falta de estabilidad del equipo formativo. En la raíz de esta dificultad se evidencia la necesidad improrrogable de clarificar la coordinación de este ámbito.

Otra tensión, aún no suficientemente resuelta, se refiere al equilibrio entre la inculcación del carisma y la interculturalidad de los procesos formativos a nivel de la Congregación. Este reto pide una coordinación estratégica por parte del Sector Formación para garantizar una mayor identidad carismática entre las distintas Regiones.

33. La formación permanente se ha enriquecido con propuestas de calidad a nivel local e inspectorial, con la implicación de salesianos y laicos. A esto han contribuido distintas iniciativas interinspectoriales realizadas en las Regiones y en las Conferencias, junto a las propuestas culturales y académicas de distintos centros de estudio y de nuestras instituciones académicas.

Sin embargo no siempre hay continuidad entre la fase inicial de la formación y la permanente, de la que no siempre se entiende el contenido ni el valor. Notamos una debilidad para vivir los momentos ordinarios de formación previstos por las Constituciones (meditación, escucha de la Palabra, retiro mensual, coloquio con el director) y el día de la comunidad. El papel del director como animador está a menudo debilitado por la multiplici-

dad de tareas y la sobrecarga de responsabilidades. En una cultura que exalta la autonomía del individuo, el sentido del coloquio con el director no siempre es comprendido y su práctica es a menudo descuidada.

Las cuestiones afectivas a veces no resueltas influyen sobre la capacidad de servir eficazmente a los jóvenes. La conciencia de la fragilidad y de la necesidad de curación dentro de los individuos y de las comunidades reclama la capacidad de responder con empatía y valentía, también con una ayuda profesional competente.

34. No podemos ignorar los dolorosos casos de abuso sexual que han arruinado vidas enteras, dejando heridas indelebles, y han provocado en el ambiente civil y eclesial escándalo y desconcierto. Aunque con ritmos diferentes, las Inspectorías han reaccionado con valentía y firmeza, tanto en el acompañamiento de las víctimas como en la elaboración de directrices para la prevención. La determinación de garantizar, para todos los que frecuentan nuestras obras, ambientes seguros impulsa a intensificar el compromiso formativo con los hermanos, los laicos y los mismos jóvenes, para evitar todo tipo de abuso, acoso y comportamiento inapropiado.

Interpretación

35. «Para contribuir a la salvación de la juventud [...], el Espíritu Santo suscitó, con la intervención materna de María, a san Juan Bosco. Formó en él un corazón de padre y maestro, capaz de una entrega total» (*Const. 1*). Con estas palabras el primer artículo de nuestras Constituciones presenta la acción de Dios en la vida de Don Bosco y en la fundación de nuestra Congregación. Don Bosco no llegó a ser padre y maestro de la juventud solo, sino que el Espíritu Santo es el que formó su corazón; y eso no sucedió solo en los años del seminario, sino a lo largo de toda su vida. Esta visión, claramente expresada de ese modo al principio de nuestra Regla de vida, constituye el punto de referencia para comprender nuestro camino formativo y para interpretar y evaluar lo que hemos reconocido en la escucha. No en vano, el mismo artículo termina pasando de la acción del Espíritu en Don Bosco a la acción del Espíritu en nosotros: «De esta presencia activa del Espíritu sacamos la energía para nuestra fidelidad y el apoyo de nuestra esperanza» (*Const. 1*). Por tanto, el compromiso formativo no es otro que la continua correspondencia a la llamada del Señor. De ese modo lo presenta el artículo 96 de las Constituciones: «Respondemos a esta llamada con el esfuerzo de una formación adecuada y continua, para la que el Señor nos da a diario su gracia».

Si se sale de esta perspectiva vocacional, la formación se entiende como una etapa preparatoria más o menos alcanzada, que deja poco espacio a la vida salesiana real. Esta es probablemente la razón profunda de la resistencia o de la infravaloración del acompañamiento personal por parte de no pocos hermanos. Hecha la profesión perpetua o recibida la ordenación sacerdotal se piensa que se ha alcanzado una meta que no necesita más discernimiento interior y que nos vuelve ya autónomos e independientes. Es impresionante la distancia de esta mentalidad de la actitud de Don Bosco, que cuando llegó a ser sacerdote, continuó buscando en don Cafasso, en el Convictorio eclesiástico y en medio de toda la actividad pastoral, el guía iluminador que lo ayudase a discernir la voz del Espíritu. No podemos evitar preguntarnos cómo la mentalidad extendida en muchos hermanos esté tan lejana a la de nuestro Padre.

36. Para superar esta mentalidad, que divide claramente el tiempo de la formación y el de la misión, desde hace unos años hemos comenzado a hablar de «formación en la misión». Entendida correctamente esta fórmula indica que la misión que se nos ha encomendado da el tono (cf. *Const. 3*) a todo el recorrido formativo, orientado a formar un educador pastor de los jóvenes, y que, en el encuentro con los jóvenes, estamos llamados a aprender concretamente el ejercicio de la caridad pastoral y la gracia

de unidad que nos hace encontrar a Dios en ellos y a través de ellos. Por tanto, la formación en la misión es un elemento que caracteriza todo el recorrido formativo, no solo la fase inicial. Se trata de no contentarse con estar en medio de los jóvenes con simpatía y con una disposición filantrópica, sino de contemplar la presencia de Cristo que se hace presente en ellos y entre ellos. Lo que Juanito vio en el sueño de los nueve años, contemplando a Jesús y a María en un patio, en medio de los chicos necesitados de ayuda, es lo que debemos aprender a vislumbrar también nosotros, en el ejercicio cotidiano de la caridad apostólica. Y puesto que esta actitud no se desarrolla de modo automático, todos necesitamos acompañamiento espiritual y pastoral. La Virgen María, desde aquel sueño, fue para Juan la maestra que lo acompañó en su itinerario vocacional. Bajo su guía aprendió a obedecer al Señor con un «aquí estoy» total. También nosotros, siguiendo su ejemplo, «nos confiamos a Ella, humilde sierva en la que el Señor hizo obras grandes, para ser, entre los jóvenes, testigos del amor inagotable de su Hijo» (*Const. 8*). Solo así alcanzaremos una síntesis auténtica interior y una verdadera identificación carismática.

37. Naturalmente tenemos que empezar esto, sobre todo, en los años de la formación inicial, con una pedagogía adecuada, atenta al camino de cada persona, y debidamente contextualizada en su horizonte cultural. Eso es lo que entendemos con la expre-

sión «personalizar la formación». Esta fórmula se ha entendido a veces como si secundara la lógica individualista de la autorrealización; en cambio trata de implicar a la persona en la profundidad de sus convicciones y a promover una respuesta libre y responsable a la llamada de Dios.

En otras palabras, no podemos contentarnos con la corrección formal de los comportamientos observables desde fuera, sino que debemos ayudar a cada hermano a releer la propia vida, para reconocer a la luz de la Palabra de Dios las motivaciones auténticas que guían sus elecciones cotidianas y a madurar una verdadera docilidad a la acción del Espíritu. Sin un acompañamiento personal, se puede pasar por todas las etapas de la formación inicial sin alcanzar una verdadera síntesis interior, que resista a las pruebas de la vida y que alimente el ardor por la misión.

Por tanto no basta con ofrecer en la formación contenidos sólidos, sino que es necesario también ofrecer instrumentos concretos de camino personal. Esto se refiere a todos los ámbitos de la vida salesiana, pero de modo particular al de la maduración afectivo-sexual, para vivir de manera más alegre y consciente el consejo evangélico de la castidad. Se trata de una dimensión que «afecta a inclinaciones de las más profundas de la naturaleza humana» (*Const. 82*) y que está desafiada particularmente por los cambios de la cultura afectiva. Por tanto, es urgente que la Congregación prepare, so-

bre todo, a los formadores para acompañar también esta dimensión del crecimiento personal y que reflexione sobre la posibilidad de ofrecer instrumentos e itinerarios específicos.

38. La formación de los formadores constituye un desafío de la Congregación desde hace muchos años. Aunque ya ha sido indicada como una prioridad, reconocemos que, a pesar de los pasos dados, no se ha hecho aún una inversión formativa adecuada. Una primera dificultad es la poca claridad en la asignación de las tareas de coordinación en este ámbito. La naturaleza de las casas de formación inicial, cada vez más interinspectorial, pide una colaboración en el envío de hermanos para el papel de formadores y profesores que a menudo se encuentra con resistencias, retrasos e incertezas. La misma estructura del *Curatorium*, a veces no funciona bien. Es realmente urgente, por tanto, definir un sistema claro y bien coordinado que permita llegar a una nueva etapa en este campo.

Opción

39. A la luz de la escucha y de la interpretación, optamos por

Renovar los procesos formativos cuidando el acompañamiento y la formación en la misión

Esta opción implica, para los hermanos, las comunidades, las Inspectorías y el gobierno central de la Congregación, compromisos concretos que a continuación señalamos.

La comunidad de formación inicial

- a)* favorezca la personalización del proceso formativo, educando en el reconocimiento de la acción del Espíritu en el camino de crecimiento gracias al acompañamiento espiritual y pastoral;
- b)* no se limite a proponer contenidos, sino que ofrezca instrumentos para la elaboración del proyecto personal de vida, el crecimiento en la oración, en la lectio divina y en la meditación;
- c)* proponga caminos específicos sobre el tema de la madurez afectiva, también con la ayuda de expertos;
- d)* ayude a vivir de forma crítica, ética y creativa en la cultura digital;
- e)* prevea la presencia de figuras femeninas idóneas en los procesos formativos;
- f)* integre la formación sobre la protección de los menores y las personas vulnerables (*safeguarding*) mediante protocolos específicos;
- g)* promueva la cultura del diálogo como metodología formativa y asegure la formación de los hermanos jóvenes en el liderazgo con estilo sinalodal;

- h)* esté abierta al territorio y a las realidades juveniles locales y supere la distancia entre formación y misión, integrando de modo estable experiencias pastorales significativas acompañadas y revisadas;
- i)* prevenga el riesgo de aburguesamiento y clericalismo, educando en la sobriedad evangélica a la cultura del trabajo.

La Inspectoría

- j)* garantice equipos formativos consistentes, cualificados y de calidad;
- k)* asegure a los coadjutores una formación y un título profesional adecuado; promueva la vocación del salesiano coadjutor, a través de estrategias específicas de propuesta vocacional y de la valoración de su contributo único;
- l)* promueva la formación conjunta de salesianos y laicos;
- m)* organice la formación de los directores en el liderazgo con estilo sinodal;
- n)* prevea que los hermanos, entre los 40 y los 50 años, vivan un tiempo adecuado de renovación espiritual y pastoral;
- o)* ofrezca ayuda psicológica a los hermanos que la necesiten y desarrolle programas de formación para afrontar los desafíos relationales y afectivos;

- p) revise de modo crítico las estructuras formativas para garantizar un ambiente que favorezca realmente el crecimiento integral de la persona;
- q) analice las causas de los abandonos vocacionales y revise de modo crítico los procesos de animación vocacional y de formación inicial para reforzar la identidad carismática;
- r) cuide la redacción, la puesta en práctica y la evaluación de las «Directrices de protección de los menores y de las personas vulnerables» para la prevención de casos de abusos.

El Sector Formación

- s) coordine con los consejeros regionales tareas y roles en el *Curatorium* y los introduzca en la nueva *Ratio*;
- t) amplíe la escuela de acompañamiento en colaboración con los centros regionales y prepare a los formadores para el acompañamiento espiritual y pastoral;
- u) desarrolle un plan de formación para formadores que integre la tradición salesiana y los desafíos del mundo contemporáneo;
- v) promueva la formación de los Inspectores en el liderazgo con estilo sinodal;
- w) estudie las posibilidades y los contenidos de la propuesta de renovación espiritual y pastoral para los hermanos entre 40 y 50 años;

- x) elabore directrices de formación sobre la protección de los menores y las personas vulnerables (*safeguarding*) para las casas de formación inicial, con la ayuda de los Sectores;
- y) elabore orientaciones para una formación adecuadamente contextualizada en las distintas Regiones, respetando las culturas locales pero manteniendo la unidad carismática y garantice la continuidad entre las diversas fases formativas;
- z) desarrolle instrumentos específicos para la educación en la afectividad y en la sexualidad, formando adecuadamente a los formadores en este ámbito.

NÚCLEO 2

JUNTOS SALESIANOS, FAMILIA SALESIANA Y LAICOS «CON» Y «PARA» LOS JÓVENES

A. COMPARTIR ESPIRITUALIDAD Y MISIÓN EN LA CEP

Escucha

40. Nuestra misión al servicio de los jóvenes lleva hoy la impronta imprescindible de la colaboración entre salesianos y laicos. Muchas de nuestras obras, en efecto, no existirían sin esta comunión y este compartir que se configura como auténtico signo de los tiempos. Reconocemos que en numerosas Inspectorías la comunidad educativo-pastoral se ha convertido en una realidad viva y consolidada, auténtico espacio de crecimiento donde florece el compartir de la vida, de la fe, de la pasión por Cristo según el espíritu de Don Bosco y del amor por los jóvenes. Los laicos que recorren con nosotros este camino son verdaderos corresponsables, parte inte-

grante y vital de ese nuevo sujeto de la misión constituido por salesianos, laicos y jóvenes juntos, en una sinergia que enriquece a todos y da nuevo vigor al carisma.

41. La figura de Don Bosco y nuestro carisma mantienen intacta su atracción especial y son capaces de suscitar simpatía y adhesión hacia la misión salesiana. En diferentes partes del mundo, asistimos a una fecunda integración entre el carisma salesiano y las culturas locales, a menudo gracias a la mediación de laicos profundamente identificados con la misión de educar y evangelizar en el estilo del Sistema Preventivo. La fuerza atractiva del carisma salesiano ha generado experiencias significativas de colaboración, también con personas de otras confesiones religiosas y no creyentes, que reconocen en nuestro método educativo un patrimonio de valores que contribuyen al bien de los jóvenes y que, precisamente por ello, sienten que comparten.

42. La mirada atenta a la realidad, sin embargo, revela, junto con las luces, también algunas sombras que no podemos ignorar. En algunas comunidades persisten resistencias más o menos explícitas a delegar responsabilidades reales a los laicos, con el riesgo de empobrecer la vida y la misión. La confianza y la apertura son necesarias para superar la vacilación en integrar plenamente a los laicos en las funciones de decisión y liderazgo, respetando al

mismo tiempo el papel específico del director salesiano de la comunidad.

Debemos constatar, además, que no siempre se conoce el magisterio de la Congregación sobre el tema de la comunidad educativo-pastoral y que se siguen planteando interrogantes también sobre cuestiones que ya han recibido respuestas y orientaciones precisas. Esto está sin duda ligado a la diversidad de las situaciones locales y de los ritmos de aplicación de las opciones de la Congregación, pero quizás también a procesos no adecuados de acompañamiento de las Inspectorías en asimilar las orientaciones de los Capítulos Generales.

43. Todavía existe en algunas Regiones una cierta ambigüedad alrededor del concepto de «laico» en nuestro contexto salesiano. Cuando hablamos de «laicos» nos referimos en sentido propio a los *«Christifideles laici»*, es decir, a la gran mayoría de los miembros del pueblo de Dios: hombres y mujeres que por el bautismo han renacido a vida nueva y siguen al Señor como miembros de la comunidad eclesial. En un sentido más amplio, sin embargo, utilizamos este término para referirnos también a otras personas que, a diferentes niveles, colaboran con nosotros, a menudo reconociendo el estilo educativo que Don Bosco nos transmitió.

El panorama laical en el ámbito salesiano es, por tanto, extremadamente variado y requiere una atención diferenciada: hay voluntarios y empleados

contratados, adultos de larga experiencia y jóvenes al inicio de su camino, miembros de la Familia Salesiana y Amigos de Don Bosco, católicos y cristianos de diferentes confesiones, personas de otras religiones o sin una afiliación religiosa definida. A partir de esta complejidad, que refleja la riqueza de nuestras presencias en el mundo, vemos emerger tres niveles de implicación que delinean un posible camino de crecimiento en la misión compartida: la colaboración profesional (voluntarios y empleados que trabajan en nuestras obras), la correspondencia educativa (voluntarios y empleados que eligen conscientemente adherirse al proyecto educativo-pastoral), y el compartir profundamente la espiritualidad salesiana (aquellos que, por vocación personal, forman parte del núcleo animador de la CEP o de la Familia Salesiana). Esta distinción no expresa una jerarquía de valor de las personas, sino más bien diferentes grados de identificación con el carisma, que deben ser reconocidos y respetados.

44. La formación en el camino de comunión y de «compartir el espíritu y misión de Don Bosco» (CG24) no es un elemento accesorio, sino el corazón palpitante de una misión compartida que quiere ser auténtica y duradera. Numerosas Inspectorías y Regiones han iniciado programas de formación sistemáticos y de calidad, dirigidos tanto a los laicos como a salesianos y laicos juntos, creando valiosas

ocasiones de intercambio y enriquecimiento mutuo. Estas iniciativas, aun siendo cualitativamente válidas y bien estructuradas, necesitan de un ulterior fortalecimiento y continuidad para convertirse en parte integrante de nuestra cultura organizativa.

En diversos contextos, por desgracia, la formación resulta todavía insuficiente o fragmentaria, impiidiendo un verdadero arraigo del carisma más allá del grupo de los salesianos consagrados. Entre las principales dificultades encontramos: una atención predominante al aspecto operativo en detrimento de propuestas de espiritualidad apostólica; una transmisión inadecuada y poco sistemática del carisma salesiano a los laicos; la escasez de recursos humanos y económicos destinados a una formación de calidad; la elevada rotación del personal laico que hace difícil construir itinerarios continuados y eficaces. También hay que señalar honestamente que, a veces, los mismos hermanos no están adecuadamente preparados para la colaboración con los laicos, al no haber recibido durante la formación inicial las herramientas necesarias para valorar este aspecto esencial de la misión contemporánea. La formación conjunta debe ir más allá de los programas: es un camino de discipulado compartido que requiere un profundo compromiso personal tanto por parte de los salesianos como de los laicos.

45. Dentro de la reflexión sobre la comunidad educativo-pastoral surge también la cuestión de la sos-

tenibilidad de las obras y de la transparencia económica. La participación de laicos preparados y competentes en la gestión económica de las obras ha traído más profesionalidad, rigor y transparencia, favoreciendo el desarrollo de una mentalidad proyectual y de rendición de cuentas que encuentra expresión concreta y operativa en las Oficinas inspectoriales de planificación y desarrollo. Este proceso ha contribuido en muchos contextos a hacer más sólidas las bases económicas de nuestras presencias, garantizando continuidad incluso en tiempos de incertidumbre.

Hay que reconocer y subrayar con gratitud que, a pesar de las recientes y difundidas dificultades financieras globales, las Inspectorías salesianas han mantenido con fidelidad su compromiso hacia los más pobres, viendo, a menudo, desarrollarse de manera sorprendente el apoyo de la Providencia a través de bienhechores y contribuciones públicas, signo de que la fidelidad al carisma atrae bendiciones también materiales.

46. En algunos contextos geográficos y sociales, se hace cada vez más difícil competir económicamente con otras organizaciones públicas y privadas, perdiendo así valiosos colaboradores cualificados e identificados con nuestro carisma. Este problema es particularmente agudo en algunos Sectores especializados y en las economías más avanzadas. Sobre este tema son notables las diferencias vinculadas al

contexto geográfico, cultural y eclesial y a la presencia numérica de los salesianos.

Se observan también importantes problemas organizativos que merecen una atención especial: la naturaleza y las tareas del Consejo de la casa (*Const. 178*) llamado a apoyar eficazmente toda la misión en contextos complejos; relaciones no siempre claras y bien definidas entre este y el Consejo de la comunidad educativo-pastoral, con consiguiente confusión de papeles y responsabilidades; y la ausencia, en algunos contextos, de esa mentalidad proyectual y participativa que es absolutamente necesaria para una verdadera responsabilidad.

Es indispensable crecer en una cultura de responsabilidad y transparencia a todos los niveles, especialmente en un tiempo histórico marcado por el cambio, la creciente desconfianza hacia las instituciones eclesiales, en algunos contextos, y por el riesgo de perder el apoyo de los bienhechores, con el consiguiente peligro para la sostenibilidad futura de nuestros proyectos educativo-pastorales, sobre todo los dirigidos a los más pobres.

Interpretación

47. Para interpretar y evaluar el camino hecho en las Inspectorías encontramos una referencia sólida e imprescindible en el Documento del Capítulo General 24, que ha identificado en la experiencia de

Don Bosco y en la eclesiología del Concilio Vaticano II las bases sólidas sobre las cuales se funda el compartir del carisma con los laicos.

Como señala el artículo 5 de las Constituciones, «de Don Bosco deriva un vasto movimiento de personas que, de diferentes formas, trabajan por la salvación de la juventud». Nuestro padre y fundador ha implicado, desde el principio, a muchos laicos en su misión juvenil y popular, convencido, como estaba, de que se debían unir las fuerzas para socorrer a los chicos más necesitados y hacerles descubrir el amor de Dios. Los primeros en involucrarse fueron, precisamente, los mismos jóvenes, a quienes Don Bosco supo transformar en apóstoles de sus compañeros y verdaderos protagonistas de la vida oratoriana.

Al mismo tiempo, el Capítulo General 24 asumió con valentía y convicción la inspiración eclesiológica del Concilio Vaticano II, reconociendo la tarea misionera confiada a cada bautizado, la naturaleza de comunión del pueblo de Dios y la reciprocidad entre las diversas vocaciones en la Iglesia. La clara visión conciliar se enriquece hoy con el magisterio del papa Francisco en la encíclica *Fratelli tutti*, con el aporte del reciente Sínodo «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión», que del Concilio Vaticano II ha querido prolongar la inspiración y relanzar la fuerza profética. La sinodalidad resulta en este sentido la traducción del Concilio en un «estilo» de vida y de acción

(*modus vivendi et operandi*) que requiere conversión en las relaciones, actuación de procesos y renovación de estructuras.

48. La perspectiva sinodal nos lleva a reconocer, ante todo, la necesidad de convertir nuestras relaciones. Nuestras obras no son empresas basadas en relaciones funcionales y lógicas de poder, sino comunidades de fe que viven de la acogida recíproca, del compartir profundo y de la atención a los más pobres. Es fundamental, por tanto, redescubrir el «gusto espiritual» (FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 268) de caminar juntos, es decir, la «mística» de la fraternidad tantas veces recordada por el papa Francisco. La comunidad educativo-pastoral está viva cuando en ella se experimentan las relaciones nuevas generadas por el Evangelio. Los jóvenes, sobre todo los más heridos, tienen una gran necesidad de estas relaciones.

Cuando las relaciones son auténticas, es posible vivir dentro de la comunidad educativo-pastoral procesos reales participativos y sinodales, el más importante de los cuales es el «discernimiento eclesial para la misión». Consiste este en la búsqueda compartida de la voluntad de Dios, aprendiendo a leer a la luz de su Palabra los desafíos que debemos afrontar y los pasos que estamos llamados a dar. El documento sinodal ofrece valiosas indicaciones al respecto, que no se limitan a indicar pasos metodológicos, sino que proponen una verda-

dera espiritualidad para vivir juntos, en la docilidad a la acción del Espíritu. Antes de organizar actividades y de distribuir encargos debemos ponernos juntos a la escucha del Señor: esta es la mejor actitud para elaborar un proyecto educativo-pastoral que nazca realmente de la pasión apostólica del *Da mihi animas*.

El discernimiento comunitario en estilo sinodal constituye también la palanca para mejorar el funcionamiento de los organismos participativos y para reconocer, a nivel local, los cambios estructurales que son necesarios para responder a las necesidades de los jóvenes de hoy con valentía y creatividad. La resignificación de nuestras presencias, que es el sentido profundo del rediseño, no puede hacerse en una mesa, sino que encuentra, en el discernimiento de la comunidad educativo-pastoral, el lugar más adecuado para ser profética y generativa.

49. No es posible compartir espiritualidad y misión sin compartir también la formación. La formación conjunta entre salesianos y laicos constituye, por tanto, una prioridad, en la que se deben invertir recursos y energías. El mismo Documento final del Sínodo insistió «sobre la necesidad de una formación en la que participen juntos hombres y mujeres, laicos, consagrados, ministros ordenados y candidatos para el ministerio ordenado, que les permita crecer en el conocimiento y estima mutuos y en la capacidad de colaborar», recordando que la forma-

ción que se necesita debe ser «integral, continua y compartida. Su finalidad no es solo la adquisición de conocimientos teóricos, sino la promoción de la capacidad de apertura y encuentro, de compartir y colaborar, de reflexión y discernimiento en común, de lectura teológica de las experiencias concretas. Por tanto, debe cuestionar todas las dimensiones de la persona (intelectual, afectiva, relacional y espiritual) e incluir experiencias concretas debidamente acompañadas» (FRANCISCO - XVI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión. Documento final*, 143).

Naturalmente, para los creyentes la formación no es puramente el desarrollo de sus propios talentos, sino que es correspondencia al amor de Dios que con su Espíritu nos hace partícipes de la vida del Resucitado. Como escribió el papa Francisco: «La plenitud de nuestra formación es la conformación a Cristo [...]: no se trata de un proceso mental, abstracto, sino de llegar a ser Él» (FRANCISCO, Carta apostólica *Desiderio desideravi*, 41). Precisamente por esto, la experiencia fundamental de la que la comunidad educativo-pastoral —y ante todo su núcleo animador— extrae formación es la celebración de la Eucaristía: en ella se renuevan continuamente el don de la comunión y de la misión, y nada puede sustituir su eficacia.

A esta raíz sacramental, se añaden la reflexión, el estudio, el diálogo, el compartir sobre Don Bos-

co, el carisma salesiano y la experiencia educativo-pastoral vivida diariamente. La experiencia confirma que es muy positivo confiar a equipos mixtos, compuestos por salesianos, laicos y miembros de la Familia Salesiana, la organización de las diversas iniciativas de formación, para que no resulte unidireccional e integre competencias y enfoques diferentes. Precisamente por esto, la formación inicial de los hermanos ya deberá incluir experiencias compartidas con los laicos, proporcionadas a los objetivos de las distintas etapas de maduración, y favorecer el aporte específico que pueden dar a un sano crecimiento vocacional.

50. También en la vertiente de la sostenibilidad económica de las obras, el aporte de profesionales laicos bien identificados con el carisma es a menudo indispensable. La confianza en la Providencia, que Don Bosco nos ha testimoniado de manera heroica, y el claro destino de nuestros bienes para el servicio de los pobres son criterios fundamentales para guiar nuestra acción en este ámbito. Ante normativas cada vez más complejas, el recurso a la competencia específica de expertos del Sector es un gesto de responsabilidad al que no podemos sustraernos. Una preparación insuficiente y un proyecto deficiente pueden comprometer el servicio a los pobres y poner en dificultad nuestras instituciones. La competencia especializada, sin embargo, no exime de valoraciones que, en su profunda inspiración, deben

ser evangélicas y carismáticas. De aquí también deriva la exigencia de transparencia, de rendición de cuentas y de evaluación de la gestión económica, así como la educación a la sobriedad de vida y a la corresponsabilidad.

Opción

51. A la luz de la escucha y de la interpretación, optamos por

Compartir, en cada comunidad educativo-pastoral, espiritualidad, misión y formación con los laicos y con los miembros de la Familia Salesiana.

Esta opción implica, para los hermanos, las comunidades, las Inspectorías y el gobierno central de la Congregación, compromisos concretos que a continuación señalamos.

La comunidad

- a)* haga operativo el Consejo de la comunidad educativo-pastoral como órgano de discernimiento, formación y corresponsabilidad y, donde no exista, lo instituya;
- b)* elabore un plan de formación conjunta de salesianos y laicos que prevea el compartir la vida y la oración y la reflexión educativo-pastoral;

- c) promueva una cultura de sencillez, transparencia financiera e implicación activa de los laicos en la gestión económica, buscando fuentes nuevas y diversificadas de financiación;
- d) cuide la elaboración de los presupuestos y de los balances y la solidez financiera de la obra, con la guía de administradores salesianos o laicos y de consultores externos, asegurando transparencia y responsabilidad.

La Inspectoría

- e) incremente el compromiso por una misión conjunta entre los miembros de la Familia Salesiana presentes en el territorio;
- f) prepare un plan sistemático y diferenciado de cualificación de los laicos sobre el carisma salesiano;
- g) promueva profesionales competentes en la administración y en la economía;
- h) identifique formas concretas y actuales para la búsqueda y el acompañamiento de bienhechores;
- i) cree una comisión de acompañamiento del Inspector y de su Consejo para la evaluación regular de los recursos y de la gestión económica; adopte estrategias financieras éticas diversificando la recaudación de fondos y reforzando la responsabilidad.

El Rector Mayor con el Consejo

- j)* dé indicaciones para referirse de manera apropiada y unívoca a las diferentes tipologías de laicos implicados, por diversos motivos, en nuestras obras;
- k)* a través del Sector Formación y del Sector de Pastoral Juvenil ofrezca directrices e instrumentos oportunos para la formación conjunta, salesianos y laicos, e involucre a la UPS y a los demás centros de formación en la organización de itinerarios idóneos;
- l)* favorezca la recepción del Documento final del Sínodo sobre la sinodalidad en la Congregación y en la Familia salesiana.

B. EDUCAR Y EVANGELIZAR

Escucha

52. Don Bosco no temía manifestar, siempre y en todas partes, su identidad sacerdotal, sin embargo vivió el sacerdocio en favor de los jóvenes con una profunda atención educativa. Confesaba todas las mañanas, celebraba con profunda fe la Eucaristía, predicaba, pero al mismo tiempo recorría las calles de Turín en busca de ayuda, abría escuelas y talleres, publicaba libretos para la instrucción popular, escribió el tratado sobre el Sistema Preventivo pa-

ra la educación de la juventud. Siguiendo su ejemplo, nuestra vocación salesiana se caracteriza profundamente por el binomio inseparable de educación y evangelización. Son dos caras de la misma moneda, bien sintetizadas por la afortunada expresión «educamos evangelizando y evangelizamos educando».

Con gratitud constatamos que, en los desafíos del contexto contemporáneo, muchos hermanos continúan testimoniando con pasión y creatividad esta doble dimensión de nuestro carisma. Los contextos en los que trabajamos no son homogéneos: algunos secularizados, otros multirreligiosos, otros, aun, predominantemente ateos. Esta pluralidad de situaciones nos obliga a afrontar desafíos diferentes en la evangelización y a aprovechar las posibilidades específicas de cada ambiente manteniendo la unidad de nuestra misión en contextos tan diversificados.

53. El universo juvenil es muy variado. A pesar de que la globalización tiende a uniformar los estilos de vida, cada contexto presenta peculiaridades específicas. Pero un rasgo los une: todos los jóvenes llevan en su corazón una profunda pregunta —a menudo silenciosa— sobre el sentido de la vida. De manera más o menos consciente ellos se preguntan sobre su futuro, sobre lo que les importa, sobre qué podrá hacerlos felices. La tecnología que les fascina, el flujo continuo de información, la trama de re-

laciones y conexiones en las que están inmersos son su mundo, que parece ignorar, o ser indiferente, al anuncio de la fe. Los modelos familiares se han vuelto múltiples y las relaciones que deberían darse calor y seguridad a menudo se convierten en lugar de conflictos y no de afectos.

Sin embargo, a pesar de todo, estamos convencidos, como Don Bosco que «en cada joven hay un punto accesible al bien». El deseo de Dios sigue siendo una necesidad fundamental en el corazón del hombre, que no está satisfecho con vivir «solo de pan». Creemos que los jóvenes están abiertos a la novedad del Evangelio si éste se presenta en un lenguaje que sepa llegar a su corazón. Pero sobre todo estamos convencidos de que no permanecen insensibles ante el testimonio de aquellos que han tocado con sus manos la Palabra de vida (cf. *1 Jn 1,1*) y han sido transformados por ella.

En este panorama, variado de luces y sombras, de expectativas y esperanzas, la piedad popular sigue siendo un espacio significativo en el que muchos jóvenes viven su fe. El atractivo de los lugares de oración, los caminos de la fe y las peregrinaciones juveniles, el fuerte compromiso con la ecología, el voluntariado en sus diversas formas, nos dicen que el fuego no se apaga, sino que espera ser reavivado y alimentado.

54. Como salesianos reconocemos que nuestra misión requiere un equilibrio constante entre el com-

promiso por la educación y la pasión por la evangelización. El trinomio de «razón, religión y *amorevolezza*» no es un eslogan, sino una fuente inspiradora permanente que ayuda a tener presente la meta alta de la santidad juvenil y la gradualidad del camino, los recursos educativos poderosos de los Sacramentos y de la Palabra de Dios y la pedagogía del patio y del camino que nos hace encontrar a los jóvenes «en el punto donde se encuentra su libertad».

Esta síntesis vital no siempre está presente en el corazón de todos los hermanos y de los miembros de nuestras comunidades educativo-pastorales. Quien nos observa nos hace notar —no sin razón— que corremos el riesgo de reducir nuestra misión a la gestión de actividades educativas o socio-asistenciales. La pastoral juvenil corre el riesgo de transformarse en gestión de servicios para los jóvenes. Evangelizar, como nos recuerda nuestra tradición, es acompañar a lo largo de un camino de fe en el Señor Resucitado, ofreciendo itinerarios.

Reconocemos con gratitud los puntos fuertes de nuestra presencia educativa y pastoral. Somos apreciados como buenos educadores en la Iglesia y punto de referencia para otras instituciones eclesiásicas. En algunas realidades somos particularmente proactivos y bien preparados en el plano educativo. La acogida de nuestras propuestas de fe es para nosotros un signo de esperanza en un mundo a menudo indiferente o hostil.

Los laicos son apreciados y participan activamente en la evangelización, ya sea de manera directa o indirecta, a través del testimonio evangélico de su vida. Muchos educadores, salesianos, laicos y miembros de la Familia Salesiana, siguen sintiendo pasión por esta vocación y saben ver los desafíos como oportunidades de crecimiento y renovación.

55. La propuesta cristiana está en el centro de nuestros esfuerzos pastorales y se traduce en múltiples iniciativas diversificadas según los contextos y territorios. Muchos jóvenes encuentran al Señor Jesús en nuestras casas y experimentan la alegría de la fe y la pertenencia a una comunidad. No pocos colaboran con nosotros en la animación de los jóvenes, sobre todo en las experiencias de verano, en el servicio misionero y en la actividad caritativa. Sienten que Don Bosco y la espiritualidad juvenil salesiana les ofrecen una inspiración para el crecimiento y una guía para su futuro. Muchos adultos, que han asistido a nuestras obras, recuerdan con alegría y gratitud la educación recibida y tratan de concretar las enseñanzas en su vida cotidiana.

Reconocemos, sin embargo, que a veces nuestro compromiso no se traduce en itinerarios sistemáticos de educación para la fe. La propuesta evangelizadora parece a veces tímida e incapaz de llegar en profundidad al corazón de los jóvenes. En algunas Regiones, a pesar de intentar nuevas pro-

puestas de catequesis de iniciación cristiana, se constata con tristeza el alejamiento de muchos adolescentes de la comunidad eclesial.

La gestión y la organización de numerosas actividades a veces corren el riesgo de alejarnos de los jóvenes y del contacto directo con ellos, haciéndonos perder de vista la centralidad de la relación educativa que está en la base del Sistema Preventivo. La pregunta de Valfré, antiguo alumno del Oratorio en el sueño de la carta de Roma de 1884, resuena todavía hoy: «¿Dónde están los Salesianos?».

Interpretación

56. Nuestras Constituciones identifican con claridad el «criterio permanente de discernimiento y renovación de toda actividad y obra», encontrándolo en la experiencia pastoral del primer oratorio, «que para los jóvenes fue casa que acoge, parroquia que evangeliza, escuela que encamina hacia la vida y patio para encontrarse como amigos y pasarlo bien» (*Const. 40*). En la experiencia vivida por Don Bosco con los primeros muchachos de Valdocco, el entrelazamiento de educación y evangelización se presenta como una feliz síntesis originaria, que llamamos Sistema Preventivo.

Según esta inspiración, el compromiso por la educación se asume como expresión del amor de Dios que acompaña a cada joven en su crecimien-

to y el anuncio del Evangelio se realiza con atención a la gradualidad pedagógica de las etapas y a los lenguajes juveniles. El artículo 38 de las Constituciones nos lo recuerda cuando afirma: «Imitando la paciencia de Dios, acogemos a los jóvenes tal como se encuentra el desarrollo de su libertad. Los acompañamos, para que adquieran convicciones sólidas y progresivamente se vayan haciendo responsables del delicado proceso de crecimiento de su humanidad en la fe».

La relación entre educación y evangelización es, para nosotros, tan central que la Congregación ha reflexionado sobre ella varias veces, para mantenerse fiel a la misión que el Señor confió a Don Bosco y para asumir los desafíos propuestos por el cambio de tiempos y contextos. El Capítulo General 26, por ejemplo, llamó la atención a «salvaguardar juntas la integridad del anuncio y la gradualidad de la propuesta», en la convicción de que «la evangelización propone a la educación un modelo de humanidad plenamente lograda y que la educación, cuando llega a tocar el corazón de los jóvenes y desarrolla el sentido religioso de la vida, favorece y acompaña el proceso de evangelización» (CG26, n. 25). El «Cuadro de referencia» de la pastoral juvenil ofrece una visión global de la problemática y orientaciones valiosas para la práctica.

57. Las referencias carismáticas y la reflexión a su respecto, por tanto, no faltan. Son más bien ricas,

abundantes y actualizadas. El desafío consiste en asumirlas con valentía y creatividad activando itinerarios graduales y diferenciados y evitando el riesgo de multiplicar actividades y eventos que no siempre afectan a la vida real de los jóvenes. Las diferentes Regiones en las que trabajamos presentan grandes diferencias de cultura, economía, estructura social, experiencia familiar, relaciones intergeneracionales. Pero todos los jóvenes tienen en común el deseo de ser escuchados en la singularidad de su historia y acompañados para abrirse a un futuro prometedor.

Esto requiere, naturalmente, una competencia pedagógica y pastoral, que debe actualizarse constantemente en los hermanos y en los corresponsables de la misión. También requiere esa familiaridad con los jóvenes, que se adquiere solo estando entre ellos y compartiendo su mundo. La lógica de la encarnación nos empuja a partir de la cotidianidad de su existencia para leerla con mirada educativa y sabiduría pastoral. Cuando comparten con nosotros su búsqueda de felicidad o su malestar, manifiestan, a menudo sin saberlo, una necesidad de salvación que debemos saber interceptar. En los pliegues de lo humano un educador-pastor sabe reconocer la acción del Espíritu que, con gemidos inexpressables, conduce a cada conciencia a abrirse a la verdad y al amor.

No debemos olvidar que en los deseos más profundos de los jóvenes, en su sensibilidad por la paz,

la justicia, la ecología, la dignidad de cada persona, hay también una profecía que debemos captar. Los jóvenes que comparten la fe y se apasionan por Don Bosco a menudo manifiestan un entusiasmo del cual tenemos mucho que aprender: ellos mismos nos evangelizan, mostrándonos el rostro joven de la Iglesia en el que se refleja la perenne juventud de Dios.

58. Algunas grandes cuestiones antropológicas de hoy, en particular, requieren nuestra atención, porque constituyen un verdadero desafío para nuestra propuesta educativo-pastoral. Pensamos en particular en las transformaciones de la cultura afectivo-sexual, que afectan a un ámbito muy sensible y delicado en el crecimiento y requieren nuevas competencias para acoger y acompañar con delicadeza a cada persona. Pensemos en la cultura digital y en cómo modifica los procesos de aprendizaje, la percepción del tiempo, del espacio, del cuerpo, de las relaciones interpersonales y últimamente toda forma de pensar y estar en el mundo. Pensemos, por último, en los fenómenos migratorios, a menudo determinados por conflictos e injusticias, que exponen a muchísimos jóvenes a la precariedad y a la necesidad de vivir de espejismos, hiriendo su dignidad. Frente a estas situaciones, comprendemos, con mayor conciencia, que no se puede anunciar el Evangelio del Señor sin hacerse cargo de las apremiantes necesidades educativas de los jóvenes y que no

se les puede indicar una esperanza fiable sin indicar la luz del Amor que viene de Dios y que tendrá su plenitud en el cielo. Como decía Don Bosco, queremos formar «buenos cristianos, honrados ciudadanos en la tierra y un día afortunados poseedores del cielo» (*Il giovane provveduto* [*El joven cristiano*], 1847, p. 7).

59. En algunos contextos, fuertemente secularizados o marcados por la desconfianza hacia la institución eclesial, se experimenta un cierto cansancio en el anuncio de la fe y se corre el riesgo de renunciar a transmitir, de modo gozoso y propositivo, la luz del Evangelio. En otras situaciones, por el contrario, la enseñanza de Jesús es acogida con alegría, como una palabra que da esperanza a los pobres y a los pequeños, renueva la sociedad y abre al sentido último de la existencia. La piedad popular, sobre todo mariana, constituye, en muchas Regiones, un recurso extraordinario para la transmisión de la fe encarnada en el contexto de la sensibilidad de un pueblo. Donde no es posible un anuncio explícito de Jesucristo, nuestra presencia como educadores cristianos asume un significado profético y siembra la semilla de la Palabra de Dios con el testimonio de la vida y el ejercicio de la caridad. Algunas comunidades trabajan en contextos donde los cristianos conocen no solo obstáculos, sino también persecución: demuestran que nada puede impedir el testimonio apasionado por Cristo y su Evangelio.

El compromiso por el diálogo entre las religiones y la edificación de una verdadera fraternidad entre los hombres forma parte, según la enseñanza actual de la Iglesia, de la misión cristiana. En cualquier caso, un corazón apasionado por Cristo no se avergüenza de hablar de él y compartir la belleza de haberlo conocido. Como ha escrito el papa Francisco: «Hablar de Cristo, con el testimonio o la palabra, de tal manera que los demás no tengan que hacer un gran esfuerzo para quererlo, ese es el mayor deseo de un misionero de alma. No hay proselitismo en esta dinámica de amor, son las palabras del enamorado que no molestan, que no imponen, que no obligan, solo mueven a los otros a preguntarse cómo es posible tal amor. Con el máximo respeto ante la libertad y la dignidad del otro, el enamorado sencillamente espera que le permitan narrar esa amistad que le llena la vida» (FRANCISCO, *Dilexit nos*, 210).

Opción

60. A la luz de la escucha y de la interpretación, optamos por

Ofrecer itinerarios graduales y sistemáticos de educación en la fe y renovar la práctica del Sistema Preventivo, garantizando en todas partes ambientes seguros.

Esta opción implica, para los hermanos, las comunidades, las Inspectorías y el gobierno central

de la Congregación, compromisos concretos que a continuación señalamos.

La comunidad educativo-pastoral

- a)* promueva itinerarios graduales y sistemáticos de educación en la fe y cuide con audacia el primer anuncio del Evangelio;
- b)* promueva una planificación compartida con los jóvenes, ofreciéndoles espacios de participación activa y responsabilidad en la planificación pastoral y educativa, según el método de la sinodalidad.

La Inspectoría

- c)* provea la creación de una escuela de formación pedagógica, espiritual y carismática para salesianos, laicos y miembros de la Familia Salesiana para conocer y vivir el binomio evangelización y educación;
- d)* desarrolle comunidades misioneras en el mundo digital, compuestas por jóvenes, laicos y salesianos, que puedan crear contenidos educativos y evangelizadores;
- e)* acompañe a las comunidades educativo-pastorales para que adquieran el estilo sinodal, valorando la conversación del Espíritu y el discernimiento comunitario;
- f)* promueva las vocaciones a la vida consagrada salesiana.

El Rector Mayor con su Consejo

- g)* promueva una reflexión sobre el binomio educación y evangelización que tenga en cuenta la diversidad de los contextos geográficos, culturales y multirreligiosos;
- h)* potencie en el Consejo General un trabajo por proyectos y no tanto por Sectores;
- i)* promueva investigaciones y estudios para profundizar y relanzar el Sistema Preventivo como espiritualidad y método integral de educación y evangelización;
- j)* promueva la revisión y actualización de los textos sobre la espiritualidad juvenil salesiana, haciendo más explícita la dimensión misionera y el valor del acompañamiento.

C. NUEVAS EXPRESIONES DEL CARISMA

Escucha

61. La vida de la Congregación está llena de experiencias que representan nuevas expresiones del carisma. Muchas presencias son auténticos lugares de salvación para jóvenes pobres y marginados. Las Inspectorías responden con sensibilidad a las necesidades de los más pobres: migrantes, refugiados, niños de la calle y discriminados. En muchas casas salesianas existen experiencias ejemplares de acogida, por ejemplo con la creación de *migrant desk*

(oficinas de migración) que coordinan múltiples iniciativas de solidaridad. La colaboración con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales ha permitido compartir proyectos y construir redes en favor de menores en situación de precariedad.

Como educadores y evangelizadores somos conscientes de los nuevos desafíos que nos plantean los jóvenes: la falta de puntos de referencia, la soledad y el aislamiento, la emergencia de la fragilidad psicoafectiva, la difusión de adicciones de todo tipo, el aumento del fenómeno de los NEET (*Not in Education, Employment or Training*, [ni estudia ni trabaja ni se forma]), la falta de una educación a la ciudadanía y al pensamiento político en un mundo radicalizado, la presencia de ideologías que crean desorientación.

62. Hay en la Congregación experiencias prometedoras de renovación de la vida comunitaria, caracterizadas por una mayor participación con los jóvenes. Algunos de ellos vienen a vivir en nuestras casas, participando con nosotros en la misión, en la vida fraterna y en la oración. Sería importante reflexionar sobre estas experiencias, evaluar su alcance y reconocer cómo pueden enriquecer nuestras vidas, sin permanecer esporádicas y occasio- nales.

En la historia de nuestras Inspectorías ha habido hermanos que han iniciado iniciativas pastorales innovadoras, pero no siempre ha sido posible

lograr su integración en el proyecto orgánico inspectorial para asegurar su continuidad. Cuando la comunidad es capaz de dar espacio a nuevas intuiciones, en un diálogo humilde y en un discernimiento ponderado, se experimenta que la renovación pastoral es posible y fecunda.

63. Reconocemos la urgencia de desarrollar un enfoque más sistemático y crítico de la cultura digital, que tiene un profundo impacto en la visión del mundo y de las relaciones. Aunque el mundo digital y el desarrollo de la inteligencia artificial tienen un gran potencial de progreso, también plantea interrogantes de naturaleza antropológica y ética e invita a una profunda reflexión educativa. Además de ofrecer un gran potencial de crecimiento, también puede causar daños y heridas como el acoso, la desinformación, la explotación sexual y la adicción. Nuestros hermanos en formación inicial son ya «nativos digitales»: si son acompañados y formados con sabiduría pueden ayudar a toda la Congregación a abrirse a utilizar las nuevas tecnologías para la misión. Hay ya en la Congregación experiencias positivas de comunidades digitales, pero no pocos educadores reconocen que no tienen una formación adecuada y utilizan los espacios digitales solo con fines informativos.

64. La ecología integral emerge como un campo privilegiado de trabajo educativo-pastoral. El papa

Francisco ha hecho de este tema una parte sustancial de su magisterio: su voz nos interpela a ser más solícitos en escuchar el grito de la tierra y de los pobres y en promover una auténtica espiritualidad ecológica, que reconozca la creación como don de Dios y eduque a una mirada contemplativa y a un estilo de vida sobrio.

En las comunidades educativo-pastorales está creciendo la atención a los temas ambientales, pero, a menudo, falta un plan integral y sistemático; por esto las iniciativas corren el riesgo de tener una vida corta y no influir en el cambio de mentalidad. Apreciamos las diversas propuestas de formación en este ámbito ya presentes en la Congregación, pero reconocemos la necesidad de comprender mejor el cambio de paradigma que implica la asunción de la ecología integral.

65. La dimensión sociopolítica de la educación salesiana necesita ser revitalizada. Ha crecido nuestra presencia en los ámbitos sociales, políticos y eclesiales donde se toman las decisiones que afectan la vida de los jóvenes a través de nuestros representantes ante instituciones y organismos internacionales. Sin embargo, todavía no estamos suficientemente comprometidos en ayudar a los jóvenes al compromiso sociopolítico, ofreciéndoles una formación adecuada según la doctrina social de la Iglesia.

Interpretación

66. Las experiencias de compartir la vida con los jóvenes, además de reflejar lo vivido por Don Bosco en Valdocco, son también una respuesta a la petición del Sínodo para los jóvenes de ofrecer «un tiempo destinado a la madurar en la vida cristiana adulta». Esta propuesta debería construirse en torno a, al menos, tres pilares indispensables: «una experiencia de vida fraterna compartida con educadores adultos que sea esencial, sobria y respetuosa de la casa común; una propuesta apostólica vigorosa y significativa que se viva conjuntamente; y una propuesta de espiritualidad radicada en la oración y en la vida sacramental» (XV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA. Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, *Documento final*, 161).

67. Ante la actividad incontrolada del ser humano que amenaza con destruir la naturaleza, «el desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar» (FRANCISCO, *Laudato si'*, 13). El grito expresado en la encíclica *Laudato si'* nos interpela como educadores y pastores de los jóvenes. Si en el Capítulo General 23 describimos nuestra actividad educativa a través de los tres núcleos de la educación a la conciencia moral, al amor y a la dimensión social de la caridad, ha llegado el momento para nosotros de integrar tam-

bién la dimensión de la espiritualidad ecológica. Esta novedad requiere «el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida» (*Ibid.* 202).

Una ecología que sea verdaderamente «integral» debe comprender «claramente las dimensiones humanas y sociales» (*Ibid.* 137) consideradas no por separado, sino en sus interacciones: en este sentido se puede hablar de una ecología social (*Ibid.* 142). No habrá una nueva relación con la naturaleza sin un ser humano nuevo, a la luz de una antropología bíblica. Se trata, en definitiva, de «seguir haciendo de toda esta realidad el objeto de reflexión y de decisiones prácticas en cada presencia, uniendo las dimensiones pastoral, formativa, social, económica y ambiental» (A.F. ARTIME, *Informe del Rector Mayor al CG29*, p. 27)

68. Reconocemos que el mundo digital no es solo una herramienta, sino una cultura que plasma la forma en que los jóvenes interactúan, aprenden y forman su propia identidad. Si bien ofrece oportunidades de educación, conexiones globales y contenido religioso, expone a los jóvenes a la desinformación, al ciberacoso y a comportamientos adictivos que debilitan las relaciones. Sin una formación adecuada, corremos el riesgo de dejar a los jóvenes solos para afrontar estos desafíos. El llamamiento del papa Francisco en la encíclica *Laudato Si'* a la responsabilidad ecológica se extiende al mundo digital, que, como el medio ambiente natural, está contaminado

por la desinformación y la negligencia ética. Es necesaria una sólida preparación bíblica, teológica, carismática, técnica para comprometernos no solo a utilizar los espacios digitales, sino para transformarlos, en lo posible, en lugares de verdad, de encuentro auténtico y de evangelización. Sin embargo, un enfoque inadecuado también puede llevar a una menor profundidad pastoral, a interacciones superficiales y a descuidar la vida comunitaria y de oración. Sin disciplina, el compromiso digital puede cambiar gradualmente las prioridades, distraer de la misión principal y diluir la esencia de la identidad salesiana.

Opción

69. A la luz de la escucha y de la interpretación, optamos por

Estar presentes en las nuevas fronteras de la misión: el ambiente digital, la ecología integral y las nuevas expresiones del carisma.

Esta opción implica, para los hermanos, las comunidades, las Inspectorías y el gobierno central de la Congregación, compromisos concretos que a continuación señalamos.

La comunidad

- a)* realice un estudio sobre las formas de pobreza emergentes en su barrio, creando planes de acción concretos con su propia comunidad educativo-pastoral para afrontarlas;
- b)* evalúe la posibilidad de acceder a las energías renovables, donde sea posible.

La Inspectoría

- c)* programe la especialización de los salesianos y de los laicos para los nuevos desafíos emergentes para la misión salesiana (inteligencia artificial, diálogo interreligioso, bioética, migrantes, refugiados, *safeguarding*, etc.);
- d)* promueva obras para jóvenes en situaciones de malestar y marginación, también con los laicos y con los grupos de la Familia Salesiana;
- e)* estudie un plan concreto para comunidades más abiertas a los jóvenes, invitándolos a compartir la vida comunitaria, también desde el punto de vista vocacional;
- f)* experimente nuevas formas de comunidades con Familia Salesiana, familias, jóvenes, y garantice la verificación y continuidad de las experiencias innovadoras ya existentes;
- g)* promueva la formación en ecología integral, la educación ecológica de los jóvenes y la presencia en el mundo digital como testimonio evangeliizador y acción educativa.

El Rector Mayor con su Consejo

- h) a través de los Sectores de la Formación, de la Pastoral Juvenil y de la Comunicación Social, ofrezca a las Inspectorías líneas de formación y acción para estar presentes en el mundo digital;*
- i) a través de los Sectores de la Formación y de la Pastoral Juvenil desarrolle directrices para la educación socio-política, ecológica y económica en las instituciones salesianas;*
- j) promueva una plataforma para compartir las mejores prácticas de ecología integral, evangelización digital y respuestas a las nuevas formas de pobreza presentes en la Congregación;*
- k) favorezca una colaboración entre las Inspectorías para un mejor acompañamiento de los jóvenes migrantes y desplazados;*
- l) fortalezca nuestra presencia institucional en los organismos civiles y eclesiales, así como en las instituciones gubernamentales, a todos los niveles (internacional, nacional, regional y local) para promover la defensa de los jóvenes más pobres.*

NÚCLEO 3

UNA VALIENTE VERIFICACIÓN Y REPLANIFICACION DEL GOBIERNO DE LA CONGREGACIÓN A TODOS LOS NIVELES

A. MODIFICACIÓN DE LAS CONSTITUCIONES

DELIBERACIÓN Núm. 1

El Capítulo General 29

- teniendo en cuenta la conveniencia de asignar al Vicario del Inspector una tarea primaria, no discrecional;
- vista la práctica en uso en diversas Inspectorías de confiar el cuidado de la vida y de la disciplina religiosa al Vicario del Inspector;
- teniendo en cuenta que, a nivel mundial, la disciplina religiosa está confiada al Vicario del Rector Mayor;
- para permitir al Inspector mantener el perfil paterno típico de su figura en nuestra tradición,

Delibera

modificar el art. 168 de las Constituciones, insertando después las palabras « que se le hayan encogido particularmente» las palabras: «Le es confiado ordinariamente el cuidado de la vida y de la disciplina religiosa».

DELIBERACIÓN Núm. 2*El Capítulo General 29*

- considerando que en el Capítulo General 28 la comisión jurídica ya había iniciado, con la ayuda de expertos, una reflexión sobre el art. 187 de las Constituciones;
- considerando que la expresión utilizada en el §2 de dicho artículo («con el fin exclusivo de lucro, así como cualquier otra forma permanente de capitalización») recibe interpretaciones diferentes y no corresponde a las exigencias actuales;
- considerando que las actividades generadoras de ingresos, éticamente lícitas y con una clara asignación de los beneficios, se han considerado legítimas en el pasado, que en el presente, sin que ello haya generado escándalo o haya constituido motivo de antitestimonio de pobreza institucional;
- considerando que Const. 187 no excluye que las Inspectorías promuevan actividades que generen ingresos;

- visto que Const. 188 n. 3 permite la aceptación de herencias, legados o donaciones a título oneroso y esto puede implicar obligaciones de utilización de las rentas, establecidas por el donante, tales como la conservación de los bienes inmuebles recibidos;
- visto que Const. 188 n. 4 permite constituir vitalicios, entidades caritativas, fundaciones que deben —por estatuto— estar dotadas de un patrimonio propio estable; considerando que obras no autosuficientes desde el punto de vista económico, como las obras sociales, casas de formación, casas para ancianos, necesitan fuentes estables de subsistencia;
- sin perjuicio de que se excluyan las operaciones de carácter especulativo inmobiliario o financiero,

Delibera

modificar el art. 187 de las Constituciones, eliminando las palabras «en que sean directamente útiles a nuestras obras. Hay que excluir la adquisición y conservación de bienes inmuebles con el fin exclusivo de lucro, así como cualquier otra forma permanente de capitalización fructífera, salvo lo que prevé el artículo 188 de las Constituciones» y sustituyéndolas con las palabras «son directamente útiles para los fines previstos por las Constituciones. Hay que excluir el recurso a operaciones puramente especulativas de tipo inmobiliario o financiero».

DELIBERACIÓN Núm. 3*El Capítulo General 29*

- teniendo en cuenta la transformación de la idea de misión vinculada a territorios específicos;
- determinado el hecho de que los países que una vez fueron destinatarios de misioneros envían hoy hermanos a países de antigua evangelización,

Delibera

modificar el art. 30 de las Constituciones, quitando las palabras «fueron objeto especial» y sustituyéndolas con las palabras «siempre han sido destinatarios» y añadiendo después de las palabras «plantación de la Iglesia en un grupo humano» las palabras «y revitalización de la fe también en países de antigua tradición cristiana».

B. MODIFICACIÓN DE LOS REGLAMENTOS GENERALES**DELIBERACIÓN Núm. 4***El Capítulo General 29*

- teniendo en cuenta la petición de varias comisiones capitulares;
- vista la disminución numérica de los hermanos;
- reconocido la dificultad en algunas Inspecturías para fundar nuevas comunidades con seis hermanos;

- vista la necesidad de dar consistencia jurídica a las pequeñas comunidades ya existentes,

Delibera

modificar el art. 150 de los Reglamentos, suprimiendo las palabras «El número de socios en las casas no sea, de ordinario, inferior a seis» y sustituyéndolas con las palabras «El número de socios de votos perpetuos en las casas no sea, de ordinario, menor de cuatro».

DELIBERACIÓN Núm. 5

El Capítulo General 29

- considerando que en varias Inspectorías se han desarrollado obras y servicios para jóvenes en situación de vulnerabilidad o exclusión;
- considerando que estas obras corresponden a la naturaleza de nuestro carisma;
- considerando que en el capítulo III de los Reglamentos no existe una referencia específica a estas obras;
- con el fin de reconocer institucionalmente su importancia y su especificidad,

Delibera

añadir en los Reglamentos, después del n. 14, un nuevo artículo formulado como sigue:

«Realizamos nuestra misión también en obras y servicios para jóvenes en situación de vulnerabilidad o exclusión para responder a problemáticas que derivan de la injusticia social, de la violación de los derechos humanos, de la pobreza económica, afectiva y espiritual. Con propuestas y proyectos educativos-pastorales específicos, trabajamos para que hacer descubrir a los destinatarios su dignidad de hijos de Dios y hacer posible su plena participación en la vida social y eclesial. Cada Inspectoría, atenta a todo lo que genera pobreza y exclusión, ofrece ambientes y servicios específicos, colabora con otros organismos en la promoción del bien común, realiza acciones que incidan en las políticas juveniles».

DELIBERACIÓN Núm. 6

El Capítulo General 29

- teniendo en cuenta la distinción entre el económico de la casa religiosa y el administrador de la obra;
- considerando que en algunos casos ambas tareas son realizadas por un hermano, mientras que en otros la administración de la obra es confiada a un laico;
- considerando que esta atribución no se refleja en los Reglamentos,

Delibera

modificar el art. 190 de los Reglamentos - «Se encomienda a los Capítulos Inspectoriales la formulación de normas detalladas sobre la administración inspectorial y local. En particular se darán directrices» —añadiendo el punto 4 bis con la siguiente frase: «sobre la figura y las tareas del administrador laico de la obra, si lo hubiere».

DELIBERACIÓN Núm. 7

El Capítulo General 29

- teniendo en cuenta la peculiaridad de la figura del director dentro de la comunidad y de la obra;
- considerando que el art. 176 de las Constituciones establece que el director es «el primer responsable de la vida religiosa, de las actividades apostólicas y de la administración de los bienes»;
- considerando que las Constituciones prevén una clara distinción entre la figura del director, que preside el Consejo, y la del económico que es miembro (cf. *Const.* 178-179);
- considerando que el art. 184 de las Constituciones afirma: «el económico es el responsable inmediato de la administración de los bienes temporales de la casa religiosa, bajo la dependencia del director con su Consejo»;

- con el fin de garantizar que el director se mantenga «libre de ocupaciones que puedan comprometer las incumbencias de su servicio a los hermanos» (*Reg. 172*);
- para garantizar una mayor transparencia y corresponsabilidad,

Delibera

añadir en el art. 172 de los Reglamentos, después de las palabras «a los hermanos», las palabras «No desempeñe la función de ecónomo».

DELIBERACIÓN Núm. 8

El Capítulo General 29

- teniendo en cuenta la reducción del número de hermanos en algunas Inspectorías;
- con el fin de distinguir la figura y las tareas del ecónomo de las del director;
- para garantizar la transparencia y la corresponsabilidad,

Delibera

eliminar del art. 182 de los Reglamentos las palabras «Pero, ordinariamente, no vayan acoplados os cargos de vicario y de ecónomo».

DELIBERACIÓN Núm. 9

El Capítulo General 29

En línea con la reflexión de la Congregación expresa-
da en los Capítulos Generales y en el magisterio
del Rector Mayor sobre el núcleo animador de la
Comunidad educativo-pastoral,

Delibera

modificar el art. 5 de los Reglamentos sustituyendo
las palabras «Su núcleo animador es la comunidad
religiosa» por las palabras «Su núcleo animador es-
tá compuesto por un grupo de personas que se iden-
tifican con la misión eclesial, el sistema educativo
de Don Bosco y su espiritualidad. Su punto de refe-
rencia carismático es la comunidad religiosa».

C. DELIBERACIÓN SOBRE LA CONFIGURACIÓN DE LAS REGIONES

DELIBERACIÓN Núm. 10

El Capítulo General 29

- tomando nota del rápido crecimiento del nú-
mero de hermanos, de las obras y de los fren-
tes pastorales de las Inspectorías de África-Ma-
dagascar;
- tomando nota de la solicitud de los Inspectores
de la Región;

- teniendo en cuenta la extensión geográfica de la Región y las diversidades culturales y lingüísticas existentes;
- vista la propuesta unánime de las comisiones capitulares;
- para permitir un mejor acompañamiento de las Inspectorías y de los hermanos por parte del Regional,

Delibera

la constitución de una segunda Región en África-Madagascar, conforme al art. 154 de las Constituciones.

DELIBERACIÓN Núm. 11

El Capítulo General 29

- teniendo en cuenta la deliberación por la que ha sido constituida una segunda Región en África-Madagascar, conforme al art. 154 de las Constituciones;
- considerando que la constitución de los grupos de Inspectorías es competencia del Capítulo General, conforme al art. 154 de las Constituciones;
- vista la propuesta de los miembros del Capítulo procedentes de África y Madagascar,

Establece

los siguientes dos grupos de circunscripciones:

- REGIÓN DE ÁFRICA ESTE Y SUR que incluye las Inspectorías AFE, AGL, ANG, TZA y las visitadurías AET, AFM, MDG, MOZ, ZMB;
- REGIÓN ÁFRICA CENTRO Y OESTE que incluye las Inspectorías AFC, AON, AOS, ANN y las visitadurías ACC, ATE.

DELIBERACIÓN Núm. 12

El Capítulo General 29

- Vista la solicitud del capítulo inspectorial de Croacia;
- teniendo en cuenta que esta solicitud no pudo ser tratada en el CG28;
- teniendo en cuenta la proximidad geográfica y la afinidad cultural con la Región Mediterránea;
- considerando que, desde hace muchos años, la formación inicial de los hermanos de la Inspectoría se realiza en la Región Mediterránea,

Delibera

que la Inspectoría «San Juan Bosco» de Croacia sea transferida de la Región Europa Centro Norte a la Región Mediterránea, conforme al art. 154 de las Constituciones.

D. DELIBERACIONES PARA EL RECTOR MAYOR CON SU CONSEJO

DELIBERACIÓN Núm. 13

El Capítulo General 29

- vista la complejidad del gobierno de la Congregación;
- vistas las indicaciones del art. 107 de los Reglamentos;
- para favorecer una acción de gobierno más ágil y unitaria;
- para evitar la superposición de iniciativas y facilitar su aplicación en las Inspectorías;
- con el fin de promover una cultura proyectual que mejore los procesos previstos en el Directorio del Consejo General,

Pide

al Rector Mayor con su Consejo que promueva una coordinación más eficaz de los Consejeros de Sector entre ellos y con los Consejeros Regionales, y que active un sistema de evaluación periódica del gobierno central.

DELIBERACIÓN Núm. 14

El Capítulo General 29

- vistas las numerosas tareas confiadas al Consejero Regional en el art. 140 de las Constituciones, en los artículos 135-140 de los Reglamentos, y en los números 119-136 del Directorio del Consejo General;
- teniendo en cuenta la dificultad de conciliar el acompañamiento de los Inspectores, de las Inspectorías, de los organismos interinspectoriales y de los Curatorium de las casas de formación con la realización regular de las visitas extraordinarias,

Pide

al Rector Mayor con su Consejo de revisar las prioridades y las modalidades de ejecución de las tareas del Consejero Regional para aplicar mejor lo exigido en el art. 140 de las Constituciones, en los artículos 135-140 de los Reglamentos, y en los números 119-136 del Directorio del Consejo General.

DELIBERACIÓN Núm. 15

El Capítulo General 29

- vistas las numerosas tareas confiadas al Consejero Regional en el art. 140 de las Constituciones, en los artículos 135-140 de los Reglamentos,

tos, y en los números 119-136 del Directorio del Consejo General;

- teniendo en cuenta la extensión geográfica de las Regiones y su diversidad lingüística y cultural;
- para permitir al Consejero Regional concentrarse en las prioridades de su tarea,

Pide

al Rector Mayor con su Consejo garantizar a los Consejeros Regionales el personal adecuado para apoyar su servicio.

DELIBERACIÓN Núm. 16

El Capítulo General 29

- vista la disminución del número de hermanos en Europa;
- teniendo en cuenta la necesidad de garantizar procesos conjuntos de formación inicial y continua;
- teniendo en cuenta la necesidad de replantear la presencia salesiana en el Continente;
- para favorecer la coordinación en el estudio de los problemas y en el desarrollo de los proyectos,

Pide

que el Rector Mayor con su Consejo desarrolle una renovada reflexión sobre los desafíos comunes que la Congregación debe afrontar hoy en Europa y sobre la sinergia entre las dos Regiones.

DELIBERACIÓN Núm. 17

El Capítulo General 29

- visto el aumento de las casas de formación y de los centros de estudio interinspectoriales;
- constatada la dificultad de precisar la naturaleza y las tareas del Curatorium y de definir a quién corresponde la presidencia y la coordinación de los procesos decisoriales;
- reconocida la dificultad de identificar criterios para la selección, preparación y gestión del personal de las casas de formación y centros de estudio,

Pide

al Rector Mayor, con su Consejo, que precise

- naturaleza y funciones del Curatorium,
- presidencia y toma de decisiones,
- papel del Consejero Regional, del Consejero de Formación, del Inspector local y de los demás Inspectores interesados,

- criterios para la selección, preparación y gestión del personal de las casas de formación y centros de estudio.

DELIBERACIÓN Núm. 18

El Capítulo General 29

- vista la ausencia de una normativa reglamentaria sobre la Visita de conjunto;
- teniendo en cuenta que, según la práctica en uso, la Visita de conjunto tiene como finalidad principal la verificación de la puesta en práctica del Capítulo General en la Región;
- considerando que es un momento privilegiado y estratégico de unidad, participación y responsabilidad (cf. *Const. 123*);
- vista la petición de las comisiones capitulares de una mayor incisividad de la Visita y que se llegue a definir formas de colaboración más eficaces dentro de la Región;
- para favorecer una mayoría interacción entre el gobierno central y el gobierno de las Inspectorías,

Pide

al Rector Mayor, con su Consejo, que revise la metodología de la Visita de conjunto, a fin de garantizar:

- una preparación adecuada que involucre a los Inspectores con sus consejos,
- una participación activa en estilo sinodal,
- la escucha recíproca sobre problemáticas específicas de la Región,
- la evaluación de los organismos interinspectoriales y de los centros regionales.

DELIBERACIÓN Núm. 19

El Capítulo General 29

- vista la multiplicidad de tareas asignadas al Consejero regional;
- vistas las posibilidades previstas en el art. 104 de los Reglamentos;
- en continuidad con la solicitud ya realizada en el Capítulo General 28,

Pide

al Rector Mayor, con su Consejo, que prevea al inicio del sexenio los tiempos y las modalidades de desarrollo más adecuados para realizar las visitas extraordinarias según el art. 104 de los Reglamentos, con el fin de garantizar:

- a cada hermano la posibilidad de una entrevista personal con el visitador;
- al visitador la posibilidad de conocer a fondo el contexto en el que la Inspectoría realiza su misión;

- al Consejero Regional la posibilidad de estar presente en algunos momentos de la visita, si es realizada por otro visitador;
- la comunicación entre el visitador y el Consejero Regional para asegurar el acompañamiento posterior por parte del Consejero Regional después de la visita;
- tiempos adecuados para que el Consejero Regional pueda realizar las tareas propias de su servicio al servicio de la Región y de cada una de las Inspectorías (cf. *Const.* 140 y 154; *Reg.* 135-137).

DELIBERACIÓN Núm. 20

El Capítulo General 29

- considerando que el *Rescriptum ex audiencia Ss.mi* del Santo Padre Francisco, de 18 de mayo de 2022, ha concedido al Moderador supremo de un Instituto de vida consagrada clerical de derecho pontificio la facultad de nombrar, con el consentimiento de su Consejo, Superior local a un socio no clérigo;
- teniendo en cuenta la variedad de posiciones expresadas en el rico debate capitular,

Pide

al Rector Mayor de aprovechar la mencionada posibilidad *ad experimentum* para los próximos seis años y de iniciar el próximo Capítulo General, previo un serio análisis histórico, teológico, carismático, pastoral y jurídico, a expresarse sobre el eventual cambio de los artículos relativos al director en las Constituciones, en los Reglamentos y consecuentemente en los demás documentos de la Congregación («Animación y gobierno de la comunidad. El servicio del director salesiano», *Ratio institutionis et studiorum*, otros documentos de animación y de gobierno en vigor).

DELIBERACIÓN Núm. 21

El Capítulo General 29

Teniendo en cuenta la variedad de experiencias existentes y la complejidad del tema,

Pide

al Rector Mayor, con su Consejo, de elaborar unas directrices sobre la relación entre el Consejo local y el Consejo de la comunidad educativo-pastoral, en lo que se refiere al gobierno de la obra.

E. DELIBERACIONES PARA LOS INSPECTORES, LOS CONSEJOS INSPECTORIALES Y LOS CAPÍTULOS INSPECTORIALES

DELIBERACIÓN Núm. 22

El Capítulo General 29

- teniendo en cuenta la necesidad de consolidar, también en el plano institucional, una cultura y una política de protección de los menores y de las personas vulnerables en cada Inspectoría;
- teniendo en cuenta la necesidad de contar con un grupo de personas competentes y actualizadas sobre la evolución de la legislación en este ámbito;
- vista la experiencia adquirida en varias Inspectorías;
- para garantizar un sistema de seguridad de los menores y de las personas vulnerables respeto a las leyes civiles y eclesiásticas,

Delibera

que en cada Inspectoría se establezca una Comisión para la protección y salvaguardia de los menores y de las personas vulnerables.

DELIBERACIÓN Núm. 23

El Capítulo General 29

- a la luz de lo afirmado en el n. 34 del documento capitular: « La determinación de garantizar, para todos los que frecuentan nuestras obras, ambientes seguros impulsa a intensificar el compromiso formativo con los hermanos, los laicos y los mismos jóvenes, para evitar todo tipo de abuso, acoso y comportamiento inapropiado»;
- en continuidad con la Deliberación que ha pedido a cada Inspectoría que establezca una Comisión para la protección y salvaguardia de los menores y de las personas vulnerables;
- según la inspiración del Sistema Preventivo que Don Bosco nos ha transmitido como la herencia más preciosa de nuestro carisma,

Delibera

que cada Inspectoría

- prosiga el compromiso emprendido para garantizar ambientes seguros para los menores y para las personas vulnerables, cumpliendo la normativa canónica, las directivas emanadas de las Conferencias Episcopales y colaborando con las autoridades civiles, respetando la legislación de cada país;
- valore las buenas prácticas experimentadas en otras Inspectorías y se apresure a compartir las suyas propias;

- inserte en el Directorio Inspectorial su sistema (*policy*) de protección de menores y personas vulnerables;
- informe de ello a todos los que colaboren con sus obras y servicios; establezca medidas adecuadas de formación; exija su cumplimiento y evalúe periódicamente su aplicación;
- prevea, en particular, dentro del sistema, los procedimientos de denuncia, las formas de acompañamiento frente a quienes afirman haber sufrido abusos, las modalidades comunicativas apropiadas; promueva vías de justicia restaurativa.

ANEXOS

ANEXO 1

MENSAJE DEL SANTO PADRE a los participantes en el XXIX Capítulo General de la Congregación Salesiana

16 de febrero - 12 de abril 2025

Queridos hermanos:

No pudiendo, por desgracia, encontrarme con vosotros, os envío este mensaje con motivo del XXIX Capítulo General de la Congregación Salesiana, y también del 150 aniversario de la primera expedición misionera de Don Bosco a Argentina. Saludo al nuevo Rector Mayor, Don Fabio Attard, deseándole un buen trabajo, y agradezco al Cardenal Ángel Fernández Artíme por el servicio que ha prestado en estos años al Instituto y que ahora ofrece a la Iglesia universal.

Aunque a distancia, deseo animaros a vivir con confianza y compromiso este tiempo de escucha del Espíritu y de discernimiento sinodal.

Habéis escogido, como tema para vuestros trabajos, el lema: «Salesianos apasionados de Jesucristo y entregados a los jóvenes». Es un buen programa: ser «apasionados» y «entregados», dejarse implicar plenamente por el amor del Señor y servir a los demás sin reservarse nada para uno mismo, tal como hizo en su momento vuestro Fundador. Aunque hoy, respecto a entonces, los desafíos a afrontar han cambiado en parte, la fe y el

entusiasmo siguen siendo los mismos, enriquecidos con nuevos dones, como el de la interculturalidad.

Queridos hermanos, os doy las gracias por el bien que hacéis en todo el mundo y os animo a continuar con perseverancia. Bendigo de corazón a vosotros y vuestros trabajos capitulares, así como a los hermanos repartidos por los cinco continentes, y os pido, por favor, que recéis por mí. María Auxiliadora os acompañe siempre.

Desde el Vaticano, 2 de abril de 2025

Francisco

ANEXO 2

SOCIEDAD DE SAN FRANCISCO DE SALES

29 Capítulo General, 2025

APASIONADOS POR CRISTO, DEDICADOS A LOS JÓVENES

Mensaje a los Capitulares

Los discípulos de Emaús: Lc 24, 13-35

¹³Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; ¹⁴iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. ¹⁵Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. ¹⁶Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. ¹⁷Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire triste. ¹⁸Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». ¹⁹Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; ²⁰cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. ²¹Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. ²²Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, ²³y no habiendo encontrado su cuerpo, vi-

nieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. ²⁴Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». ²⁵Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ²⁶¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». ²⁷Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. ²⁸Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; ²⁹pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. ³⁰Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. ³¹A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. ³²Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». ³³Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, ³⁴que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». ³⁵Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Queridos hermanos, queridas hermanas,

en la apertura del 29 Capítulo General de los Salesianos de Don Bosco propondría que nos dejáramos iluminar por el ícono bíblico de los Discípulos de Emaús (*Lc 24, 13-35*), y que nos dejásemos introducir por él en el arte del discernimiento, que puede transformar en sentido cada vez más evangélico nuestro estilo de vida y que se expresa de manera más evidente e importante en momentos y recorridos de particular relevancia para una familia de consagrados, como el de un Capítulo General.

Antes de ser indicado como paradigma del proceso de la Conversación en el Espíritu, fructífero instrumento metodológico del que se ha servido el Sínodo sobre la Sinodalidad 2021-2024¹ para el discernimiento común, el pasaje del Evangelio de Lucas ha sido fuente de inspiración e iluminación del Sínodo sobre «Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional», celebrado en 2018. El ejemplo de los Discípulos de Emaús, según *Christus vivit*, puede ser también modelo de lo que sucede en la pastoral juvenil, como «proceso lento, respetuoso, paciente, esperanzado, incansable, compasivo»².

La escena nos presenta un caminar juntos. Más bien, dos tipos de caminar juntos, en ese primer día después del sábado³. Hay un camino que lleva *lejos* de Jerusalén, lejos de la comunidad, lejos de la experiencia sufrida y agotadora del viernes y del sábado, lejos de la Cruz. Es un camino de descenso geográfico e interior, con las piernas y el corazón pesados de decepción, luto, amargura, derrota, paso marcado por una conversación miope que deja el rostro triste: «*esperábamos que él iba a liberar a Israel...*»

Y hay otro caminar juntos, el de la vuelta, ya tarde en la noche, hacia Jerusalén, hacia la comunidad, hacia la

¹ Cf. XVI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión. Instrumentum Laboris* para la Primera Sesión, Roma octubre 2023, n. 36.

² FRANCISCO, Exhortación apostólica postsinodal *Christus vivit*, Loreto 25 de marzo de 2019, n. 236.

³ Cf. FRANCISCO, *Regina Coeli*, 26 de abril de 2020.

vida. Oscuridad alrededor, camino cuesta arriba pero piernas que vuelan, ojos centelleantes de alegría y corazones inflamados por un encuentro que libera los sentidos interiores, los abre a la Luz y suscita una incontenible urgencia de comunicarla a los demás.

Entre los dos caminos, precisamente, un encuentro. Los dos viandantes se convierten en tres. El tercero se acerca a los dos, en su diurno avanzar por el camino que lleva lejos de la vida. No impone un cambio de rumbo sino que se hace cercano, baja con ellos y en ellos, escucha, hasta que el espacio relacional se abre a una pregunta: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?».

Es la posibilidad de liberar el corazón del dolor que lo pesa, que impide verlo aunque sea de día. El camino ahora corre rápido bajo los pies, el camino lejano de Jerusalén llega a su destino pero los corazones, ahora encendidos, disuelven su deseo en una cálida, insistente invitación: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Dios entra y se queda. Se queda justo allí, con ellos, lejos de Jerusalén. Y precisamente allí, lejos, los dos discípulos se encuentran alcanzados, buscados, calentados, alimentados, curados por Jesús descendido con ellos en sus angustias, en su aflicción, en sus huidas. Restaurados por el Pan partido, libres de la oscuridad del corazón, ya no tienen ningún miedo de la noche exterior: Jesús está ya en ellos, presencia interior, ¡y la misión urge! Es urgente volver a Jerusalén, a la comunidad de los discípulos. Urge la comunión, urge reunirse, juntarse, encontrarse, caminar juntos y comunicar a todos que la noche es ahora luminosa.

Hay un caminar juntos lejos de Dios, introvertido, autorreferencial, cerrado a la luz, repasando juntos nuestros

pesos, nuestras fatigas y nuestras enfermedades, prisioneros de la desolación. Es un caminar juntos que apaga los sentidos interiores, que hace al corazón incapaz de reconocer el bien, oprimido por un dolor que degenera en mal, un mal que contagia, infecta. Sí, existe un caminar juntos, un aliarse, una solidaridad en el mal, una «sinodalidad enferma», replegada sobre sí misma, que produce un movimiento regresivo, lejos de la vida, del Amor, de Dios.

Y existe un caminar juntos hacia Dios, un caminar misionero, en salida, «corazones ardientes y pies en camino»⁴, que puede ser fatigoso, nocturno, pero está animado por la alegría de un encuentro que pone las alas en los pies y en el corazón, que libera, cura, apasiona, enciende nuestro deseo de estar con Jesús, de acogerlo en nosotros mismos, de ser suyos, de convertirnos también nosotros en pan partido, de comunicarlo a los demás, a todos. Esta es la sinodalidad cristiana, que es misionera.

«Jesús camina con los dos discípulos que no han comprendido el sentido de lo sucedido y se están alejando de Jerusalén y de la comunidad. Para estar en su compañía, recorre el camino con ellos. Los interroga y se dispone a una paciente escucha de su versión de los hechos para ayudarles a *reconocer* lo que están viviendo. Después, con afecto y energía, les anuncia la Palabra, guiándolos a *interpretar* a la luz de las Escrituras los acontecimientos que han vivido. Acepta la invitación a quedarse con ellos al atardecer: entra en su noche. En la escucha, su corazón se reconforta y su mente se ilumina, al partir el pan se abren sus ojos. Ellos mismos *eli-*

⁴ Cf. FRANCISCO, *Corazones fervientes, pies en camino*, Mensaje para la 97^a Jornada Misionera Mundial 2023, Roma 6 de enero de 2023.

gen emprender sin demora el camino en dirección opuesta, para volver a la comunidad y compartir la experiencia del encuentro con Jesús resucitado»⁵.

Los verbos subrayados por el papa Francisco identifican los principales pasos de un proceso de discernimiento. «El discernimiento compromete a quienes participan en él, a nivel personal y todos juntos a nivel comunitario, pidiéndoles que cultiven las disposiciones de libertad interior, de apertura a la novedad y de abandono confiado a la voluntad de Dios, y que se escuchen unos a otros para oír “lo que el Espíritu dice a las Iglesias” (Ap 2,7)»⁶.

A la luz del icono de Emaús, pido con vosotros en oración la gracia de una escucha verdadera, profunda, activa que os lleve a reconocer el movimiento del Espíritu en vuestro corazón, en los Hermanos, en la Asamblea. ¡Que en el Capítulo se desate, viva, luminosa y ardiente, la llama del carisma! Que esta llama caliente vuestros corazones para que podáis revisitar vuestra vivencia vocacional, en fidelidad creativa al don recibido a través de san Juan Bosco, y os haga cada vez más apasionados por Jesucristo, dedicados a los jóvenes.

Sr Simona Brambilla, MC

Prefecta del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica

Turín, 16 de febrero de 2025

⁵ FRANCISCO, Exhortación apostólica postsinodal *Christus vivit*, Loreto 25 de marzo de 2019, n. 237.

⁶ XVI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Cómo ser una Iglesia sinodal misionera. Instrumentum Laboris* para la segunda sesión, Roma octubre 2024, n. 59.

ANEXO 3

DISCURSO DEL VICARIO DEL RECTOR MAYOR DON STEFANO MARTOGLIO EN LA APERTURA DEL CG 29

Una palabra de saludo y de bienvenida

Reverendísima sor Simona Brambilla,
Prefecta del Dicasterio para los Institutos de Vida Con-
sagrada y las Sociedades de Vida Apostólica

Excelentísimos Arzobispos y Obispos salesianos,

Queridísima Madre Chiara Cazzuola,
Superiora General del Instituto de las Hijas de María
Auxiliadora

Queridos Responsables de los Grupos de la Familia Sa-
lesiana,

Señor Alcalde y estimadas Autoridades civiles
de la Ciudad de Turín y de la Región del Piamonte
Autoridades militares

En nombre de todos los Capitulares, quisiera agrade-
cer vuestra presencia y disponibilidad, con la que habéis
querido acompañar significativamente el día de la aper-
tura oficial del 29 Capítulo General de la Sociedad de

San Francisco de Sales (Salesianos de Don Bosco).

Sentirse apoyados por cada uno de vosotros nos honra y nos recuerda la responsabilidad que tenemos ante la Iglesia, la Familia Salesiana y, especialmente, ante la Congregación de Don Bosco. Todo esto nos anima a iniciar el trabajo con una mirada profética y llena de esperanza.

Al mismo tiempo, doy la bienvenida oficial a los Hermanos Capitulares provenientes de todas las circunscripciones jurídicas de la Congregación: Inspectores, superiores de las Visitadurías, delegados inspectoriales, observadores e invitados.

Cada uno de vosotros es esencial. A la luz de la visión de fe que cada uno lleva en el corazón, somos conscientes de un hecho: es el Señor quien nos ha reunido aquí, a través de los «misteriosos» caminos de la Providencia, para vivir un acontecimiento muy importante. Lo confirman las palabras del mismo Don Bosco, pronunciadas con ocasión del primer Capítulo General de nuestra Congregación: «Emprendemos una obra de la mayor importancia para nuestra Congregación»⁷.

Pues bien, hoy también nosotros estamos llamados a una tarea muy especial y lo que surgirá de la escucha del Espíritu, como fruto de nuestro CG29, será de la mayor importancia para nuestra Congregación. Todos lo creamos profundamente.

La buena disposición de todos será sin duda decisiva para los frutos de esta asamblea capitular.

⁷ *MB XIII*, 250 [*MBe XIII*, 221].

1. El CG29 de la Sociedad de San Francisco de Sales

Don Bosco convocó el primer Capítulo General el 5 de septiembre de 1877 en Lanzo Torinese. Los participantes eran veintitrés y el Capítulo duró tres días enteros.

Siguieron otros Capítulos Generales, algunos de ellos aquí mismo en Valdocco. No es, pues, indiferente celebrar el Capítulo General en un lugar u otro. Ciertamente, en la «cuna del carisma» tenemos la oportunidad de redescubrir nuestros orígenes y encontrar la originalidad que constituye el corazón de nuestra identidad de consagrados y apóstoles de los jóvenes.

Nos encomendamos, pues, al Señor y a su Espíritu Santo que sigue asistiendo a nuestra Congregación. Nos dejamos tomar de la mano por María Auxiliadora, que «sigue haciéndolo todo», escuchando la llamada que Don Bosco nos dirige en este santo lugar salesiano.

En la apertura del primer Capítulo General, Don Bosco dijo a nuestros hermanos: «Dice el Salvador en el santo Evangelio que donde están dos o tres congregados en su nombre, allí se encuentra él mismo en medio de ellos. En estas reuniones no tenemos otro fin que la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas redimidas con la preciosa Sangre de Jesucristo»⁸. Por tanto, podemos estar seguros de que el Señor estará entre nosotros y que conducirá las cosas de tal manera que todos se sientan cómodos.

⁸ *MB XIII, 251 [MBe XIII, 221].*

Con la misma convicción y con la misma mirada de fe he querido subrayar las palabras de Don Bosco: son expresiones que nos superan y nos recuerdan la continuidad de la visión y del camino en la fidelidad a Dios y a Don Bosco.

Leemos en nuestras Constituciones: «El Capítulo General es el signo principal de la unidad de la Congregación dentro de su diversidad. Es la reunión fraterna donde los Salesianos reflexionan comunitariamente para mantenerse fieles al Evangelio y al carisma del Fundador, y sensibles a las necesidades de los tiempos y los lugares.

Por medio del Capítulo General, toda la Sociedad, dejándose guiar por el Espíritu del Señor, se esfuerza por conocer en un determinado momento de la historia la voluntad de Dios, para servir mejor a la Iglesia»⁹. Esto es lo que estamos llamados a vivir.

Queremos y debemos afrontar con este espíritu de fe la importante tarea que toda la Congregación nos confía en este CG29.

2. Tema y objetivo del CG29

El Rector Mayor, don Ángel Fernández Artíme, con carta fechada el 24 de septiembre de 2023, convocó el 29 Capítulo General, haciendo notar que el tema elegido había sido identificado por el Consejo General, después de una oportuna y amplia consulta a las Inspectorías de todo el mundo, recibiendo de estas una gran cantidad de aportaciones.

⁹ *Const.* 146.

A pesar de la aceleración de los tiempos de convocatoria y de preparación, el Rector Mayor constataba la profunda motivación y el gran compromiso de toda la Congregación en este proceso.

Ha sido un «quinquenio» imprevisto e impredecible por todas las cosas que han sucedido, el agradecimiento de corazón va para los hermanos del Consejo y para todos vosotros por haber sabido afrontar lo que ha sucedido en estos años y que nos ha traído aquí.

El tema de reflexión, que todos conocemos, que hemos preparado en los capítulos inspectoriales y que estamos llamados a profundizar en estas semanas, es el siguiente:

**«Apasionados de Jesucristo, dedicados a los jóvenes»
Para una vivencia fiel y profética de nuestra
vocación salesiana**

y se divide en tres núcleos:

- Animación y cuidado de la verdadera vida de cada salesiano.
- Juntos, Salesianos, Familia Salesiana y laicos, «con» y «para» los jóvenes
- Una valiente revisión y replanificación del gobierno de la Congregación a todos los niveles.

En el tema propuesto son evidentes la centralidad y la primacía de Dios, en quien encontramos la energía y la motivación para la entrega a la misión juvenil, junto a los miembros de la Familia Salesiana, a los laicos y a los mismos jóvenes.

Incluso la referencia a la revisión de nuestro modelo de gobierno no es yuxtapuesta, sino que forma parte del

camino que, en fidelidad a nuestra tradición y con la mirada abierta al futuro, nos permitirá actuar mejor en el campo de nuestra misión de educadores y pastores. Un punto importante y valiente de obediencia a la realidad.

Finalmente, el subtítulo recoge la preocupación actual, tanto en la vida religiosa en general como en nuestra vida consagrada en particular, de la característica específica de la vida religiosa que se configura como «profética». El camino que la Iglesia está recorriendo bajo la guía del papa Francisco nos anima a ser fieles a Dios y proféticos en nuestras aperturas a las pobrezas del mundo, según el corazón de Don Bosco.

Como se ha mencionado, este es el resultado del trabajo realizado por el Consejo General en armonía y sintonía con la respuesta rica y convergente recibida de las Inspectorías en la consulta del verano de 2023.

Motivo para la elección del tema

Con el tema propuesto para el CG29 creemos que la Congregación puede poner de relieve concretamente los esfuerzos y las carencias que, en lugar de lanzarnos adelante en el camino de la fidelidad al Señor y en el testimonio profético de nuestra vida, nos frenan, nos limitan, nos hacen o pueden hacernos incapaces de aprovechar las múltiples oportunidades que presenta el contexto actual.

En la vida de la mayoría de los hermanos, de las Inspectorías y de la Congregación hay muchas cosas positivas, pero esto no basta y no puede servir de «consuelo», porque el grito del mundo, las grandes y nuevas pobrezas, la lucha cotidiana de tantas personas —no solo pobres, sino también sencillas y trabajadoras— se alza

fuerte como una llamada de ayuda. Son, todas, preguntas que deben provocarnos y sacudirnos y no dejarnos tranquilos. Son, todas, preguntas que requieren de nosotros respuestas personales e institucionales.

Con la ayuda de las Inspectorías a través de la consulta, creemos haber identificado por una parte los principales motivos de preocupación y por otra los signos de vitalidad de nuestra Congregación, expresados siempre con los rasgos culturales específicos de cada contexto.

Durante el Capítulo nos proponemos centrarnos en lo que significa para nosotros *ser verdaderamente Salesianos apasionados por Jesucristo*, porque sin esto ofreceremos buenos servicios, haremos el bien a la gente, ayudaremos, pero no dejaremos una huella profunda. Nuestra identidad como religiosos consagrados es el centro de nuestro estar aquí.

La expresión evangélica: «Jesús llamó a los que él quiso y los envió a predicar» (*Mc 3,14-15*), dice que Jesús elige y llama a los que él quiere. Estamos entre ellos. El reino de Dios se hace presente y aquellos primeros Doce son un ejemplo y un modelo para nosotros y para nuestras comunidades.

Los Doce son personas comunes, con méritos y defectos; no forman una comunidad de gente pura, ni tampoco un simple grupo de amigos.

En el momento de nuestra profesión, optamos por una verdadera compañía de Jesús, totalmente implicados en una relación de persona a persona. Es precisamente esta implicación con Jesús la que nos impulsa hacia los jóvenes.

La misión de Jesús continúa y se hace visible en el mundo de hoy también a través de nosotros, sus envia-

dos. Somos consagrados para construir grandes espacios de luz para el mundo de hoy, para ser profetas. Hemos sido consagrados por Dios y puestos en el seguimiento de su amado Hijo Jesús, para vivir verdaderamente como *conquistados por Dios*.

Por tanto, una vez más, lo esencial se juega en la fidelidad de la Congregación al Espíritu Santo, viviendo, con el espíritu de Don Bosco, una *vida consagrada salesiana centrada en Jesucristo*. Si falta esto —y a veces falta— podremos ofrecer servicios, tener escuelas y centros de formación profesional, oratorios y centros juveniles, casas de acogida para jóvenes..., pero si falta lo esencial, es decir, nuestra pertenencia al Señor Jesús, no honraremos la misión que hemos recibido. Por lo tanto, constantemente vuelve la llamada a la fidelidad a nuestra identidad consagrada.

Diversas voces en la Congregación piden afrontar, redescubriendo, esta realidad de vida consagrada y nuestro modo de vivir en el Señor con y para los jóvenes, sobre todo los más pobres. Es evidente que se quiere y se desea una mayor autenticidad..

Y hay un fuerte deseo y una expectativa de que este sea un Capítulo General valiente, en el que se digan cosas, sin perderse en frases correctas, bien empaquetadas, que no tocan la vida. Hay un fuerte deseo de dar un impulso al futuro de la Congregación.

En general, los hermanos desean una Congregación fiel al Señor y a Don Bosco. En la que todos nosotros, como Salesianos de Don Bosco, viviéramos esta pasión intensa por Dios y por la misión juvenil.

Duele mucho cuando uno no se da cuenta de que no se vive así, cuando hay distintas velocidades en el cami-

no de la entrega y de la radicalidad evangélica y cuando la «gracia de unidad» no se vive en su integralidad, sino que se reduce a intimidad o activismo.

He aquí lo que está en juego en el CG29, provocados también —me atrevo a decir— por el Espíritu de Dios a través de muchas mediaciones, entre ellas, en primer lugar, la del mismo Santo Padre con sus decisiones.

Queridos hermanos, quisiera recordar un aspecto que seguramente muchos de vosotros habréis percibido. Me refiero a la continuidad y armonía con la experiencia del CG28. De hecho, el tema se centra fuertemente en nuestra identidad consagrada salesiana, con un verdadero deseo de crecer en la fidelidad y en el valor profético de nuestra vida, así como en la misión compartida con los laicos y la Familia Salesiana, llevando siempre en el corazón los jóvenes y sus familias, a menudo pobres y probadas.

Hay también continuidad en lo referente a los temas concernientes a la animación y gobierno de la Congregación que no han sido abordados anteriormente. Puedo aseguraros que casi todas las Inspectorías han pedido dedicar tiempo en la asamblea capitular —ya que fue imposible en la anterior— para estudiar en profundidad estas situaciones que son esenciales y vitales.

Reanudo el desarrollo de lo dicho hasta ahora en los tres núcleos temáticos.

— **Animación y cuidado de la verdadera vida de cada salesiano:** como creyentes conquistados por Dios, fijamos nuestra mirada en Jesús y nos consagramos a Él. Esto es custodiado en cada uno de nosotros, todos los días, en el cuidado de la propia vocación y la de los demás, en la fidelidad a Dios y a nosotros mismos.

Es importante ser fieles a Dios, como comunidad, viviendo juntos la experiencia de Dios en una fraternidad sencilla, concreta y evangélica.

Es un camino que acompaña toda nuestra vida y no se interrumpe nunca: desde la formación inicial hasta el encuentro final con el Señor.

Nuestra fraternidad abierta a las pobrezas del mundo nos hace humanos y atentos a todos, empezando por los más pobres y excluidos.

«*Reaviva el don de Dios que hay en ti*» (2 Tim 1,6)

— **Juntos, Salesianos, Familia Salesiana y laicos, «con» y «para» los jóvenes:** estamos llamados a completar, en continuidad, los caminos de reflexión del CG28 y crecer en la misión compartida.

La vitalidad apostólica, como la vitalidad espiritual, es un compromiso con los jóvenes, con los chicos, en las más variadas formas de pobreza, por eso no podemos quedarnos en ofrecer solo servicios educativos, el Señor nos llama a educar evangelizando, llevando su presencia y acompañando la vida con oportunidades de futuro.

Estamos llamados a buscar nuevos modelos de presencia, nuevas expresiones del carisma salesiano en nombre de Dios. Esto debe hacerse en comunión con los jóvenes y con el mundo, a través de «una ecología integral», en la formación de una cultura digital, en los mundos habitados por los jóvenes y por los adultos.

Por tanto, debemos tener cuidado de desarrollar un modelo de bien económicamente sostenible, sin excluir a los pobres.

«*Un solo corazón y una sola alma*» (Hch 4, 32)

— **Una valiente revisión y replanificación del gobierno de la Congregación a todos los niveles:** la obediencia a la realidad exige ser concretos, mirar y verificar las formas de animación y gobierno de la Congregación, para evaluar y verificar si son adecuadas para acompañar la vida de las personas –empezando por los Salesianos– y la misión.

La fe nos hace concretos: en los capítulos inspectoriales hemos verificado las estructuras de animación y gobierno de la Congregación; Haremos lo mismo y todavía más en este Capítulo General. Nuestra tarea es desarrollar y realizar reflexiones valientes y con visión de futuro sobre esta actividad. La verificación de la dimensión institucional es la condición concreta de posibilidad de la vida personal y comunitaria, en la misión y en los diferentes contextos.

Todo esto unido a diversas cuestiones jurídicas que hemos abordado en los capítulos inspectoriales y que, como bien sabéis, estamos llamados a retomar y completar como asamblea capitular.

«Y no os amoldéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto» (Rom 12,2)

Conclusión

Termino con una última referencia a Don Bosco y a nuestra Madre Auxiliadora.

Nuestro Fundador, consciente de que no todo terminaría con él, sino que seguramente sería solo el comienzo de un largo camino a recorrer, un día de 1875, le dijo

a don Giulio Barberis, uno de sus más cercanos colaboradores: «Vosotros completaréis la obra que yo he comenzado; yo hago el croquis y vosotros le pondréis colores [...] yo hago ahora el borrador de la Congregación y dejaré a los que vengan detrás de mí que lo pongan en limpio»¹⁰.

Con el CG29 que hoy iniciamos, limpiaremos otras partes del boceto que nos dejó Don Bosco, como se ha hecho siempre en todos los Capítulos Generales de la historia de la Congregación, seguros de que también hoy podemos seguir siendo iluminados por el Espíritu para ser fieles al Señor Jesús en la fidelidad al carisma original, con los rostros, la música y los colores de hoy.

En esta misión no estamos solos. Sabemos y sentimos que la Virgen María es un modelo de fidelidad.

Es bello volver con la mente y el corazón al día de la solemnidad de la Inmaculada Concepción de 1887 cuando, dos meses antes de su muerte, Don Bosco dijo a algunos Salesianos que, conmovidos, lo miraban y lo escuchaban: «Hasta ahora hemos caminado siempre sobre seguro; no podemos equivocarnos: es María quien nos guía....»¹¹.

Aquí está María Auxiliadora, la Virgen de Don Bosco, guiándonos. Ella es Madre de todos nosotros y es Ella quien repite, como en Caná de Galilea en esta hora del CG29: «Cualquier cosa que os diga, hacedla»¹².

Que nuestra Madre Auxiliadora nos ilumine y nos

¹⁰ *MB XI*, 309 [*MBe XI*, 265].

¹¹ *MB XVIII*, 439 [*MBe XVIII*, 381].

¹² Cf. *Jn* 2,5.

guíe, como hizo con Don Bosco, a ser fieles al Señor y a no defraudar nunca a los jóvenes, especialmente a los más necesitados.

Don Bosco recordaba muy a menudo a quienes vivían o venían a Valdocco, a la Casa Madre: si estamos aquí es porque la Virgen nos ha traído aquí.

Todos creemos firmemente en esto, en escuchar el «hacer lo que os diga» de memoria cananea. Y nos encorramos a esto, abiertos al asombro de la presencia de Dios que tendremos en esta experiencia capitular.

Gracias por vuestra escucha.

Turín, 16 de febrero de 2025

Sac Stefano Martoglio
Vicario del Rector Mayor

ANEXO 4

OTROS DISCURSOS

SALUDO A LA ASAMBLEA DEL CAPÍTULO GENERAL 29º DE LOS SALESIANOS DE DON BOSCO

Turín, 16 de febrero de 2025

Querido don Stefano, Vicario del Rector Mayor,
y queridos Hermanos Salesianos,

estoy aquí en nombre de todas las Hijas de María Auxiliadora del mundo que han acompañado en estos últimos años, de manera particular con afecto y oración, la vida y la misión de la Congregación Salesiana.

Estuvimos muy cerca en el momento en que el Rector Mayor —don Ángel Fernández Artíme—, fue nombrado Cardenal por el Papa Francisco, comprendiendo todo lo que este nombramiento implicaba a nivel concreto. Es una elección que expresa estima y confianza en su persona, que honra a la Familia Salesiana, a cada uno de vosotros, y que ha llevado a anticipar la celebración de este Capítulo General 29.

Estamos cerca de vosotros ahora con la oración, y os lo aseguramos durante todo el tiempo que dure la Asamblea capitular.

Que el Espíritu Santo descienda abundantemente sobre ella con sus dones de sabiduría y de discernimiento, y que María Auxiliadora siga guiando vuestras opciones

y «haciendo todo», como en la vida de Don Bosco y de nuestros santos.

El tema del Capítulo General 29 es hermoso y atractivo: «APASIONADOS DE JESUCRISTO, DEDICADOS A LOS JÓVENES. Por una vivencia fiel y profética de nuestra vocación salesiana».

Como Hijas de María Auxiliadora nos sentimos plenamente en sintonía con vuestra exigencia de profundización expresada en el subtítulo.

Por una vivencia fiel y profética de nuestra vocación salesiana, es un tema que invita a volver a lo esencial, a la identidad carismática centrada en Cristo y en la educación evangelizadora de los jóvenes.

Es una nueva llamada, del Espíritu y de la contemporaneidad, a renovar el corazón mismo de la vocación salesiana, a reavivar el ardor espiritual y apostólico que ha caracterizado el carisma en sus orígenes y que caracteriza vuestra vida y misión hoy en los cinco continentes.

Las tres prioridades que habéis elegido: renovar la vida espiritual y la formación a través de una relación auténtica con Cristo y un profundo compromiso en la misión; la colaboración con laicos y miembros de la Familia Salesiana en la misión específica propia del carisma salesiano; y, finalmente, una revisión valiente de las estructuras de animación y de gobierno de la Congregación para hacerlas más eficaces y adecuadas a los desafíos siempre nuevos e inéditos de esta contemporaneidad, son tres grandes opciones que garantizarán a toda la Congregación vitalidad renovada, tanto a nivel misionero como vocacional, una fuerte apuesta sobre el presente y el futuro.

El futuro del carisma, en efecto, está en las manos de cada uno de nosotros, como miembros activos y corres-

ponsables de la Familia Salesiana, pero en este momento está, sobre todo, en vuestras manos, como Asamblea capitular mundial.

Sabemos muy bien que el Capítulo General es un acontecimiento de gracia y de sinodalidad de decisiva importancia en la Iglesia de hoy, un acontecimiento del Espíritu Santo. Él puede irradiar toda su luz, su gracia en nuestra pequeña vida diaria para hacernos más valientes, más proféticos, en un tiempo tan complejo y fatigoso en tantos aspectos.

Pienso en las situaciones sociales y políticas difíciles de las que algunos de vosotros provienen. Pienso en las realidades de dolor, de violencia, pobreza y de injusticia, en las situaciones dramáticas causadas por los diversos conflictos que afligen al mundo y que repercuten en vuestras Inspectorías.

Pienso en las comunidades en situación de precariedad y de sufrimiento donde viven y trabajan tantos Hermanos y Hermanas que afrontan, con fidelidad y valentía, el desafío cotidiano de la educación para poder promover la vida de las jóvenes generaciones que os están encomendadas y asegurar a todos un futuro mejor.

La grandeza y la amplitud que abrazáis en esta Asamblea capitular, ofrece una visión maravillosa de la vitalidad y de la fuerza del carisma, del cual toma impulso creativo la misión de la Congregación Salesiana.

El año jubilar que estamos viviendo nos proyecta hacia un radiante horizonte de esperanza, arraigada en el Señor resucitado y vivo. Que Él os sostenga en mirar al futuro con confianza sin desalentaros por las incertidumbres del tiempo presente, por muchos aspectos contradictorio, complejo y en continuo cambio.

Vuestro caminar juntos en profunda comunión es un fuerte signo de esperanza para toda la Familia Salesiana y para la Iglesia. La certeza de que María Auxiliadora y Don Bosco os guían, os sostenga en mirar al futuro con valentía y acierto. Todo el mundo salesiano, todas las Hijas de María Auxiliadora, están con vosotros, os acompañan en oración con afecto y estima. Personalmente, aprovecho este momento para agradeceros vuestra cercanía, el gozo de compartir la misma vocación salesiana, de experimentar la belleza de la misma espiritualidad y misión.

Os agradezco la riqueza de vuestro ministerio sacerdotal que con generosidad ofrecéis a nuestras comunidades, a los jóvenes, a las muchachas, a los niños, a las familias que encontramos en las obras educativas en situaciones fáciles y, muy a menudo, en situaciones difíciles. Lo he podido comprobar en mis visitas a nuestras comunidades repartidas por muchas partes del mundo. Por eso me hago portavoz de las Hijas de María Auxiliadora para deciros un «gracias coral».

Os deseo que este acontecimiento de gracia pueda generar una renovada vitalidad carismática y nuevas y santas vocaciones. Encomiendo este deseo a nuestros santos y, en particular, a santa Marfa Domenica Mazzarello que no dejará de interceder por vosotros.

Gracias por la invitación, por la posibilidad de estar aquí con vosotros y por participar en este momento tan importante para toda la Familia Salesiana.

¡Buen trabajo y buena suerte!

Suor Chiara Cazzuola
Superiora general del Instituto FMA

SALUDO DEL COORDINADOR MUNDIAL DE LOS SALESIANOS COOPERADORES

Prot.: 011/2025
Roma, 31/01/2025

Me encuentro hoy aquí, con inmensa alegría y profunda emoción, para la apertura del 29 Capítulo General de la Congregación Salesiana. Este momento crucial, que os ve reunidos en el nombre de Don Bosco, marca una etapa fundamental en nuestro camino compartido de fe y de misión.

Este Capítulo General, el CG29, se desarrolla en un período particularmente significativo: hemos celebrado recientemente los 200 años del sueño de los nueve años de Don Bosco, recordamos los 150 años de la primera expedición misionera, y nos alegramos por el nombramiento como cardenal de nuestro Rector Mayor, don Ángel Fernández Artíme.

Estos acontecimientos trazan un camino ideal desde los orígenes hasta nuestros días, y nos recuerdan la importancia de volver al corazón de vuestra identidad consagrada salesiana, centrada en Cristo, y de renovar vuestro compromiso con los jóvenes.

El tema que guiará los trabajos de estos días, **«Apa-sionados por Dios, dedicados a los jóvenes»**, es una invitación a redescubrir la pasión por Cristo y a reavivar vuestro celo apostólico. Un tema que os anima a retomar en las manos los valores fundacionales del carisma, para traducirlos en acciones concretas en la vida de cada día.

Como Salesianos, como hijos de Don Bosco, estáis llamados a ser «**místicos del Espíritu, profetas de fraternidad y servidores de los jóvenes**». Esta triple identidad es la brújula que orienta vuestra vida espiritual, comunitaria y pastoral. Estáis llamados a vivir el seguimiento de Cristo en comunidad, con un espíritu profético y atractivo. Esto implica una profunda relación con Cristo a través de la oración, la reflexión y el acompañamiento espiritual.

El tema «Apasionados por Dios, dedicados a los jóvenes» traza la ruta que la Congregación recorrerá hacia un futuro de esperanza, un futuro en el que la Familia Salesiana es protagonista, tal como Don Bosco lo había imaginado.

Hermanos, este Capítulo General no es un evento aislado, sino una etapa fundamental del camino de renovación que estáis a punto de emprender. Recordemos, como se ha subrayado en varios documentos, que la Congregación Salesiana tiene un papel de animación dentro de la Familia Salesiana.

Estáis llamados a ser «**compañeros de viaje**», con un espíritu de acogida, cercanía y amistad, cuidando la vocación de cada uno. Vuestra animación debe fortalecer la interioridad de las personas, infundir entusiasmo por la vida y ayudar a descubrir motivos para mejorar, revitalizando el corazón y abriéndole a la esperanza.

Es vuestro deber mantener viva la llama del Carisma de Don Bosco, en la convicción de que el Carisma no es una propiedad individual, sino que se encarna en una «**comunidad carismática y espiritual**» formada por diferentes grupos ligados por vínculos de parentesco espiritual y de afinidad apostólica.

Como nos recuerda la *Carta de Identidad de la Familia Salesiana*, la unidad es parte de nuestro ser y de nuestra identidad. Este camino sinodal que estáis a punto de emprender exige trabajar juntos por una vida fiel y profética de nuestra vocación salesiana.

Toda la Familia Salesiana, como Familia carismática en la Iglesia, compuesta por laicos y consagrados, está llamada a custodiar, profundizar y actualizar el Carisma, creando lugares de encuentro y de formación compartida.

Los tres núcleos temáticos fundamentales os interpenetran profundamente en estos días de discernimiento:

Renovar la vida espiritual y la formación

Hermanos, ¡volved al corazón de vuestra fe, siguiendo el ejemplo de Don Bosco!

Este núcleo temático os invita a redescubrir la auténtica relación con Cristo, fuente inagotable de entusiasmo y dedicación para vuestra misión, como lo fue para Don Bosco. No es un simple llamamiento a la oración, sino una invitación a una profunda experiencia de fe que ilumine cada uno de vuestros pasos, siguiendo el camino de santidad de Don Bosco. La formación no es un recorrido individual, sino un camino compartido, como nos enseñó Don Bosco involucrando a sus colaboradores.

¡Abrid las puertas de su formación, inspirándoos en la inclusividad de Don Bosco! Involucrad activamente a los laicos y a los miembros de la Familia Salesiana en vuestros itinerarios formativos. Su diversidad de experiencias y de vocaciones es una riqueza que enriquece vuestro camino y os ayuda a comprender mejor los de-

safíos del mundo actual. Juntos podemos crecer en una formación integral, que implica todas las dimensiones de la persona, siguiendo el ejemplo de Don Bosco que se ocupaba de todos los aspectos de la vida de los jóvenes. La «**conversación en el Espíritu**» se convierte en un instrumento precioso para el discernimiento comunitario, una oportunidad para escuchar la voz del Espíritu y para tomar decisiones que nacen de un corazón abierto y sincero, como hacía Don Bosco en su obra.

Valorar la colaboración en la misión

¡La misión es una obra colectiva, un sueño que Don Bosco ha realizado con su familia!

Este núcleo temático os recuerda que no estáis solos en esta aventura. Formáis parte de una gran Familia, compuesta por salesianos, laicos y miembros de diferentes grupos, todos llamados a colaborar con alegría y generosidad, siguiendo el ejemplo de Don Bosco que ha involucrado a todos en su obra. La sinodalidad es vuestro camino, ¡un modo de ser Iglesia que Don Bosco ha anticipado! Esto significa reconocer que todos somos responsables de la misión educativa y pastoral, como siempre creyó Don Bosco.

¡La Familia Salesiana es un tesoro que hay que valorar, el fruto de la visión de Don Bosco! Animad a la participación y a la corresponsabilidad de cada miembro, reconociendo el valor y la contribución específica de cada uno. Promovamos la formación compartida y la misión conjunta entre los diversos grupos, creando una red de relaciones fraternas que nos ayudan a realizar el Proyecto Educativo Salesiano, tal como soñaba Don Bosco. La Consulta inspectorial de la Familia Salesiana

es el lugar ideal para encontrarse, compartir experiencias y diseñar juntos intervenciones que respondan a los desafíos del territorio, inspirándonos en el enfoque práctico y concreto de Don Bosco.

Revisar y actualizar las estructuras de animación y gobierno

¡No temáis el cambio, pero acogedlo como Don Bosco!

Este núcleo temático os invita a mirar con valentía vuestras estructuras de animación y gobierno, con el objetivo de hacerlas más eficaces y sensibles a los desafíos del presente. No se trata de una crítica al pasado, sino de una oportunidad para renovar vuestras modalidades de liderazgo y tomar decisiones valientes, siempre en bien de la Congregación y de su misión, como Don Bosco siempre ha hecho adaptando su método a los tiempos.

La verificación y la actualización son signos de una Congregación dinámica y abierta al futuro, fiel al espíritu de Don Bosco que nos impulsa siempre hacia adelante. ¡Abrid vuestras estructuras a la participación, como Don Bosco abrió las puertas de su Oratorio! Involucrad activamente a los laicos y miembros de la Familia Salesiana en el proceso de revisión y actualización, valorando sus competencias y su experiencia. Promoved un clima de transparencia, responsabilidad y participación, creando un espacio de diálogo y colaboración donde todos se sientan protagonistas del cambio, tal como Don Bosco creó un ambiente familiar en Valdocco.

El Capítulo General 29 os llama a un viaje extraordinario, una oportunidad única: este es el momento de

redescubrir vuestra identidad consagrada, de fortalecer vuestra misión y de caminar juntos hacia un futuro de esperanza, con y para los jóvenes, siguiendo el ejemplo de Don Bosco.

Con confianza y audacia, acoged este desafío con corazón abierto y mente iluminada, listos para construir un futuro en el que el amor de Dios y la pasión por los jóvenes estén en el centro de cada una de vuestras acciones, inspirados por el corazón de Don Bosco.

Juntos, como Familia Salesiana, podemos hacer la diferencia, ¡continuando la obra de Don Bosco!

María Auxiliadora os acompañe en este camino.
Buen trabajo a todos.

Sr. Antonio Boccia
Coordinador Mundial
Asociación de los Salesianos Cooperadores

DECLARACIÓN DE LA CONFEDERACIÓN MUNDIAL MORNESE - EXALUMNAS/OS FMA

29 Capítulo General de los Salesianos
de Don Bosco

**«Apasionados de Jesucristo, dedicados a los
jóvenes. Por una vida fiel y profética de nuestra
vocación salesiana».**

Querido Vicario del Rector Mayor, Miembros del Capítulo y Familia Salesiana,

En nombre de la Confederación Mundial Mornese Exalumnas/os FMA, os enviamos nuestros más sinceros saludos y oraciones mientras os reunís para el 29 Capítulo General de los Salesianos de Don Bosco.

El tema elegido, «Apasionados de Jesucristo, dedicados a los jóvenes. Por una vida fiel y profética de nuestra vocación salesiana», resuena profundamente con la esencia de nuestra misión compartida. Nos llama a todos a renovar nuestro compromiso con el carisma de san Juan Bosco, encendiendo en nuestros corazones una pasión por Cristo y una entrega inquebrantable al servicio de los jóvenes, especialmente los más necesitados.

Como exalumnas/os, somos testigos vivos del poder transformador de la vocación salesiana. Hemos experimentado personalmente el impacto revolucionario de ser acompañados con amor, comprensión y una visión

profética que nos inspira a ser participantes activos en la Iglesia y en la sociedad. Este capítulo nos invita a reflexionar sobre cómo también nosotros podemos vivir fiel y proféticamente nuestra misión, arraigados en los valores de nuestro carisma.

En el Documento final del **Sínodo de los Jóvenes (2024)**, los jóvenes nos han ofrecido su visión, sus sueños y un camino que han sentido necesario para el Encuentro con Dios, su santidad. Los jóvenes imaginan una comunidad transformadora donde son apoyados, escuchados y guiados para realizar su potencial en la fe, la familia y la sociedad, contribuyendo activamente a un futuro esperanzador e inclusivo. Dos de las prioridades que he considerado muy significativas y en sintonía con el tema del Capítulo General son la búsqueda de una conexión con Dios y la fe, una relación personal más profunda que inspira esperanza y dirección, y un anclaje que ayudará a sus vidas en la fe, en la oración y en los sacramentos —una guía en el descubrimiento de su vocación y en la vida de santidad. La segunda es Relaciones Auténticas y Modelos. Aquí es donde los líderes de hoy deben cultivar y analizar nuestra santidad. No podemos servir sobre promesas o ideas vacías; debemos ofrecer a nuestros jóvenes un acompañamiento creíble, una guía empática y oídos que escuchen sin juzgar. Esa relación fomenta la confianza y el entendimiento mutuo.

Oramos por la guía del **Espíritu Santo** durante este Capítulo para que sea un tiempo de discernimiento fructífero, decisiones valientes y un renovado compromiso con la visión de **Don Bosco**. Que vuestras discusiones y reflexiones fortalezcan la unidad de la Familia Salesiana e inspiren caminos innovadores para evangelizar y acompañar a los jóvenes ante los desafíos del mundo de hoy.

Estad seguros de nuestras oraciones y nuestro apoyo mientras emprendéis este significativo viaje. Juntos, sigamos caminando en fidelidad a Cristo y con espíritu profético, promoviendo una cultura de encuentro, esperanza y transformación para los jóvenes y el mundo.

Con cordiales saludos y oraciones,

Maria Carmen Castillon
Presidente
Confederación Mundial Mornese
Exalumnas/os FMA

ANEXO 5

PRIMERAS «BUENAS NOCHES» DE DON FABIO ATTARD TRAS SER ELEGIDO RECTOR MAYOR

25.03.2025

Queridos hermanos:

en este momento tan intensamente humano, deseo compartir con vosotros tres reflexiones que nacen de un sentimiento de profunda gratitud y conciencia. La dimensión personal, aunque real y confortante, es solo un fragmento de una realidad mucho más amplia: hoy, el centro no es mi persona, sino la Congregación salesiana. Es ella el verdadero sujeto protagonista, que con el gesto realizado hoy da testimonio no solo de la vitalidad, sino también del deseo de que esta vitalidad se prolongue en el tiempo.

Somos parte de una dinámica más grande que nosotros, en la cual hombres y mujeres son llamados, por un tiempo, a servir donde otros seguirán, asumiendo el mismo mandato. En esta historia profundamente humana, el Espíritu de Dios sigue hablando, creando, redimiendo y santificando. Es una historia habitada por el Dios trinitario que nos interpela, a nosotros los salesianos de Don Bosco, para que permanezcamos abiertos a su acción salvífica, que tiene en Jesucristo el principio y el cumplimiento.

Somos parte de una dinámica más grande que nosotros, en la que hombres y mujeres son llamados, por un

tiempo, a servir donde otros seguirán, asumiendo el mismo mandato. En esta historia profundamente humana, el Espíritu de Dios sigue hablando, creando, redimiendo y santificando. Es una historia habitada por el Dios trinitario que nos interpela, a nosotros, salesianos de Don Bosco, para que permanezcamos abiertos a su acción salvífica, que tiene en Jesucristo el principio y el cumplimiento.

Esta mañana, reflexionando sobre lo que podía suceder —y luego sucedió— me he preguntado: «¿Qué está diciendo el Señor con todo esto?». He seguido, como tantos hermanos en el mundo, el camino de este Capítulo General, reconociendo un auténtico deseo de escucha del Espíritu. Desde el principio, las reflexiones de don Pascual Chávez me han ayudado mucho; resonaban profundamente en mí, en continuidad con lo que me confiaba don Ángel en septiembre de 2023, cuando fue anunciado el tema del Capítulo: *«Apasionados de Jesucristo, dedicados a los jóvenes, por una fidelidad profética»*.

Recuerdo bien aquel momento: estábamos en la escuela de acompañamiento con el coadjutor Raymond Callo, comprometido en un trabajo excepcional de la *Escuela de Acompañamiento Espiritual Salesiano*, y don Ángel vino a saludar a los participantes. Aproveché la oportunidad para darle las gracias. En mi opinión, ese título era —y es— profundamente acertado: resume lo que estamos viviendo, escuchando, buscando. Es interesante observar cómo los últimos tres Capítulos Generales han afrontado, de modos diferentes, la cuestión de la identidad del salesiano. Desde 2014 con *«Místicos, Profetas y Siervos»*, pasando por el complejo tiempo de la pandemia, hemos llegado a la reflexión sobre *«¿Qué salesiano para los jóvenes de hoy?»*.

Hay que leer la opción del Capítulo General no tanto como expresión de una preferencia personal —aunque legítima— sino como adhesión a una llamada compartida, que nos interpela a cada uno de nosotros. No es tan importante quién es elegido, sino cómo se asume ese servicio, el espíritu con que uno se pone a disposición, el deseo que anima al que es llamado. Que se trate de Fabio o de otro hermano, la sustancia no cambia: la Congregación es más grande que su Rector Mayor, aunque sigue siendo cierto que el Rector Mayor tiene un papel significativo.

Don Pascual ha subrayado varias veces que hoy, nosotros los Salesianos, estamos llamados a vivir el carisma de manera auténtica, evitando el riesgo de las «fotocopias pastorales». El papa Francisco nos recuerda que la simple repetición de lo que siempre se ha hecho ya no es suficiente. El mayor peligro, sin embargo, no es ignorar esta conciencia, sino permanecer bloqueado a nivel teórico. Saber las cosas a nivel intelectual, sociológico, analítico, no equivale a vivirlas de manera profética y fiel. Y precisamente, en esta tensión se sitúa mi pensamiento para nosotros, hoy.

Juntos —y digo «juntos» como lo habría dicho Don Bosco— estamos llamados a redescubrir, ante todo, una pasión por Dios. Sin esto, la pasión por el hombre también se pierde. Y como la naturaleza no tolera el vacío, cuando falta la pasión por Dios, inevitablemente se convierte en egoísmo. En lugar de siervos, nos convertimos en personas que se sirven de su propio papel.

De aquí nace el segundo punto de mi reflexión, vinculado a la Palabra que nos ha sido proclamada: «*Somos los últimos llamados para servir*».

Desde hace años, cada sábado por la noche, en la celebración de las Vísperas, medito el cántico de la Carta a los Filipenses: el misterio de la kénosis, el vaciamiento del Hijo de Dios, que asume la forma de siervo para servir, para identificarse, para encarnarse. Esta mañana, providencialmente, la lectura breve de las Laudes nos llevaba a este mismo misterio, en la fiesta de la Anunciación: no celebramos un espectáculo divino que irrumpie en la historia, sino contemplamos con humildad e inteligencia el misterio de la Encarnación, que nos afecta profundamente, personalmente.

Dios se ha hecho carne para que, en mi carne, en mi historia, pueda vivir y actuar esa misma fuerza de amor. Este amor recibido, hoy, en el cambio de época del que habla el papa Francisco, estamos llamados a compartirlo. Aquí es donde se juega nuestro servicio educativo pastoral: ¿en qué dirección nos movemos? En sentido vertical, ¿como si fuéramos benefactores, patrones, proveedores de servicios? ¿O en sentido evangélico, como auténticos servidores?

Recuerdo con gratitud una frase de don Viganò en una de sus cartas: hablaba de la necesidad de unir *la caridad pastoral a la inteligencia pedagógica*. Es un binomio que nos guía, una *gracia de unidad* que nos mantiene fieles a nuestra vocación salesiana.

En este momento particular que el Capítulo está viviendo, estamos inmersos en el corazón mismo del carisma. Es agradable constatar, incluso para quien lo sigue desde lejos, lo mucho que el trabajo de comunicación está haciendo visible lo que aquí se está construyendo. Es una señal muy positiva. Ahora, la verdadera pregunta que nos interpela es: ¿lograremos llevar todo esto a

las Inspectorías? ¿Seremos capaces de encarnar esta llamada en un contexto radicalmente nuevo?

Si el tiempo es nuevo, no lo es la sed de sentido que lo atraviesa. Es antigua, constitutiva del hombre. Y quien, como nosotros, ha tenido el don de conocer el mundo, sabe que hoy los jóvenes viven realmente en una «aldea global». Las preguntas que escuché en Vietnam son las mismas que escuché en Brasil. Las mismas preguntas, los mismos interrogantes que recogí el año pasado en Madrid, en la Inspectoría de Santiago el Mayor, los encontré hace unos meses en Bangalore.

Jóvenes cristianos, jóvenes católicos, pero también jóvenes de otras religiones o sin pertenencias religiosas, que sin embargo entran en relación con nosotros: reconocemos que todos llevan en el corazón una sed. La pregunta que debemos hacernos es: ¿somos capaces de escuchar realmente esta pregunta? La respuesta es sí, solo si aceptamos ser siervos. Solo entonces podremos captar esa sed y, en consecuencia, crear esas condiciones —personas, lugares, propuestas— para que sea reconocida, acogida, y posiblemente también saciada, al menos con «un vaso de agua» que rompe la sed.

El cambio de época, entonces, no es una amenaza sino una extraordinaria oportunidad. Durante algunas visitas en contextos donde los cristianos son minoría —países musulmanes, budistas, hindúes, agnósticos— he sentido una simpatía extraordinaria por Don Bosco. Una simpatía no superficial o emocional, sino profunda, inteligente, afectivamente sana. Nace de una búsqueda auténtica de lo verdadero, lo bello y lo bueno.

He aquí la novedad de nuestro tiempo. ¡Adelante, pues! No podemos perder esta oportunidad. La medida

de nuestra pasión por Cristo indicará el grado de nuestra dedicación a los jóvenes. Nuestra fidelidad será la columna vertebral de nuestra profecía. No hay otros caminos.

Por último, no podemos olvidar a nuestros hermanos salesianos que hoy viven en contextos de guerra. Durante la última visita inspectorial que he hecho, tuve el don de pasar tiempo con el padre Thomas Uzhunnalil, que estuvo secuestrado durante 557 días. Su serenidad, su profundidad espiritual, su vida de oración son testimonio vivo. Son personas ante las que hay que arrodillarse.

Tenemos, gracias a Dios, muchos salesianos como el padre Thomas: hermanos que no han abandonado tierras marcadas por la violencia y el sufrimiento. Se quedaron, para testimoniar que por Jesucristo vale la pena ser hoy Don Bosco para los jóvenes. ¿Cómo podríamos olvidar la martirizada Ucrania, Palestina, Israel, el Líbano, Myanmar, Sudán, Etiopía, la República Democrática del Congo? Estos hermanos necesitan nuestra cercanía espiritual. Son los mártires de nuestro tiempo, testigos silenciosos y fieles de la esperanza cristiana.

Esta mañana, cuando don Stefano me ha hecho la pregunta decisiva, todo parecía abrirse como una historia imprevisible, casi una aventura. He trastocado toda programación, ¡nada más que el orden a las diez y media que habíais preparado! Pero está bien. Me conmovió profundamente, no tanto por la estima personal —que también me honra— sino por la confianza que la Congregación ha querido expresar. Una confianza que no nace de una idea abstracta, sino de un camino compartido. Lo digo con libertad: no la merezco. Pero esta es nuestra Congregación.

Y con este mismo espíritu queremos dejarnos acompañar en los próximos días. Servir significa ante todo

vivir lo que se anuncia. Debe ser visible, creíble. Y todo esto comienza con nosotros, el Consejo General. Estamos llamados a ser signo de sinodalidad, de comunión, de fraternidad. Estamos llamados a ser padres. Estamos allí para **servir**. Nada más.

Hoy, Don Bosco somos nosotros. Hoy, Don Bosco nos repite: *¡ánimo!*.

En estos días estaba leyendo algunas páginas del segundo volumen de don Pietro Braido, dedicado al año 1875 —año que hoy celebramos en el centésimo cinco aniversario de las misiones. Don Bosco, en ese tiempo, tenía muchos frentes abiertos: la consolidación de las Constituciones, la fundación del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, los Cooperadores, las misiones, la apertura en Francia, las dificultades con Gassaldi... Sin embargo, seguía y seguía.

Este es Don Bosco. Y esto somos nosotros hoy.

Os pido una sola cosa: **rezad por mí**. Me habéis confiado una carga. Hablaba esta mañana con mi director espiritual. Me dijo: «*Ve, adelante. El Señor te lo pide. Ve*». Y yo voy, pero os pido: acompañadme con la oración. Esta no es una empresa humana.

Rezad también por aquellos que elegiréis en el Consejo General: porque somos una comunidad, porque somos hermanos, porque podemos realmente servir los unos a los otros, escucharnos, soñar juntos. Entrar en ese espacio sagrado donde no se necesitan sandalias, para ser libres en la escucha y preparados para llevar adelante el proyecto del Capítulo General con alegría y optimismo.

¡Viva Don Bosco!

ANEXO 6



SOCIETÀ DI SAN FRANCESCO DI SALES
SEDE CENTRALE SALESIANA
Via Marsala, 42 – 00185 Roma

El Rector Mayor

DISCURSO FINAL

Queridos hermanos,

Llegamos al final de esta experiencia del XXIX Capítulo General con el corazón lleno de alegría y gratitud por todo lo que hemos podido vivir, compartir y proyectar. El don de la presencia del Espíritu de Dios que cada día suplicamos en la oración matutina, así como también durante los trabajos a través de la conversación en el Espíritu, ha sido la fuerza central de la experiencia del Capítulo General. El protagonismo del Espíritu lo hemos buscado y nos ha sido dado abundantemente.

La celebración de cada Capítulo General es como un hito en la vida de cada congregación religiosa. Esto vale

también para nosotros, para nuestra querida Congregación Salesiana. Es un momento que da continuidad al camino que desde Valdocco continúa siendo vivido con empeño y llevado adelante con celo y determinación en las diversas partes del mundo.

Llegamos al final de este Capítulo General con la aprobación de un Documento final que nos servirá como mapa de navegación para los próximos seis años - 2025-2031. El valor de tal Documento final lo veremos y lo sentiremos en la medida que la misma dedicación en la escucha, la misma solicitud de dejarnos acompañar por el Espíritu Santo que han marcado estas semanas logramos mantenerlas después de la conclusión de esta experiencia de pentecostés salesiana.

Desde el inicio cuando el Rector Mayor don Ángel Fernández Artíme hizo pública *la Carta de Convocatoria del Capítulo General 29*, el 24 de septiembre de 2023, ACG 441, estaban claras las motivaciones que debían guiar los trabajos previos capitulares y después también los trabajos del mismo Capítulo General. El Rector Mayor escribe que:

El tema elegido es fruto de una rica y profunda reflexión que hemos llevado adelante en el Consejo General sobre la base de las respuestas recibidas de las Inspectorías y de la visión que tenemos de la Congregación en este momento. Nos ha sorprendido gratamente la gran convergencia y armonía que encontramos en tantas contribuciones de las Inspectorías, que tenían mucho que ver con la realidad que vemos en la Congregación, con el camino de fidelidad que existe en muchos Sectores y también con los desafíos del presente (ACG 441).

El proceso de escucha de las Inspectorías que ha llevado a la identificación del tema de este Capítulo General es ya una indicación clara de una metodología de escucha. A la luz de lo que hemos vivido en estas semanas se confirma el valor del proceso de escucha. La manera como hemos identificado y luego interpretado los desafíos que la Congregación está decidida a afrontar ha puesto de manifiesto ese clima salesiano típico nuestro, espíritu de familia, que no quiere evitar los desafíos, que no intenta uniformizar el pensamiento, sino que hace todo lo posible para llegar a ese espíritu de comunión donde cada uno de nosotros pueda reconocer el camino para ser Don Bosco hoy.

El punto central de los desafíos identificados tiene que ver con la «referencia a la centralidad de Dios (como Trinidad) y de Jesucristo como Señor de nuestra vida, sin olvidar nunca a los jóvenes y nuestro compromiso con ellos» (ACG 441). El desarrollo de los trabajos del Capítulo General testimonia no solo el hecho de que tenemos la capacidad de identificar los desafíos, sino también de que hemos encontrado el modo de hacer surgir esa concordia y unidad, reconociendo y valorando el hecho de que nos encontramos en diferentes continentes y contextos, culturas e idiomas. Además, este clima confirma que cuando nosotros hoy miramos la realidad con los ojos y el corazón de Don Bosco, cuando somos realmente apasionados de Cristo y dedicados a los jóvenes, entonces descubrimos que la diversidad se convierte en riqueza, que caminar juntos es hermoso aunque fatigoso, que juntos podemos afrontar los desafíos.

En un mundo fragmentado por guerras, conflictos e ideologías despersonalizantes, en un mundo marcado por pensamientos y modelos económicos y políticos que

quitan protagonismo a los jóvenes, nuestra presencia es un signo, un «sacramento» de esperanza. Los jóvenes, sin distinción de color de piel, de religión o de origen étnico, nos piden que promovamos propuestas y lugares de esperanza. Son hijas e hijos de Dios que esperan de nosotros que seamos siervos humildes.

Un segundo punto que ha sido confirmado y reafirmado por este Capítulo General es la convicción compartida de que «si en nuestra Congregación faltaran la fidelidad y la profecía, seríamos como la luz que no brilla y la sal que no da sabor» (ACG 441). La cuestión aquí no es tanto si queremos ser más auténticos o menos, sino el hecho mismo de que este es el único camino que tenemos y es el que en estas semanas ha sido fuertemente reafirmado: ¡crecer en autenticidad!

El valor mostrado en algunos momentos del Capítulo General es una excelente premisa para el coraje que se nos pedirá en el futuro sobre otros temas que han salido de este Capítulo General. Estoy seguro de que esta valentía ha encontrado aquí un terreno fértil, un ecosistema sano y prometedor y que promete bien para el futuro. Tener valor significa no dejar que el miedo tenga la última palabra. La parábola de los talentos nos lo enseña claramente. A nosotros el Señor nos ha dado un solo talento: el carisma salesiano, concentrado en el Sistema Preventivo. Cada uno de nosotros será preguntado sobre qué hemos hecho con este talento. Juntos, estamos llamados a hacerlo fructificar en contextos desafiantes, nuevos e inéditos. No tenemos ninguna razón para enterrarlo. Tenemos muchas motivaciones, muchos gritos de los jóvenes que nos empujan a «salir» a sembrar esperanza. Este paso valiente, lleno de convicción

ya lo ha vivido Don Bosco en su tiempo y que hoy nos pide que lo vivamos como él y con él.

Quisiera comentar algunos puntos que ya se encuentran en el **Documento final** y que creo que pueden servir como flechas que nos animan en el camino de los próximos seis años.

1. Conversión personal

Nuestro camino como Congregación Salesiana depende de las opciones personales, íntimas y profundas que cada uno de nosotros decide hacer. Ampliando el trasfondo contra el cual hay que reflexionar sobre el tema de la conversión personal, es importante recordar cómo en estos años después del Concilio Vaticano II, la Congregación ha hecho un camino de reflexión espiritual, carismática y pastoral que ha sido magistralmente comentado por el padre Pascual en sus intervenciones semanales. Esta lectura y esta contribución enriquece aún más la importante reflexión que nos dejó el Rector Mayor don Egidio Viganò en su última carta a la Congregación: *Cómo releer hoy el carisma del fundador* (ACG 352, 1995). Si hoy hablamos de un «cambio de época», el padre Viganò escribió en 1995:

«La relectura del carisma de nuestro Fundador nos mantiene comprometidos desde hace treinta años. Dos grandes faros de luz nos han ayudado en este compromiso: el primero es el *Concilio Ecuménico Vaticano II*, el segundo es el cambio epocal de esta hora de aceleración de la historia» (ACG 352, 1995).

Hago referencia a este camino de la Congregación con sus riquezas y patrimonio porque el tema de la con-

versión personal es ese espacio donde este camino de la Congregación encuentra su confirmación y su ulterior impulso. La conversión personal no es un asunto intimista, autorreflexivo. No se trata de una llamada que solo me toca a mí de manera desapegada de todo y de todos. La conversión personal es esa experiencia singular de donde luego saldrá y Emergerá una renovada pastoral. El camino de la Congregación lo podemos constatar porque encuentra en el corazón de cada uno de nosotros su punto de partida. Desde aquí podemos observar esa continua y convencida renovación pastoral. El papa Francisco condensa esta urgencia en una frase: «la intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante, y la comunión «se configura esencialmente como comunión misionera»¹³ (*Evangelii gaudium*, 23).

Esto nos lleva a descubrir que cuando estamos insistiendo en la conversión personal debemos tener cuidado de no caer, por un lado, en una interpretación intimista de la experiencia espiritual y por otro lado no subestimar lo que es el fundamento de todo camino pastoral.

En esta llamada de renovada pasión por Jesús, invito a cada salesiano y a cada comunidad a tomar en serio las opciones y los compromisos concretos que como Capítulo General hemos considerado urgentes para un testimonio educativo pastoral más auténtico. Creemos que no podemos crecer pastoralmente sin esa actitud de escucha a la Palabra de Dios. Reconocemos que los diversos compromisos pastorales que tenemos, las necesidades cada vez mayores que se nos presentan y que testimonian una pobreza que no cesa nunca, corren el

¹³ *Christifideles laici*, 32.

riesgo de quitarnos el tiempo necesario para «estar con Él». Este desafío ya lo encontramos desde el inicio de nuestra Congregación. Se trata de tener claras las prioridades que fortalecen nuestra columna vertebral espiritual y carismática que da alma y credibilidad a nuestra misión.

Don Alberto Caviglia, cuando comenta el tema de la «Espiritualidad Salesiana» en sus *Conferencias sobre el Espíritu Salesiano* escribe:

La mayor maravilla que han tenido los que estudiaron a Don Bosco para el proceso de canonización... fue el descubrimiento de la increíble obra de construcción del hombre interior.

El Card. Salotti (...) refiriéndose a los estudios que iba haciendo, decía al S. Padre que «en el estudio de los voluminosos procesos de Turín, más que la grandeza exterior de su colosal obra, le ha impresionado la vida interior del espíritu, de la cual nació y se alimentó todo el prodigioso apostolado del Ven. Don Bosco».

Muchos conocen solamente la obra exterior que parece tan ruidosa, pero ignoran en gran parte aquel edificio sabio, sublime de perfección cristiana que él había erigido pacientemente en su alma con ejercitarse cada día, cada hora en la virtud propia de su estado.

Queridos hermanos, aquí tenemos a nuestro Don Bosco. Es este Don Bosco que hoy estamos llamados a descubrir según nuestras Constituciones:

Lo estudiamos e imitamos, admirando en él una espléndida armonía entre naturaleza y de gracia. Profundamente humano y rico en las virtudes de su pueblo, estaba abierto a las realidades terrenas; pro-

fundamente hombre de Dios y lleno de los dones del Espíritu Santo, vivía «como si viera al Invisible».

Ambos aspectos se fusionaron en un proyecto de vida fuertemente unitario: el servicio a los jóvenes. Lo realizó con firmeza y constancia, entre obstáculos y fatigas, con la sensibilidad de un corazón generoso. «No dio paso, ni pronunció palabra, ni acometió empresa que no tuviera por objeto la salvación de la juventud... Lo único que realmente le interesó fueron las almas» (*Const. 21*).

Me gusta recordar aquí una invitación de la Madre Teresa a sus hermanas pocos años antes de morir. Su dedicación y la de sus hermanas a los pobres es conocida por todos. Pero nos hace bien escuchar estas palabras escritas a sus hermanas:

Hasta que no puedas oír a Jesús en el silencio de tu corazón, no podrás oírle decir «tengo sed» en el corazón de los pobres. Nunca renuncies a este contacto íntimo y diario con Jesús como persona viva y real, no solo como idea¹⁴.

Solo escuchando en lo profundo del corazón a quien nos llama a seguirlo, Jesucristo, podemos realmente escuchar con un corazón auténtico a aquellos que nos llaman a servirles. Si la motivación radical de nuestro ser siervos no encuentra sus raíces en la persona de Cristo, la alternativa es que nuestras motivaciones sean alimentadas por el terreno de nuestro ego. Y la consecuencia es que luego nuestra propia acción pastoral

¹⁴ «Until you can hear Jesus in the silence of your own heart, you will not be able to hear Him saying, "I thirst" in the hearts of the poor. Never give up this daily intimate contact with Jesus as the real living person – not just the idea».

termina por inflar el mismo ego. La urgencia de recuperar el espacio místico, el terreno sagrado del encuentro con Dios, un terreno en el que debemos quitarnos las sandalias de nuestras certezas y de nuestras maneras de interpretar la realidad con sus desafíos en estas semanas, ha sido reafirmado varias veces y de diversas maneras.

Queridos hermanos, aquí tenemos el primer paso. Aquí probamos si queremos ser hijos auténticos de Don Bosco. Aquí probamos si realmente amamos e imitamos a Don Bosco.

2. Conocer a Don Bosco no solo amar a Don Bosco

Somos conscientes de que uno de los desafíos centrales que tenemos como salesianos es comunicar la buena nueva con nuestro testimonio y a través de nuestras propuestas educativo-pastorales en una cultura que está sufriendo un cambio radical. Si en occidente hablamos de la indiferencia a la propuesta religiosa fruto del desafío de la secularización, notamos cómo en otros continentes el desafío toma otras formas. En primer lugar, el cambio hacia una cultura globalizada que cambia radicalmente las escalas de valores y estilos de vida. En un mundo fluido e hiperconectado, lo que conocimos ayer, hoy no ha cambiado radicalmente: en resumen aquí se trata del tema varias veces mencionado del cambio de época.

Teniendo este cambio sus efectos en todo campo, es positivo ver cómo la Congregación desde el CGE (1972) hasta hoy está en un continuo camino de repensamiento y reflexión sobre su propuesta educativa pastoral. es un proceso que responde a la pregunta «¿qué haría Don

Bosco hoy, en una cultura secularizada y globalizada como la nuestra?».

En todo este movimiento reconocemos que desde sus orígenes la belleza y la fuerza del carisma salesiano residen precisamente en su capacidad interna de dialogar con la historia de los jóvenes que en cada época estamos llamados a encontrar. Lo que nosotros contemplamos en Valdocco, en esta tierra santa salesiana, es el soplo del Espíritu que guió a Don Bosco y que reconocemos que sigue guiándonos también hoy. Las Constituciones comienzan precisamente con esta certeza fundamental y fundamental:

El Espíritu Santo suscitó, con la intervención materna de María, a san Juan Bosco.

Formó en él un corazón de padre y de maestro, capaz de una entrega total: «Tengo prometido a Dios que incluso mi último aliento será para mis pobres jóvenes».

Para prolongar en el tiempo esta misión suya, lo guio en la empresa de dar vida a diferentes fuerzas apostólicas, la primera entre todas nuestra Sociedad.

La Iglesia ha reconocido en ello la acción de Dios, sobre todo aprobando las *Constituciones* y proclamando santo al Fundador.

De esta presencia activa del Espíritu sacamos la energía para nuestra fidelidad y el apoyo de nuestra esperanza (*Const. 1*).

El carisma salesiano encierra una invitación innata a ponernos frente a los jóvenes de la misma manera en que Don Bosco se ponía frente a Bartolomé Garelli... ¡«su amigo»!

Todo esto parece muy fácil de decir, se presenta como una exhortación amistosa. En realidad, esconde dentro de sí la urgente invitación a nosotros, hijos de Don Bosco, para que en el hoy de la historia, donde nos encontramos, repropongamos el carisma salesiano de manera adecuada y significativa. Sin embargo, hay una condición indispensable que nos permite hacer este camino: el conocimiento verdadero y serio de bien de Don Bosco. No podemos decir que «amamos» verdaderamente a Don Bosco, si no estamos seriamente comprometidos a «conocer» a Don Bosco.

A menudo el riesgo es contentarnos con un conocimiento de Don Bosco que no logra conectarse con los desafíos actuales. Con un conocimiento superficial de Don Bosco, somos realmente pobres de ese bagaje carismático que nos hace auténticos hijos suyos. Sin conocer a Don Bosco no podemos y no llegamos a encarnar a Don Bosco en la cultura donde estamos. Todo esfuerzo en esta pobreza de conocimiento carismático resulta solo en operaciones carismáticas de cosmetología, que al final son una traición a la propia herencia de Don Bosco.

Si deseamos que el carisma salesiano sea capaz de dialogar con la cultura actual, las culturas actuales, debemos profundizarlo continuamente para sí mismo y a la luz de las siempre nuevas condiciones en las que vivimos. El bagaje que hemos recibido al principio de nuestra fase inicial de formación si no es seriamente profundizado hoy no es suficiente, simplemente es inútil, sino incluso perjudicial.

En esta dirección, la Congregación ha hecho y está haciendo un enorme esfuerzo para releer la vida de Don

Bosco, el carisma salesiano a la luz de las actuales condiciones sociales y culturales, en todas las partes del mundo. Es un patrimonio que tenemos, pero corremos el riesgo de no conocerlo porque no podemos estudiarlo como merece. La pérdida de memoria no solo nos arriesga a perder el contacto con el tesoro que tenemos, sino también a hacernos creer que este tesoro no existe. Y esto será realmente trágico no tanto y solo para nosotros los Salesianos, sino para esas multitudes de jóvenes que nos están esperando.

La urgencia de esta profundización no es solo de naturaleza intelectualista sino que toca la sed que existe por una seria formación carismática de los laicos en nuestras CEP. El Documento final trata este tema con frecuencia y de manera sistemática. Los laicos que hoy participan con nosotros en la misión salesiana son personas deseosas de una propuesta formativa salesiana más clara y significativa. No podemos vivir estos espacios de convergencia educativa pastoral si nuestro lenguaje y nuestra forma de comunicar el carisma no tienen la capacidad cognoscitiva y la preparación adecuada para suscitar curiosidad y atención por parte de quienes viven con nosotros la misión salesiana.

No basta con decir que amamos a Don Bosco. El verdadero «amor» por Don Bosco implica el compromiso de conocerlo y estudiarlo y no solo a la luz de su tiempo, sino también a la luz del gran potencial de su actualidad, a la luz de nuestro tiempo. El Rector Mayor, don Pascual Chávez, había invitado a toda la Congregación y a la Familia Salesiana para los tres años que predicieron al «Bicentenario del nacimiento de Don Bosco

1815-2013»¹⁵. Es una invitación que es más actual que nunca. Este Capítulo General es una llamada y una oportunidad para fortalecer el conocimiento histórico, pedagógico y espiritual de nuestro Padre y Maestro.

Reconocemos queridos hermanos, que en este punto este tema se conecta con el anterior - la conversión personal. Si no conocemos a Don Bosco y si no lo estudiamos, no podemos comprender la dinámica y las fatigas de su camino espiritual y por consiguiente las raíces de sus elecciones pastorales. Llegamos a amarlo solo superficialmente, sin la verdadera capacidad de imitarlo como el hombre profundamente santo. Sobre todo será imposible inculutar hoy su carisma en los diferentes contextos y situaciones. Solo reforzando nuestra identidad carismática, podremos ofrecer a la Iglesia y a la Sociedad un testimonio creíble y una propuesta educativa pastoral significativa y relevante para los jóvenes.

3. El camino continúa

En esta tercera parte quisiera animar a toda la Congregación a mantener vivas las atenciones en algunos Sectores que a través de las diversas *Deliberaciones y compromisos* concretos hemos querido dar un signo de continuidad.

El campo de la animación y la coordinación de la **marginación y del malestar juvenil** ha sido un Sector en el que en estas décadas la Congregación se ha com-

¹⁵ Don Pascual Chávez, *Aguinaldo 2012*, «*Conociendo e imitando a Don Bosco, hagamos de los jóvenes la misión de nuestra vida*» [ACG 412].

prometido mucho. Creo que la respuesta de las Inspectorías a la pobreza creciente es un signo profético que nos distingue y que nos encuentra a todos decididos a seguir fortaleciendo la respuesta salesiana para los más pobres.

El compromiso de las Inspectorías en la **promoción de entornos seguros** sigue encontrando una respuesta cada vez más creciente y profesional en las Inspectorías. El esfuerzo en este campo es un testimonio de que este camino es el correcto para afirmar el compromiso por la dignidad de todos, especialmente los más vulnerables.

El campo de la **ecología integral** surge como una llamada para un mayor trabajo educativo y pastoral. El aumento de la atención en las comunidades educativas pastorales por los temas ambientales nos pide un compromiso sistemático para promover el cambio de mentalidad. Las diversas propuestas de formación en este ámbito ya presentes en la Congregación deben ser reconocidas y acompañadas.

Hay dos áreas que quisiera invitar a la Congregación a considerar cuidadosamente para los próximos años. Forman parte de una visión más amplia del compromiso de la Congregación. Creo que estas dos áreas tendrán consecuencias sustanciales en nuestros procesos educativos pastorales.

I. Inteligencia artificial - una misión real en un mundo artificial

Como Salesianos de Don Bosco, estamos llamados a caminar con los jóvenes en cada ambiente en el que viven y crecen, también en el vasto y complejo mundo digital. Hoy en día, la inteligencia artificial (IA) se pre-

senta como una innovación revolucionaria, capaz de moldear la forma en que las personas aprenden, comunican y construyen relaciones. Sin embargo, por muy revolucionaria que sea la IA, sigue siendo exactamente eso: artificial. Nuestro ministerio, arraigado en la conexión humana auténtica y guiado por el Sistema Preventivo, es profundamente real. La inteligencia artificial puede ayudarnos, pero no puede amar como nosotros. Puede organizar, analizar y enseñar de formas nuevas, pero nunca podrá sustituir el toque relacional y pastoral que define nuestra misión salesiana.

Don Bosco era un visionario, que no temía la innovación, tanto a nivel eclesial como a nivel educativo, cultural y social. Cuando esta innovación servía al bien de los jóvenes, Don Bosco iba adelante con una velocidad sorprendente. Aprovechaba la prensa, los nuevos métodos educativos y los talleres para elevar a los jóvenes y prepararlos para la vida. Si estuviera entre nosotros hoy, sin duda miraría a la IA con un ojo crítico y creativo. La vería no como un fin sino como un medio, un instrumento para amplificar la eficacia pastoral sin perder de vista la persona humana en el centro.

La Inteligencia Artificial no es solo una herramienta: es parte de nuestra misión de Salesianos que viven en la era digital. El mundo virtual ya no es un espacio separado sino una parte integral de la vida cotidiana de los jóvenes. La inteligencia artificial puede ayudarnos a responder a sus necesidades de una manera más eficiente y creativa, ofreciendo rutas de aprendizaje personalizadas, tutoría virtual y plataformas que promueven conexiones significativas.

En este sentido, la inteligencia artificial se convierte tanto en una herramienta como en una misión, ya que

nos ayuda a llegar a los jóvenes donde están, a menudo inmersos en el mundo digital. Aunque abrazamos la IA, debemos reconocer que es solo un aspecto de una realidad más amplia que incluye las redes sociales, las comunidades virtuales, la narración digital y mucho más. Juntos, estos elementos forman una nueva frontera pastoral que nos desafía a estar presentes y ser proactivos. Nuestra misión no es simplemente utilizar la tecnología, sino *evangelizar el mundo digital*, llevando el Evangelio a espacios donde de otro modo podría estar ausente.

Nuestra respuesta a la IA y los desafíos digitales debe estar arraigada en el espíritu salesiano de optimismo y compromiso proactivo. Seguimos caminando con los jóvenes, también en el vasto mundo digital, con corazones llenos de amor porque apasionados por Cristo y arraigados en el carisma de Don Bosco. El futuro es luminoso cuando la tecnología está al servicio de la humanidad y cuando la presencia digital está llena de auténtico calor salesiano y compromiso pastoral. Abrazamos este nuevo desafío, confiando en que el espíritu de Don Bosco nos guíe en cada nueva oportunidad.

II. La Universidad Pontificia Salesiana

La Universidad Pontificia Salesiana (UPS) es la Universidad de la Congregación Salesiana, de todos nosotros. Constituye una estructura de gran importancia estratégica para la Congregación. Su misión consiste en hacer dialogar el carisma con la cultura, la energía de la experiencia educativa y pastoral de don Bosco con la investigación académica, para elaborar una propuesta formativa de alto perfil al servicio de la Congregación, de la Iglesia y de la sociedad.

Desde sus inicios nuestra Universidad ha tenido un papel insustituible en la formación de tantos hermanos para papeles de animación y gobierno, y aún hoy desempeña esta valiosa tarea. En una época caracterizada por la desorientación difundida sobre la gramática del humano y el sentido de la existencia, por la disgregación del vínculo social y la fragmentación de la experiencia religiosa, por crisis internacionales y fenómenos migratorios, Una Congregación como la nuestra está llamada urgentemente a afrontar la misión educativa y pastoral aprovechando los sólidos recursos intelectuales que se elaboran dentro de una universidad.

Como Rector Mayor y como Gran Canciller de la UPS deseo reiterar que las dos prioridades fundamentales para la Universidad de la Congregación son *la formación de educadores y pastores, salesianos y laicos, al servicio de los jóvenes y la profundización cultural - histórico, pedagógico y teológico - del carisma*. En torno a estos dos ejes, que requieren un diálogo interdisciplinario y una atención intercultural, la UPS está llamada a desarrollar su propio compromiso de investigación, enseñanza y transmisión del saber. Me alegra, por tanto, de que en vista del 150 aniversario del escrito de don Bosco sobre el Sistema Preventivo se haya iniciado, en colaboración con la Facultad «Auxilium» de las FMA, un serio proyecto de investigación para enfocar la inspiración originaria de la práctica educativa de Don Bosco y para examinar cómo inspira hoy las prácticas pedagógicas y pastorales en la diversidad de contextos y culturas.

El gobierno y la animación de la Congregación y de la Familia Salesiana se beneficiarán ciertamente del trabajo cultural de la Universidad, así como el estudio

académico recibirá linfa preciosa manteniendo un estrecho contacto con la vida de la Congregación y su servicio diario a los jóvenes más pobres de todas partes del mundo.

III. 150 años - el viaje continúa

Estamos llamados a dar gracias y alabanza a Dios en este año jubilar de la esperanza porque en este año recordamos el compromiso misionero de Don Bosco que en el año 1875 encuentra un momento muy significativo de desarrollo. La reflexión que en el *Aguinaldo 2025* nos ha ofrecido el Vicario del Rector Mayor, don Stefano Martoglio, nos recuerda el tema central del 150 aniversario de la primera expedición misionera de don Bosco: ***reconocer, repensar y relanzar.***

A la luz del Capítulo General 29 que estamos concluyendo nos ayuda a situar esta invitación en el sexenio que nos corresponde. Estamos llamados a ser ***agradecidos*** porque «el reconocimiento hace evidente la paternidad de cada hermosa realización. Sin reconocimiento no hay capacidad de acoger».

A la gratitud agregamos el deber de ***repensar*** nuestra fidelidad, porque «la fidelidad implica la capacidad de cambiar en obediencia hacia una visión que viene de Dios y de la lectura de los «signos de los tiempos»... Repensar, entonces, se convierte en un acto generativo, en el que se unen la fe y la vida; un momento en el que nos preguntamos: ¿qué quieres decirnos Señor?»

Finalmente el valor de ***relanzar***, empezar de nuevo cada día. Como estamos haciendo en estos días, miramos lejos para «acoger los nuevos desafíos, relanzando la misión con esperanza. (Porque la) Misión es llevar la

esperanza de Cristo con la conciencia lúcida y clara, ligada a la fe».

CONCLUSIÓN

Al final de este discurso conclusivo quisiera presentar una reflexión de **Tomas HALIK**, tomada de su libro *Pomeriggio del cristianesimo*. El autor en el último capítulo del libro que lleva el nombre de «La sociedad del camino», presenta **cuatro conceptos eclesiológicos**.

Creo que estos **cuatro conceptos eclesiológicos** pueden ayudarnos a interpretar positivamente las grandes oportunidades pastorales que nos esperan. Esta reflexión la propongo con la conciencia de que lo que propone el autor se encuentra íntimamente ligado al corazón del carisma salesiano. Llama la atención y sorprende el hecho de que cuanto más nos adentramos en hacer una lectura carismática pastoral como también pedagógica y cultural de la realidad actual se confirma cada vez más la convicción de que nuestro carisma nos proporciona una base sólida para los diversos procesos que estamos acompañando encuentren su justo lugar en un mundo donde los jóvenes están esperando que se les ofrezca esperanza, alegría y optimismo. Es bueno que reconozcamos con gran humildad pero al mismo tiempo con un gran sentido de responsabilidad como el carisma de Don Bosco sigue proporcionando hoy pautas, no solo para nosotros, sino para toda la Iglesia.

i. *Iglesia como pueblo de Dios en peregrinación a través de la historia. Esta imagen traza una Iglesia en movimiento y en lucha con incessantes cambios. Dios plasma la forma de la Iglesia en la historia, se revela a*

ella por medio de la historia y le imparte sus enseñanzas a través de los acontecimientos históricos. Dios está en la historia¹⁶.

Nuestra llamada a ser educadores y pastores consiste precisamente en caminar con el rebaño en esta historia, en esta sociedad en continuo cambio. Nuestra presencia en los diversos «**patios de la vida de las personas**» es la **presencia sacramental** de un Dios que quiere encontrar a aquellos que lo buscan sin saberlo. En este contexto, el «**sacramento de la presencia**» adquiere para nosotros un valor inestimable porque se entrelaza con las vicisitudes históricas de nuestros jóvenes y de todos los que se dirigen a nosotros en las diversas expresiones de la misión salesiana - el **PATIO**.

ii. *La ‘escuela’ es la segunda visión de la Iglesia - escuela de vida y escuela de sabiduría. Vivimos en una época en la que en el espacio público de muchos países europeos no domina ni la religión tradicional ni el ateísmo, sino que prevalecen más bien el agnosticismo, el apateísmo y el analfabetismo religioso... En esta época es urgentemente necesario que la sociedad cristiana se transforme en una ‘escuela’ siguiendo el ideal originario de las universidades medievales, surgidas como comunidad de profesores y alumnos, comunidades de vida, oración y enseñanza¹⁷.*

Recorriendo el proyecto educativo pastoral de Don Bosco desde sus orígenes, descubrimos cómo esta segunda propuesta toca directamente la experiencia que

¹⁶ HALÍK, Tomáš, *Pomeriggio del cristianesimo* (p. 229).

¹⁷ *Ibid.* 231-232.

actualmente ofrecemos a nuestros jóvenes: **la escuela y la formación profesional**. Son itinerarios educativos como instrumento indispensable para dar vida a un proceso integral donde cultura y fe se encuentran. Para nosotros hoy este espacio es una excelente oportunidad donde podemos testimoniar la buena noticia en el encuentro humano y fraternal, educativo y pastoral con tantas personas y sobre todo con tantos niños y jóvenes que se sienten acompañados hacia un futuro digno. La experiencia educativa para nosotros pastores es un estilo de vida que comunica sabiduría y valores en un contexto que encuentra y va más allá de la resistencia y que hace que se disuelva la indiferencia con la empatía y la cercanía. Caminar juntos promueve un espacio de crecimiento integral inspirado en la sabiduría y los valores del Evangelio - la **ESCUELA**.

iii. La Iglesia como hospital de campaña... Durante demasiado tiempo, cara a cara con las enfermedades de la sociedad, la Iglesia se ha limitado a hacer la moral; ahora se encuentra ante la tarea de redescubrir y aplicar el potencial terapéutico de la fe. La misión diagnóstica debería ser realizada por aquella disciplina para la cual he propuesto el nombre de cairología - el arte de leer e interpretar los signos de los tiempos, la hermenéutica teológica de los hechos de la sociedad y de la cultura. La cairología debería dedicar su atención a los períodos de crisis y cambio de paradigmas culturales. Debería sentir las como parte de una 'pedagogía de Dios', como el tiempo oportuno para profundizar la reflexión sobre la fe y renovar su práctica. En cierto sentido, la cairología desarrolla el método del discernimiento espiritual, que es un componente importante

de la espiritualidad de san Ignacio y de sus discípulos; lo aplica cuando profundiza y evalúa el estado actual del mundo y nuestras tareas en él¹⁸.

Este tercer criterio eclesiológico va al corazón del enfoque salesiano. No estamos presentes en la vida de los niños y jóvenes para condenarlos. Nos hacemos disponibles para ofrecerles un espacio sano de comunión (eclesial), iluminado por la presencia de un Dios misericordioso que no pone condiciones a nadie. Elaboramos y comunicamos las diversas propuestas pastorales precisamente con esta visión de facilitar el encuentro de los jóvenes con una propuesta espiritual capaz de iluminar los tiempos en que viven, de ofrecerles una esperanza para el futuro. La propuesta de la persona de Jesucristo no es fruto de un estéril confesionalismo o proselitismo ciego, sino el descubrimiento de una relación con una persona que ofrece amor incondicional a todos. Nuestro testimonio y el de todos los que viven la experiencia educativa pastoral, como comunidad, es el signo más elocuente y el mensaje más creíble de los valores que queremos comunicar para poder compar-tilos - la IGLESIA.

iv. El cuarto modelo de la Iglesia... Es necesario que la Iglesia instituya centros espirituales, lugares de adoración y contemplación, pero también de encuentro y diálogo, donde sea posible compartir la experiencia de la fe. Muchos cristianos están preocupados por el hecho de que en un gran número de países se está deshilachando la red de parroquias, que fue constituida hace algu-

¹⁸ *Ibid.* 233-234.

nos siglos en una situación sociocultural y pastoral completamente diferente y en el marco de una interpretación distinta del yo de la Iglesia¹⁹.

El cuarto concepto es el de una «casa» capaz de comunicar **acogida, escucha y acompañamiento**. Una «casa» en la que se reconoce la dimensión humana de la historia de cada persona y, al mismo tiempo, se ofrece la posibilidad de permitir a esta humanidad alcanzar su madurez. Don Bosco llama con razón «casa» al lugar donde la comunidad vive su llamada porque, acogiendo a nuestros niños y jóvenes, sabe asegurar las condiciones y propuestas pastorales necesarias para que esta humanidad crezca de manera integral. Cada una de nuestras comunidades, «casa», está llamada a ser testigo de la originalidad de la experiencia de Valdocco: una «casa» que capta la historia de nuestros jóvenes, ofreciéndoles un futuro digno - la **CASA**.

En nuestras Constituciones, Art. 40 encontramos la síntesis de todos estos «cuatro conceptos eclesiológicos». Es una síntesis que sirve como invitación y también como estímulo para el presente y el futuro de nuestras comunidades educativas pastorales, de nuestras Inspectorías, de nuestra querida Congregación Salesiana:

En nuestras Constituciones, Art. 40 encontramos la síntesis de todos estos «cuatro conceptos eclesiológicos». Es una síntesis que sirve como invitación y también como estímulo para el presente y el futuro de nuestras comunidades educativas pastorales, de nuestras Inspectorías, de nuestra querida Congregación Salesiana:

¹⁹ *Ibid.* 236-237.

El oratorio de Don Bosco criterio permanente

Don Bosco vivió una típica experiencia pastoral en su primer Oratorio, que para los jóvenes fue casa que acoge, parroquia que evangeliza, escuela que encamina hacia la vida y patio para encontrarse como amigos y pasarlo bien.

Al cumplir hoy nuestra misión, la experiencia de Valdocco sigue siendo criterio permanente de discernimiento y renovación de toda actividad y obra.

ANEXO 7

ELENCO DE LOS PARTICIPANTES EN EL CAPÍTULO GENERAL 29

Consejo General - RMG - Sede Central

1	ATTARD Fabio	Rector Mayor, Nuevo elegido
2	MARTOGlio Stefano	Vicario del Rector Mayor - Presidente
3	OWOUDOU Alphonse	Regulador - Consejero Regional para África Madagascar
4	ROGGIA Silvio	Consejero para la Formación. Nuevo elegido
5	COELHO Ivo Nicholas	Consejero para la Formación
6	BEJARANO Rafael	Consejero para la Pastoral Juvenil. Nuevo elegido
7	GARCÍA MORCUENDE Miguel Ángel	Consejero para la Pastoral Juvenil
8	CRISAFULLI Jorge Mario	Consejero para las Misiones. Nuevo elegido
9	MARAVILLA Alfred	Consejero para las Misiones
10	ORENDAIN Fidel María (Daza)	Consejero para la Comunicación Social. Nuevo elegido
11	MENDES DOS SANTOS Gildásio	Consejero para la Comunicación Social
12	STAWOWY Gabriel	Consejero Económico General. Nuevo elegido
13	MULLER Jean Paul	Consejero Económico General
14	BIZIMANA Innocent	Consejero para África Este y Sur
15	PÉREZ GODOY Juan Carlos	Consejero Regional para Mediterránea
16	OROZCO SÁNCHEZ Hugo	Consejero Regional para Interamérica
17	JACHIMOWICZ Roman	Consejero Regional para Europa Centro Norte
18	ROMERO Héctor Gabriel	Consejero Regional para América Cono Sur
19	WILLIAM Matthews	Consejero Regional para Asia Este Oceanía. Nuevo elegido
20	NGUYEN Thinh Phuoc	Consejero Regional para Asia Este Oceanía
21	MICHAEL Biju	Consejero Regional para Asia Sur
22	GARINO Guido	Secretario General
23	FRISOLI Pier Fausto	Procurador General
24	CHÁVEZ VILLANUEVA Pascual	Rector Mayor Emérito ICC - Italia Circunscripción Central

Región Salesiana: ÁFRICA-MADAGASCAR

25	MUKANGWA Aurelien Mwanangoy	Inspector	ACC - África Congo Congo
26	WOTO BOPE Sylvain	Delegado	ACC - África Congo Congo
27	HAWKU Tedros Berhe	Delegado	AET - África Etiopía - Eritrea
28	TESFAY Hailemariam Medhin	Inspector	AET - África Etiopía - Eritrea
29	TSHIBANGU ILUNGA Gauthier	Delegado	AFC - ÁFRICA Central
30	KALIMIRA Cizihira Tryphon	Delegado	AFC - ÁFRICA Central
31	BASAÑES Guillermo Luis	Inspector	AFC - ÁFRICA Central
32	THARANIYIL George	Inspector	AFE - ÁFRICA Este
33	NJUGUNA Ngigi (John)	Delegado	AFE - ÁFRICA Este
34	FIHLO MOJELA Ntsane Colern	Observador	AFM - ÁFRICA Meridional
35	NHLEKO Bonginkosi Timothy	Delegado	AFM - ÁFRICA Meridional
36	KLEMENT Václav	Inspector	AFM - ÁFRICA Meridional
37	NGENDAKURIYO Gabriel	Inspector	AGL - ÁFRICA Grandes Lagos
38	UFITAMAHORO Servilien	Delegado	AGL - ÁFRICA Grandes Lagos
39	MAYENGUE (MAYEMBE) José Kussama	Delegado	ANG - ANGOLA
40	SEQUEIRA GUTIÉRREZ Luis Víctor	Inspector	ANG - ANGOLA
41	ORIAFO AILEN James	Delegado	ANN - ÁFRICA Nígeria Níger
42	BADJI Jésus Benoît	Inspector	AON - ÁFRICA Occidental Norte
43	AMETEPE Appolinaire Franck Kakpo	Delegado	AON - ÁFRICA Occidental Norte
44	EKLOU KPOSSI Koffi Didier	Delegado	AOS - ÁFRICA Occidental Sur
45	SORO Kolotcholoma Denis	Inspector	AOS - ÁFRICA Occidental Sur
46	EVITA Role Eleuterio	Delegado	ATE - ÁFRICA Tropical Ecuatorial
47	MINTSA Roland	Inspector	ATE - ÁFRICA Tropical Ecuatorial
48	RAKOTOVАО Donat Jean Fabien	Delegado	MDG - Madagascar
49	SARMENTO Adolfo De Jesus	Inspector	MOZ - MOZAMBIQUE
50	MEIA Pedro Alexandre	Delegado	MOZ - MOZAMBIQUE
51	SALEMA Emilius Aloyce	Inspector	TZA - Tanzania
52	JACOB Augustine [Sellam]	Delegado	TZA - Tanzania
53	NYONDO Joseph Samson	Delegado	ZMB - Zambia-Malawi- Zimbabwe- Namibia
54	MBANDAMA Michael Kazembe	Inspector	ZMB - Zambia-Malawi- Zimbabwe- Namibia

Región salesiana: AMÉRICA CONO SUR

55	MAUTINO Lucas Mario	Delegado	ARN – Argentina Norte
56	BARBIERI Horacio Fabián	Inspector	ARN – Argentina Norte
57	GARCÍA ARIAS José Alberto	Delegado	ARS – Argentina Sur
58	PERERA Ramón Darío	Inspector	ARS – Argentina Sur
59	MARÇAL MONTANDON Márcio José	Delegado	BBH - BRASIL Belo Horizonte
60	VITALI Natale	Inspector	BBH - BRASIL Belo Horizonte
61	CARLOS Ricardo	Inspector	BCG - BRASIL Campo Grande
62	ALVES DE JESUS Adalberto	Delegado	BCG - BRASIL Campo Grande
63	MENDONÇA FILHO João da Silva	Delegado	BMA - BRASIL Manaus
64	BAUZIÈRE PHILIPPE	Inspector	BMA - BRASIL Manaus
65	CWENDRYCH ADEMIR RICARDO	Inspector	BPA - BRASIL Porto Alegre
66	DE SOUZA SÉRGIO RAMOS	Delegado	BPA - BRASIL Porto Alegre
67	VIEIRA JUNIOR Francisco Inácio	Inspector	BRE - BRASIL Recife
68	LIMA JÚNIOR José Lopes	Delegado	BRE - BRASIL Recife
69	ZACHARIAS Ronaldo	Delegado	BSP - BRASIL São Paulo
70	DE OLIVEIRA Alexandre Luis	Inspector	BSP - BRASIL São Paulo
71	CARTES ANDRADES Claudio Esteban	Delegado	CIL - CHILE
72	MORENO RUIZ Nelson Javier	Inspector	CIL - CHILE
73	LEDESMA PERALTA Néstor Alejandro	Inspector	PAR - PARAGUAY
74	MEDINA OVELAR Dionisio	Delegado	PAR - PARAGUAY
75	LEZAMA Francisco	Inspector	URU - URUGUAY
76	GARCÍA APARICIO Raúl Esteban	Delegado	URU - URUGUAY

Región salesiana: ASIA ESTE OCEANÍA

77	HOANG KIM HUY Pietro (Peter)	Inspector	AUL – AUSTRALIA PACÍFICO
78	GLEESON Philip Donald	Delegado	AUL – AUSTRALIA PACÍFICO
79	LEUNG WAI-CHOI Antonio	Delegado	CIN - CHINA
80	LEONG Teng Kok (Domingos)	Inspector	CIN - CHINA
81	MARTIN Gerardo [Naguit]	Inspector	FIN – FILIPINAS Norte
82	GARCES Alexander (Locsin)	Delegado	FIN – FILIPINAS Norte
83	UNDAR Rooney John (Gustilo)	Delegado	FIS - FILIPINAS Sur
84	NAKADA Joseph Shoichiro	Delegado	GIA - JAPÓN
85	HAMASAKI Atsushi Francesco	Inspector	GIA - JAPÓN
86	PRASTOWO Vincentius	Inspector	INA – INDONESIA

87	AJI Silverius Andang Kencana	Delegado	INA – INDONESIA
88	BAEK Marcello (Kwang Hyun)	Inspector	KOR - COREA
89	KIM Peter (Sang Yun)	Delegado	KOR - COREA
90	CHOI Timothy Won Chol	Observador	KOR - COREA
91	NENG KHAN MANG Leo	Delegado	MYM - MYANMAR
92	ZAYA AUNG (Bosco)	Inspector	MYM - MYANMAR
93	SACHITULA (SATCHITULA) Pedro	Delegado	PGS - Papúa Nueva Guinea-I. Salomón
94	BICOMONG Gregorio Jr.	Inspector	PGS - Papúa Nueva Guinea-I. Salomón
95	ANAN Thanad (John Baptist)	Delegado	THA - TAILANDIA
96	PANEETATTHAYASAI Boonlert	Inspector	THA - TAILANDIA
97	FREITAS Plácido Teófilo	Delegado	TLS – TIMOR Este
98	PIRES GUTERRES Anacleto	Inspector	TLS – TIMOR Este
99	LE An Phong	Inspector	VIE - VIETNAM
100	NGUYEN Hoang Phi (Sr)	Delegado	VIE - VIETNAM
101	NGUYEN Ngoc Vinh	Delegado	VIE - VIETNAM
102	BUI Van Luan	Observador	VIE - VIETNAM

Región salesiana: INDIA SUR

103	MIRANDA Ashley	Delegado	INB – India Bombay
104	FERNANDES Michael	Delegado	INB – India Bombay
105	SILVEIRA Savio Raj	Inspector	INB – India Bombay
106	KERKETTA Sunil	Delegado	INC - India Calcuta
107	KUMPLANKAL Tomy Augustine	Delegado	INC - India Calcuta
108	PAURIA Joseph	Inspector	INC - India Calcuta
109	PAMPACKAL Joseph	Inspector	IND – India Dimapur
110	RAJEESH Devasia Anthony	Delegado	IND – India Dimapur
111	KAPANI Deli	Delegado	IND – INDIA Dimapur
112	AIND Nicodim (Nicodem)	Delegado	ING - INDIA Guwahati
113	KURICHEAL Sebastian	Inspector	ING - INDIA Guwahati
114	KACHAPPILLY Joy	Delegado	ING - INDIA Guwahati
115	SALAGALA Rajesh	Delegado	INH - INDIA Hyderabad
116	SANTIAGU Thomas Rajkumar	Inspector	INH - INDIA Hyderabad
117	PREVINTH Joe Tony	Delegado	INK – INDIA Bangalore
118	THANNICKAL CHACKO George	Delegado	INK – INDIA Bangalore
119	KOYICKAL Jose Thomas	Inspector	INK – INDIA Bangalore

120	MICHAEL John Alexander	Delegado	INM – India Madrás
121	LOURDUSAMY Don Bosco	Inspector	INM – India Madrás
122	SWAMIKANNU Stanislaus	Delegado	INM – India Madrás
123	TOPPO Augustine Albert	Delegado	INN – INDIA New Delhi
124	JOHN Davis Maniparamben	Inspector	INN – INDIA New Delhi
125	SOY Vijay	Delegado	INN – INDIA New Delhi
126	TEIXEIRA Banzelao Julio	Delegado	INP – INDIA Panjim
127	TELLES Clive Justin	Inspector	INP – INDIA Panjim
128	KHARKONGOR Anthony	Delegado/Sup	INS - INDIA Shillong
129	ZOSIAMA John	Inspector	INS - INDIA Shillong
130	VETTATH Jose	Delegado	INS - INDIA Shillong
131	SARPRASADAM Agilan	Inspector	INT – INDIA Tiruchy
132	DAVID Robert Simon	Delegado	INT – INDIA Tiruchy
133	SANJONE Amaladoss	Delegado	INT – INDIA Tiruchy
134	MIRANDA Angelo Sylvester Roshan	Inspector	LKC – Sri Lanka
135	PAUL Oratious Sajeewaka	Delegado	LKC – Sri Lanka

Región salesiana: EUROPA CENTRO NORTE

136	RINDERER Peter Johannes	Delegado	AUS - Austria
137	KETTNER Siegfried	Inspector	AUS - Austria
138	VERPOEST Dieter	Delegado	BEN – Bélgica Norte – Países Bajos
139	DECANQ Bart	Inspector	BEN – Bélgica Norte – Países Bajos
140	HOBZA Martin	Inspector	CEP – República Checa
141	VŠETULA Libor	Delegado	CEP – República Checa
142	KURKUT Mihovil	Delegado	CRO - Croacia
143	IVANČEVIĆ Milan	Inspector	CRO - Croacia
144	FEDERSPIEL Daniel	Inspector	FRB – Francia – Bélgica Sur
145	DE VERCHÈRE Xavier	Delegado	FRB – Francia – Bélgica Sur
146	GARDNER James Robert	Delegado	GBR – Gran Bretaña
147	BRIODY James Gerard	Inspector	GBR – Gran Bretaña
148	HÄRTING Simon Leonhard	Delegado	GER - Alemania
149	GESING Reinhart	Inspector	GER - Alemania
150	MCDONNELL Eunan	Inspector	IRL - Irlanda
151	ODIA Cyril Aigbadon	Delegado	IRL - Irlanda
152	VELLA Savio	Delegado	MLT – Malta
153	CACHIA Eric	Inspector	MLT – Malta
154	JARECKI Tadeusz	Inspector	PLE - Polonia Este

155	MIKOŁAJCZYK Dariusz Stanislaw	Delegado	PLE - Polonia Este
156	ZDZIEBORSKI Jacek	Delegado	PLE - Polonia Este
157	PAWŁOWSKI Łukasz	Delegado	PLN - Polonia Norte
158	KASPRZAK Szymon	Delegado	PLN - Polonia Norte
159	ITRYCH Tadeusz	Inspector	PLN - Polonia Norte
160	POLANSKI Bartłomiej	Inspector	PLO - Polonia Oeste
161	HAWRYLEWICZ Tomasz	Delegado	PLO - Polonia Oeste
162	BARTOCHA Dariusz	Delegado	PLS - Polonia Sur
163	KAZNOWSKI Marcin	Inspector	PLS - Polonia Sur
164	JACKO Peter	Delegado	SLK - Eslovaquia
165	TIMKO Peter	Inspector	SLK - Eslovaquia
166	KONČAN Peter	Inspector	SLO - Eslovenia
167	BALÁŽIČ Klemen	Delegado	SLO - Eslovenia
168	PLATOSH Andrii	Delegado	UKR - Ucrania
169	CHABAN Mykhaylo	Inspector	UKR - Ucrania
170	KOVÁCS Sándor	Delegado/Sup	UNG - Hungría
171	VITÁLIS Gábor	Inspector	UNG - Hungría

Región salesiana: INTERAMÉRICA

172	RAMÍREZ FERNÁNDEZ José Pastor	Inspector	ANT - Antillas
173	SANTIAGO CARTAGENA Jorge Antonio	Delegado	ANT - Antillas
174	JUSTINIANO FLORES Líder	Inspector	BOL - Bolivia
175	TORREZ SANJINES Luis Adolfo	Delegado	BOL - Bolivia
176	ROMERO LÓPEZ Juan Gabriel	Delegado	CAM - Centro América
177	NAVARRO MORA Julio Andrés	Inspector	CAM - Centro América
178	JARAMILLO DUQUE Rubén Dario	Inspector	COB - Colombia Bogotá
179	LASSO CASTELBLANCO Rafael Andrés	Delegado	COB - Colombia Bogotá
180	GUERRERO CASTRO José Ariel	Inspector	COM - Colombia Medellín
181	JIMÉNEZ MARTÍNEZ José Luis	Delegado	COM - Colombia Medellín
182	MOSQUERA HERRERA Luis Alberto	Delegado	ECU - Ecuador
183	FARFÁN PACHECO Marcelo Alfonso	Inspector	ECU - Ecuador
184	BONHOMME Morachel	Delegado	HAI - Haití
185	JUSTABLE Marc-Antoine	Delegado	HAI - Haití
186	GONZÁLEZ PLASENCIA Filiberto	Inspector	MEG - México Guadalajara
187	LARA PEREZ Eduardo	Delegado	MEG - México Guadalajara
188	CEREZO HUERTA Juan Aaron	Inspector	MEM - México México
189	HERRERA ROSALES Hugo	Delegado	MEM - México México

190	JÁUREGUI CASAS Uriel Iván	Delegado	PER - Perú
191	ALCAS MICHILOT Juan Pablo	Inspector	PER - Perú
192	GUNTHER Travis	Delegado	SUE – Estados Unidos Este
193	TRAN Danh Cong Dominic	Inspector	SUE – Estados Unidos Este
194	LAYGO Kristian Kris	Delegado	SUO – Estados Unidos Oeste
195	TRINIDAD Melchor	Inspector	SUO – Estados Unidos Oeste
196	MASS John Thomas	Observador	SUO – Estados Unidos Oeste
197	ESCALONA UZCATEGUI José Liborio	Delegado	VEN - Venezuela
19	MONTENEGRO LATOUCHE Rafael Bernardo	Inspector	VEN - Venezuela

Región salesiana: MEDITERRÁNEA

199	PATERNÒ Domenico	Inspector	CNA – Circunscripción Norte África
200	RAMADAN Albert	Observador	CNA – Circunscripción Norte África
201	COLAMEO Roberto	Inspector	ICC - ITALIA Circunscripción Central
202	MERLINI Daniele	Delegado	ICC - ITALIA Circunscripción Central
203	DESSÌ Michelangelo	Delegado	ICC - ITALIA Circunscripción Central
204	GHELLER Fabiano	Delegado	ICP - ITALIA Circunscripción Piemonte
205	BELFIORE Claudio	Delegado	ICP - ITALIA Circunscripción Piemonte
206	MANCINI Leonardo	Inspector	ICP - ITALIA Circunscripción Piemonte
207	GNOCCHINI Edoardo	Delegado	ILE - ITALIA Lombardo Emiliana
208	DAL MOLIN Roberto	Inspector	ILE - ITALIA Lombardo Emiliana
209	BERETTA Claudio	Delegado	ILE - ITALIA Lombardo Emiliana
210	RUSSO (TARDIO)Giuseppe	Delegado	IME - ITALIA Meridional
211	ROMA Gianpaolo	Inspector	IME - ITALIA Meridional
212	TESTON Lorenzo	Delegado	INE - ITALIA Norte-Este
213	BORTOLATO Michele	Delegado	INE - ITALIA Norte-Este
214	ZANCHETTA Silvio	Inspector	INE - ITALIA Norte-Este
215	SARANITI Domenico	Inspector	ISI - ITALIA Sicula
216	RIGGI Arnaldo	Delegado	ISI - ITALIA Sicula
217	JABLOYAN Pier	Delegado	MOR - MEDIO ORIENTE
218	ZAKERIAN Simon	Inspector	MOR - MEDIO ORIENTE
219	MENDES CHAVES João	Delegado	POR - PORTUGAL
220	MORAIS DE CASTRO Tarcízio António	Inspector	POR - PORTUGAL
221	NAVARRO SANTOTOMÁS José Luis	Delegado	SMX - ESPAÑA Sevilla
222	LLEIXÀ JANÉ Jordi	Delegado	SMX - ESPAÑA Sevilla
223	MIRANDA USTERO Fernando	Inspector	SMX - ESPAÑA Sevilla

224	CAMINO SÁEZ Xabier	Delegado	SSM - ESPAÑA Madrid
225	GUTIÉRREZ CUESTA Luis Fernando	Delegado	SSM - ESPAÑA Madrid
226	BARTOLOMÉ FERNÁNDEZ Óscar	Delegado	SSM - ESPAÑA Madrid
227	GARCÍA SÁNCHEZ Manuel Fernando	Inspector	SSM - ESPAÑA Madrid
228	BOZZOLO Andrea	Delegado	UPS - Universidad Pontificia Salesiana
229	MENDONÇA PINTO José Aníbal Milhais	Inspector	UPS - Universidad Pontificia Salesiana
230	MARCOCCIO Francesco	Delegado	RMG - Sede Central
231	PLAYÀ MOREIRA Joan Lluís	Observador	RMG - Sede Central
232	BARONE Luca	Observador	RMG - Sede Central

ANEXO 8

CRÓNICA DE LOS TRABAJOS DEL CG29 DE DON PASCUAL CHÁVEZ

Haciendo balance (1)

1. Punto de referencia para todo lo que estamos haciendo es el artículo 146 de las Constituciones, que define la naturaleza, objetivo del Capítulo General.

146. El Capítulo General es el signo principal de la unidad de la Congregación en su diversidad. Es el encuentro fraternal en el que los Salesianos llevan a cabo una reflexión comunitaria para permanecer fieles al Evangelio y al carisma del Fundador y sensibles a las necesidades de los tiempos y de los lugares. A través del Capítulo General, toda la Sociedad, dejándose guiar por el Espíritu del Señor, busca conocer, en un momento dado de la historia, la voluntad de Dios para un mejor servicio a la Iglesia.¹ (1 cf. CIC, can. 631).

2. En la oración de apertura en el patio, presidida por el arzobispo de esta diócesis de Turín, el card. Roberto Repole, inspirándose en la 2^a lectura del domingo (1Cor 15 sobre la Resurrección de Cristo, núcleo de nuestra fe), comenzó recordándonos que hemos sido convocados por Dios para celebrar nuestra fe, reavivar nuestra

esperanza e inflamar nuestra caridad. Después, en la Eucaristía, comentando las Bienaventuranzas en un paralelismo entre las más espirituales del Evangelio de Mateo y las más sociales del Evangelio de Lucas señaló que éstas reflejan muy bien la dramática situación que vivimos hoy y nos invitó a tener, como Jesús, una mirada de amor hacia los pobres y una mirada profética hacia los que ponen toda su confianza en el hombre: el poder, el dinero, la codicia, etc. Y a reaccionar como dice el Sal 1 poniendo toda nuestra confianza en Dios.

3. En la ceremonia de apertura en el teatro, el alcalde no sólo agradeció a la Congregación Salesiana la oportunidad de saludarnos y nos deseó una fecunda asamblea, sino que también compartió su perplejidad ante la situación social y política del mundo, e instó a que, como fruto de nuestro Capítulo, podamos renovar nuestro compromiso con los jóvenes a través de la educación y promover su futuro.

4. Es interesante observar cómo tanto las autoridades religiosas como las civiles nos han recordado el escenario social y político de nuestro mundo actual, precisamente para que no vivamos este acontecimiento como una «pompa de jabón», sino como un verdadero interlocutor. No debemos perder nunca de vista que Dios habla con una voz polifónica, a través de la naturaleza y de la crisis ecológica, a través de la historia especialmente a través del grito de los pobres en todas sus expresiones, a través de la Palabra de Dios, a través del Magisterio de la Iglesia y de la Congregación, a través de nuestra propia voz...

5. Por su parte, el P. Stefano hizo un esclarecedor esbozo del CG29, cuyo tema —formulado por el Rector Mayor P. Àngel Fernández «Apasionados de Jesucristo

- dedicados a los jóvenes»— fue fruto de las respuestas de todas las Inspectorías y del discernimiento en el seno del Consejo, que llevó a definir el tema y los núcleos en los que se declinaba, con una clara llamada «a una identidad carismática renovada, fruto de la experiencia de Dios, en vistas a una vida salesiana fiel y profética».

6. En su discurso, Sor Simona Brambilla, Prefecta para la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, compartiendo su experiencia del Sínodo «por un camino sinodal» tomó el icono de los Discípulos de Emaús para ilustrar el diálogo espiritual en su doble vértice, en el plano humano, de lo que pasa por nuestras mentes y corazones, y en el plano espiritual, de lo que sucede cuando inflamados por la Palabra e iluminados por el Espíritu buscamos la voluntad de Dios, con la esperanza de que así suceda en el desarrollo de nuestro Capítulo General.

Por último, la Madre Chiara y Antonio Boccia, representantes no sólo de las FMA y de los Salesianos Cooperadores, sino de toda la Familia Salesiana, nos desearon una fructífera experiencia capitular, precisamente porque se trata de un acontecimiento que tiene que ver con toda la Familia Salesiana, y nos aseguraron sus oraciones.

7. Los Ejercicios Espirituales pretendían crear el clima espiritual en el que vivir este «Pentecostés Salesiano» y, al mismo tiempo, profundizar en el criterio de referencia con el que iluminar la realidad, el estado de la Congregación, los retos que se plantean y las prioridades a tomar. Las homilías del P. Eunan, del P. Fernando García y del P. Jorge Crisafulli ofrecieron, desde diferentes perspectivas, pistas para una vivencia fecunda del CG, de modo que las opciones a tomar respondan a lo que Dios espera de la Congregación.

8. La peregrinación al Colle Don Bosco, cuna de nuestro padre y de su vocación y misión recibidas en el «sueño de los 9 años», y a Chieri, lugar donde vivió los diez años que marcaron profundamente su vida y donde discernió su vocación sacerdotal, fue una ocasión para *dar gracias* por el don que significó y significa Don Bosco, para *recordar* su historia empezando por sus orígenes y la del sueño y todo lo que surgió de él, y finalmente para *encontrar inspiración* para responder a los retos de las nuevas generaciones de jóvenes, estando atentos a ellos, a sus expectativas, a sus necesidades, sin fosilizar el carisma identificándolo con obras, programas y proyectos.

9. Tras las jornadas de espiritualidad, se iniciaron los trabajos con el calendario ordinario del Capítulo. La información sobre el funcionamiento de la mesa de presidencia de forma que se facilite el trabajo y la participación de todos, la presentación por parte del P. Stefano en su calidad de Presidente del CG29 de los tres secretarios del mismo, P. Daniele Merlini, P. Fabiano Gehler y P. Bortolato, la lectura del Reglamento, concluida con la *sanatio* de los procedimientos de algunos Capítulos inspectoriales y la constitución de las Comisiones nos permitieron aprobar el Reglamento con los cambios solicitados por la Asamblea y recibir la presentación del Instrumento de Trabajo para el CG29, con la consiguiente puesta en común y votación.

10. La segunda semana, en cambio, se dedicó a la presentación del Estado de la Congregación, a través del Informe del Rector Mayor, del Vicario, de los Consejeros Sectoriales, de los Consejeros Regionales y de las Estadísticas con su correspondiente lectura, especialmente a través de la interpretación de todo ello por el P. Juan Dalpiaz.

11. Esta parte tan importante concluye con una intervención del P. Stephen en la que reitera a los capitulares que los informes que se nos presentan sobre el estado de la Congregación son una palabra con la que Dios nos habla y que nos corresponde a nosotros en estudio personal y en comisión identificar los retos y prioridades para el futuro. La comparecencia de los Consejeros de Sector y la del Vicario para responder a las preguntas enviadas por los capitulares está siempre orientada a un mejor conocimiento del estado de la Congregación en su conjunto y en sus zonas y Regiones, creando cada vez más un sentido de pertenencia y responsabilidad. La información proporcionada no es para satisfacer la curiosidad sino para hacernos más responsables de esta herencia de Don Bosco que hoy está en nuestras manos, para que podamos transmitirla fielmente a las generaciones siguientes. Podemos imaginarnos la importancia de este trabajo, cuyo resultado se convierte prácticamente en el programa de gobierno del Rector Mayor para los próximos seis años.

12. Desde este punto de vista, el trabajo en comisiones fue muy fructífero y, sobre todo, ayudó a crear comunión y fomentó la participación, todo ello con vistas a la misión. Y así, de forma casi natural, entramos en el espíritu y la metodología sinodales.

Llegados a este punto, es evidente que el CG29 marcará un punto de inflexión en la Congregación cada vez más multicultural y necesitada de pasar de la inculcación del carisma en todas las culturas a la interculturalidad, lo que significa una unidad de la Congregación hecha de la diversidad de expresiones de un mismo carisma, un reto muy grande, nada fácil, pero decisivo para el futuro de la Congregación. Nos encontramos con una

nueva configuración de la Vida Consagrada, también en nuestra Congregación, como lo demuestra la diferente progresión de las vocaciones, la cultura de las nuevas generaciones de religiosos, también de nuestros Salesianos, el cambio de énfasis de la gestión de las obras a la misión educativa-evangelizadora y el nuevo sujeto pastoral formado por Salesianos y Laicos que comparten no sólo el trabajo sino también el carisma, el espíritu y la misión. Esperamos tomar en serio este cambio, que toca el tema de la unidad y la descentralización, de tal manera que la perfecta inculcación del carisma en las diferentes culturas se convierta en un enriquecimiento para todo el carisma salesiano. El Espíritu Santo es la fuente de la diversidad, es el creador de la armonía. Dejémonos habitar y guiar por Él. Que María, la experta del Espíritu, nos enseñe las actitudes fundamentales: escucha - docilidad - colaboración.

Haciendo balance (2)

1. Esta vez, la semana de la que hago balance comenzó el sábado pasado cuando el P. Andrea Bozzolo y el P. Eunan presentaron y propusieron a la Asamblea la «Conversación en el Espíritu para un camino sinodal de Iglesia», ilustrado después por tres testimonios de experiencias realizados por tres capitulares el P. Luis Gutiérrez (Koldo), el P. Daniel Federspiel y el P. Gianpaolo Roma.

2. El lunes 3, tras una reflexión personal y en comisión sobre el método, en el salón de actos se votó y fue aprobado. E inmediatamente se puso en práctica a través de la introducción espiritual del P. Eunan del primer núcleo del Instrumento de Trabajo, comenzando con la

meditación del texto de Mc 3,13-16 hecha oración. El resto de la jornada de trabajo se dedicó al estudio personal y en comisiones del núcleo 1 en su primera parte, la de la Escucha. La jornada finalizó en el Aula con Vísperas y una oración de Buenas Noches a cargo del Inspector de Argentina Sur, P. Dario Perera inspirada en el 150 aniversario de la primera expedición misionera salesiana.

3. El martes 4, fue un día de trabajo en comisiones siempre sobre el primer núcleo en las dos partes siguientes: Interpretación y Opciones. Terminó con las Vísperas y la oración de Buenas Noches a cargo del P. John Zosiama, Inspector de Guwahati, que nos ha presentado la presencia salesiana en el noreste de la India. En la cena hubo un poco de fiesta de carnaval.

4. El miércoles 5, tras la oración de la mañana por grupos lingüísticos, continuó el trabajo en comisiones sobre el tema «La centralidad de Jesucristo y el cuidado de la vocación» con la puesta en común de lo . realizado por los grupos. Al final de la mañana, en la Basílica, tuvimos la celebración del Miércoles de Ceniza presidida por el P. Beppe Roggia, que en su homilía, partiendo de la imagen simbólica de la ceniza utilizada también para regenerar el campo, nos invitó a hacer de este tiempo litúrgico un tiempo vivificante y floreciente, como y con Cristo resucitado. Por la tarde, se continuó trabajando en comisiones sobre el tema B «Fraternidad y atención a los pobres» y después sobre el tema C «Formación del salesiano» hasta completar el estudio del Núcleo 1. Se terminó en el salón con las Vísperas y las Buenas Noches ofrecidas por Mons. Saro Vella, obispo de Madagascar, y su propuesta de creación de una asociación de obispos salesianos.

5. El jueves 6, la primera parte de la mañana se dedicó al estudio en comisiones de la síntesis del núcleo 1, al final de la cual se procedió a la votación. Tras el descanso hubo estudio personal sobre algunos aspectos del núcleo 3.

Por la tarde, se leyeron y aprobaron las actas en la sala, tras lo cual el Presidente tomó la palabra para agradecer el trabajo realizado en la comisión y justificar la decisión de pasar ya al núcleo 3, que contiene aspectos jurídicos que podrían acabar con la modificación de algunos artículos constitucionales. En ese caso, sería necesario enviar los cambios a la Santa Sede solicitando su aprobación, antes de la semana de las elecciones al Consejo General.

E inmediatamente el Núcleo 3 comenzó con una meditación sobre la Palabra dirigida por el P. Eunan a partir del texto Rom 12,2; luego el P. Chávez ofreció una solicitada información sobre las estructuras de animación y gobierno de la Congregación, seguido por el P. Pier Fausto Frisoli que ilustró desde el punto de vista jurídico los tres temas sobre los que el Capítulo deberá decidir: La Organización de las Regiones; la Composición del Consejo General y de los Secretarios Generales; y el requisito sacerdotal para ser Director, Inspector y Rector Mayor, ya que en el caso de cambios que toquen las Constituciones, se deberá buscar la aprobación de la Santa Sede como ya mencionó el Presidente del Capítulo, P. Stefano Martoglio. Finalmente, el Regulador presentó el esquema de trabajo sobre 6 puntos. Tras la pausa, volvemos a las comisiones para los trabajos sobre la Escucha, la Interpretación y las Opciones sobre los mismos. De nuevo la Asamblea se reunió para la oración de Vís-

peras y las Buenas Noches ofrecidas por el P. Vaclav Klement, Inspector de la AFM.

6. El viernes 7, por la mañana hubo trabajo en las comisiones para recoger las aportaciones de los grupos y elaborar tres propuestas con una justificación para presentar a la Asamblea. Tras el descanso, se leyeron y aprobaron las actas en la Asamblea y presentaron las propuestas de cada comisión con espacio para el debate en la Asamblea. Por la tarde, el regulador presentó el punto 3.1 más las fichas 1 y 2, y pasamos a las comisiones. Después se volvió a la Cámara para la presentación de las resoluciones que se votarían al día siguiente. Todo terminó con el Vía Crucis.

7. Un elemento no indiferente, en efecto, fue la presentación progresiva de las realidades de la Congregación, especialmente a través de Homilías, como la del Inspector de Ucrania, P. Myhailov Chavan, y las Buenas noches, empezando por la primera, la del P. Guillermo Basañes sobre el AFC y las otras ya mencionadas. No se trata de dar a conocer para satisfacer la curiosidad, sino de crear comunión, sentido de pertenencia, de pasar cada vez más del «yo» al «nosotros» a nivel congregacional.

Llegados a este punto, tras una semana de trabajo capitular, podemos decir que tanto el trabajo realizado por la comisión precapitular que elaboró el Instrumento de Trabajo, como la Presidencia que preparó cuidadosamente todos los aspectos del Capítulo General en Valdocco, así como la organización concreta, y la elección hecha de asumir y utilizar la «Conversación en el Espíritu» han demostrado ser componentes muy acertados y válidos.

Hoy, después de tres semanas, ya es visible el ambiente de fraternidad intercultural que estamos viviendo, así como la familiarización con la espiritualidad y el método de la «Conversación en el Espíritu», dando paso a un conocimiento más profundo entre nosotros, a una aceptación mutua más abierta, a una comunión espiritual en la escucha del Espíritu para abrirnos a la Voluntad del Padre, que quiere que seamos cada vez más fieles a Cristo y al proyecto de Don Bosco en favor de los jóvenes, especialmente de los más pobres y necesitados.

Y esto es lo que convierte el Capítulo General en un verdadero «Pentecostés salesiano».

Haciendo balance (3)

1. Esta tercera intervención mía «Haciendo balance» comienza repasando lo que hemos vivido el sábado 8, que comenzó con una Lectio sobre «La Eucaristía en el centro de la vida» guiada por don Guido Errico y por la Inspectoría de Vietnam. En el Aula de hizo lectura y aprobación de las actas, después el Presidente, don Stefano Martoglio, invitó a don Pier Fausto Frisoli a hacer algunas aclaraciones jurídicas relativas a las votaciones de las resoluciones que los Capitulares tendremos que hacer en las próximas semanas, tras lo cual, antes de proceder a las votaciones no definitivas, se dio la palabra a quien pidiera cualquier aclaración, tra lo cual se efectuó la votación dejando para el lunes la votación definitiva. La reunión concluyó con la intervención «Haciendo balance (2)» junto a una parte del camino de la Congregación desde el CGS al CG29.

2. A mediodía, en la Eucaristía en la Basílica, presidida por el Inspector de la Inspectoría de Myanmar, P. Zaya Aung pronunció una emotiva homilía y un saludo final sobre la dramática situación que están viviendo desde hace años. Por la tarde, la oración de las Vísperas en la Basílica, pue presidida por don Bonhomme Morachel, Inspector de la Inspectoría de Haití, que nos dio las Buenas Noches hablando también él de la difícil situación política y social que desde hace años vive el país y donde los Salesianos han hecho la opción de estar con el pueblo y compartir su sufrimiento para testimoniar la cercanía de Dios, su ternura y dar esperanza a un pueblo desesperado. Estas dos intervenciones tocaron el corazón de todos los capitulares reforzando el sentido de Congregación e invitando a la solidaridad en el sufrimiento con estas realidades, una verdadera simpatía (sym-pathos) que lleva a «llorar con los que lloran».

3. El lunes 10, por la mañana se trabajó en comisiones sobre el núcleo 3.1 y las fichas 1 y 2 hasta llegar a las propuestas. Posteriormente en el Aula se pasó a la aprobación de las actas, seguido de una intervención del Presidente, tras lo cual las 6 comisiones presentaron las propuestas acerca del núcleo 3.1. Finalmente, se pidió examinar las conclusiones para votar y preparar las intervenciones sobre dichas propuestas. Por la tarde, en el Aula, se dio todo el espacio necesario para las intervenciones, que hicieron sentir las diferentes valoraciones sobre los diversos temas acerca de la composición del Consejo. En este punto tomó la palabra el Presidente, que agradeció la libertad con la que se expresaron quienes intervinieron y, al mismo tiempo, destacando la importancia del tema y de cuanto estamos haciendo no para llegar a una decisión compartida sino para crear

una visión común, siempre con el deseo de dar respuesta a la petición del Rector Mayor que, en su carta de convocatoria del CG29, invitaba a una revisión valiente de la animación y del gobierno a todos los niveles. Tras una pausa, al regreso se hizo la votación sobre las 5 resoluciones acerca del núcleo 3.2: *La constitución de una segunda Región en África-Madagascar; la petición del Rector Mayor con su Consejo de revisar las prioridades y modalidades de actuación de las tareas de Consejero Regional para poner en práctica lo que piden las Constituciones y los Reglamentos; la petición al Rector Mayor con su Consejo de garantizar a los Consejeros Regionales personal adecuado para llevar a cabo su servicio; que la Inspectoría «San Juan Bosco» de Croacia se transfiera de la Región Europa Norte a la Región Mediterránea; la petición al Rector Mayor con su Consejo de desarrollar una reflexión sobre los desafíos comunes que la Congregación debe afrontar hoy en Europa y sobre la sinergia entre las dos Regiones.* Estas 5 resoluciones fueron aprobadas con distintos niveles entre el *placet*, el *no placet* y la *abstención*. Hubo posteriores intervenciones siempre sobre el tema, que terminaron con una posterior palabra del Presidente expresando su agradecimiento por lo que se había compartido y sugiriendo un intercambio libre para capitalizar lo que ha sido fruto de la escucha. La jornada concluyó con la oración de Vísperas y las Buenas Noches por parte del Inspector de la Inspectoría de Polonia Varsovia, don Tadeusz Jarecki.

4. El martes 11, en el Aula se comenzó con la lectura y la aprobación de las actas. Tomó la palabra el Presidente para decirnos que llegaría la propuesta de las nuevas resoluciones para votar y ofreció algunos crite-

rios al respecto. El Regulador presentó el trabajo que hacer: estudio de las fichas 8, 9 y 10 sobre el requisito del sacerdocio para ser Director, Inspector, Rector Mayor, y teniendo en cuenta el *Rescripto del Santo Padre Francisco* acerca de la derogación del canon 588 52 del CIC, del 18-05-2022 y la «*Relectura carismática salesiana*» de dicho Rescripto. Tras estas indicaciones se fue a las comisiones para el estudio personal, la reflexión en grupos y las consiguientes propuestas elaboradas en las comisiones. En la última parte de la jornada, en el Aula, la Comisión de Redacción presentó las resoluciones sobre el tema 3.1. Después las 6 comisiones presentaron las propuestas sobre el tema 8-9-10. El material presentado se leería y se estudiaría al día siguiente. Se concluyó con la oración de Vísperas y las Buenas Noches dadas por los Inspectores de Ecuador, P. Marcelo Farfán, y de Perú, P. Juan Pablo Alcas, que nos presentaron la figura misionera extraordinaria del P. Luigi Bolla y el Centro de Formación para el pueblo Achuar.

5. El miércoles 12, toda la mañana en el Aula para la lectura y aprobación de las Actas, una palabra del Presidente para comunicarnos la conclusión de la Comisión Central sobre las resoluciones para votar respecto a la Composición del Consejo, tras lo cual don Luca Barone nos presentó las tres resoluciones relativas a la petición al Rector Mayor y a su Consejo de promover una mayor coordinación entre los Consejeros de Sector y los Consejeros Regionales, la transformación de la Comunicación Social en un secretariado, y finalmente la transformación de las Misiones en un secretariado, las tres con resultados. Después de esto se la mañana transcurrió en la escucha de las intervenciones sobre la ficha 8 relativa al requisito del sacerdocio para el director. Al final de la

mañana fui invitado a ofrecer una iluminación basada en la conferencia de Don Bosco a los Novicios coadjutores en San Benigno Canavese en 1883 y en la carta de Don Felipe Rinaldi comentando uno a uno los elementos de este texto de referencia. Por la tarde se prosiguió con posteriores intervenciones, tras lo que se dio la palabra a don Joan Lluís Playà para presentar una propuesta de modificación del artículo 151 que el Delegado Central al que está asignada la responsabilidad directa del Secretariado para la Familia Salesiana llevaría a los miembros del Capítulo General con derecho a voto, según el artículo 108 de los Reglamentos Generales. Después hubo un tiempo para la reflexión personal seguido de uno en comisión y se volvió al Aula. Al llegar, don Luca Barone, nos presentó las propuestas para 4 resoluciones sobre las fichas 8/9/10 con dos alternativas en la ficha 8 que hace referencia al requisito del sacerdocio para el director. Después de algunas informaciones del Presidente y del Regulador pasamos a la oración de Vísperas guiada por la Inspectoría de Angola y seguida por las Buenas Noches ofrecidas por el Inspector de Medio Oriente, don Simone Zakerian.

6. El jueves 13, en el Aula, tras la lectura y aprobación de las actas, se procedió a la votación intermedia sobre las fichas 8/9/10 con resultado positivo para la deliberación de la *posibilidad ad experimentum* para los próximos 6 años de nombrar Salesianos Coadjutores como Directores de comunidad. Al término de la votación se inició la presentación del núcleo primero como lo elaboró cada comisión. Después del descanso, siempre en el Aula, se hizo la votación definitiva de la resolución sobre el tema 1 «Organización del Consejo General» con estos resultados: *Pedir al Rector Mayor la*

promoción de una mayor coordinación entre los consejeros de Sector y lo consejeros generales; mantener invariable el artículo sobre el Consejero para la Comunicación Social; mantener igualmente el artículo sobre el Consejero para las Misiones. Tras estas votaciones se continuó con la presentación del núcleo primero. Por la tarde, en el Aula, se completó la presentación de las comisiones sobre el núcleo primero y se dio espacio a intervenciones en asamblea sobre este núcleo. Después se propuso a la asamblea la propuesta de resoluciones 12.13.14.15 sobre el «*requisito del sacerdocio*». La n. 12 relativa a la petición al Rector Mayor de servirse del Rescripto del Papa y modificar el artículo 121 de las Constituciones para nombrar, con el consentimiento de su Consejo, a un Salesiano coadjutor como Director de una comunidad, no alcanzó la mayoría cualificada (2/3 de los votantes). La n. 13 acerca de la petición al Rector Mayor de servirse *ad experimentum* del Rescripto del Papa para nombrar, con el consentimiento de su Consejo, a un Salesiano Coadjutor como director de una comunidad, alcanzó la necesaria mayoría absoluta (mitad más 1) y por tanto *se aprueba*. La n. 14 relativa al Rector Mayor de servirse del Rescripto del Papa y modificar los artículos 121 y 162 y nombrar, con el consentimiento de su Consejo, a un Salesiano Coadjutor como Inspector y, en consecuencia, prever el nombramiento de otro hermano sacerdote al que competa ejercitar las facultades atribuidas por el Derecho Canónico al Ordinario para el servicio de la autoridad a nivel inspectorial, no alcanzó la mayoría cualificada. La n. 15 relativa a la petición de servirse de la posibilidad del Rescripto para autorizar a los socios no clérigos la asignación del cargo de Rector Mayor y, en consecuencia, modificar los artí-

culos 121, 127 y 129 de las Constituciones y elegir también a otro hermano sacerdote al que competía ejercer las facultades atribuidas por el Derecho Canónico al Ordinario para el servicio de la autoridad a nivel mundial, no alcanzó la mayoría cualificada. La jornada concluye con la oración de Vísperas a cargo de la Inspectoría AON y las Buenas Noches dadas por el Inspector P. Jésus Benoit, que nos presentó su realidad, una zona fuertemente militarizada, islámica, con una parte en la que el islamismo radical ejerce la sharia, y donde los hermanos, con gran valentía y determinación continúan llevando adelante la misión salesiana con presencias y obras que son verdaderos lugares de esperanza en medio de la situación crítica del territorio.

7. El viernes 14, en el Aula tuvimos la lectura y aprobación de las actas y, sobre todo, la bellísima meditación guiada por el P. Eunan, a partir del texto de Mt 18,20. Al finalizar esto, se pasó a las comisiones para la reflexión sobre el núcleo 2, durante todo el día, que concluimos en el Aula con el Via Crucis.

Hemos hecho ya 4 semanas de Capítulo General y nos encontramos a mitad del todo el recorrido. Haciendo balance de lo que hemos vivido y hecho hasta ahora, se podría resumir diciendo que después de la primera semana de espiritualidad y aspectos reglamentarios, la segunda semana nos introdujo en el estado de salud de la Congregación con la presentación, estudio y preguntas sobre las Relaciones del Rector Mayor, del Vicario y los Consejeros, y en la tercera nos adentramos en el núcleo 1 con trabajo en comisiones y en asamblea, para pasar en esta cuarta semana al estudio del núcleo 3, ya sea en comisiones, mesas y en el Aula sobre las fichas, propuestas y discusiones. Si las tres primeras semanas

estuvieron caracterizadas por argumentos pacíficos, a pesar de la diversidad de puntos de vista y posiciones, la cuarta ha puesto en evidencia la gran diversidad de la Congregación, lo que explica intervenciones más polarizadas, más emotivas, todas ellas como expresión de la escucha del Espíritu. Si es Él quien crea la diversidad, también es Él quien crea la armonía, no en el sentido de que todos piensen del mismo modo, sino en el del hecho de que no se rompe la comunicación y el Espíritu se abre su espacio.

Se podría decir, inspirándonos en el Evangelio, que *hemos pedido y hemos recibido, hemos buscado y hemos encontrado, hemos llamado y nos han abierto la puerta*. Hemos pedido el Espíritu Santo y se nos ha dado. Hemos buscado en todos los caminos cuál sería la voluntad de Dios y hemos encontrado. ¡Y hemos llamado a la puesta y se nos ha abierto la de la mente y del corazón para acoger lo que Dios quiere de la Congregación hoy! El Espíritu no se puede encerrar y menos domesticar, es libre como el viento, dice Jesús, siempre renovando y creando.

Mientras tanto, las comunicaciones en las homilías, las oraciones en distintas lenguas, y las Buenas Noches sobre situaciones de las Inspectorías han ayudado a conocer mejor aquellas realidades y a suscitar un profundo sentido de Congregación en su variedad de contextos sociales, políticos, económicos y culturales apreciando mucho todo lo que hacen los hermanos en tales circunstancias llevando adelante la misión a pesar de todas las dificultades.

Una cosa que parece muy importante es no olvidar que todo está al servicio del tema capitular «*Apasionados por Jesucristo – dedicados a los jóvenes*», y por

tanto que las intervenciones, las resoluciones, etc. todas ellas no buscan otra cosa que responder fielmente a Dios y a los jóvenes.

Haciendo balance (4)

1. Esta quinta semana del Capítulo General comenzó el sábado 15, con una Lectio Divina «Ser en Cristo» tomando como texto de inspiración Gál 2,15-21. En la sesión de la mañana se leyó y aprobó el acta y luego me invitaron a presentar «Haciendo balance (3)», al final del cual pasamos a las comisiones para continuar la reflexión sobre el núcleo 2. Al mediodía tuvimos la Santa Misa en la Basílica presidida por el P. Rafael Montenegro, Inspector de la Inspectoría de Venezuela. Por la tarde, la oración de Vísperas en la Basílica fue presidida por don Vaclav Klement, quien al final dio las Buenas Noches sobre la realidad de su Inspectoría de AFM, subrayando los puntos de esperanza.

2. El lunes 17 iniciamos la Asamblea con la invocación del Espíritu Santo, tras lo cual se leyó y aprobó el acta. Luego el Presidente tomó la palabra en nombre de la Comisión Central para hacer un renovado llamamiento a la responsabilidad personal respecto a la comunicación de lo que sucede en el Capítulo, para informar que habrá una reunión abierta a los capitulares para compartir sobre el tema de los abusos, y para decir que la Comisión Central presentará una propuesta sobre la presentación del núcleo 2. Al final de la intervención de don Stefano, las comisiones continuaron estudiando el núcleo 2 en el triple tema A-B-C. Sin duda, la reflexión tanto en las mesas como en las comisiones resultó muy enriquecedora, y nos hizo tomar conciencia de lo que

realmente es la experiencia capitular, recuperando prácticas y pensamientos de las Inspectorías en la diversidad de realidades, contextos y posibilidades. Por la tarde tuvo lugar una reunión del Presidente y el Regulador con la Región África Madagascar. La jornada concluyó en el Aula con la oración de Vísperas, guiada por los hermanos de India, en hindi y otros idiomas, y las Buenas Noches ofrecidas por el Inspector de la ICC, don Roberto Colameo que presentó la significativa presencia de Macerata, que de diversas maneras encarna lo que se propone como comunidades abiertas con SDB, FMA, voluntarios y jóvenes, llevando adelante la misión salesiana en obras plenamente insertas en el territorio.

3. El martes 18, desde el primer momento del día nos reunimos en el Aula para la lectura y aprobación de las actas, seguida de una propuesta del Presidente sobre la presentación esencial de los trabajos de las comisiones sin lectura de todo el asunto, propuesta que fue aprobada, y a la que siguió la presentación de los trabajos de cada comisión del núcleo 2, seguido de un tiempo para la lectura personal de dichos informes y preparación de las intervenciones. Después de la pausa, la discusión sobre el núcleo 2 tuvo lugar de nuevo en el Aula, con intervenciones iluminadoras y estimulantes, como la de don Reinhard Gesing sobre el desastre ecológico que estamos viviendo y que nos debe llevar a hacer una opción valiente y operativa al respecto precisamente como custodios de la creación, nuestra «casa común», y servicio a la misión, especialmente, de los más pobres y necesitados; o la de quienes pidieron una declaración de la Congregación para la paz en un momento tan perturbador como el que estamos viviendo; o la de quienes pidieron la necesidad de clarificar el término «laico» no solo por la di-

versidad del tipo de «laicos» que trabajan con nosotros por sus roles y su identificación o no con el carisma, sino también por la diversidad de contextos, en particular el de contextos de diferentes religiones para definir bien cuál es el grado de participación en la misión y en el carisma; o bien, quienes sienten la necesidad de delimitar mejor el grado de poder de decisión de los laicos en el Consejo del CEP redefiniendo algunos artículos de las Constituciones y Reglamentos, o bien quienes han insistido en la urgencia de retomar el binomio educar-evangelización como dos elementos inseparables dentro de su autonomía; la de habitar más decididamente la vida digital de los jóvenes, etc. Por la tarde continuó la discusión sobre el núcleo 2, tras lo cual se presentó la propuesta del nuevo mapa para las dos Regiones de África, fruto del gran crecimiento de las vocaciones, de la multiplicación de las Inspectorías y visitadurías y de la extensión territorial. No se trata, por tanto, de una división de la Región única, sino de una multiplicación en dos, Región Sudeste y Región Centro-Oeste, para poder apoyar mejor a los jóvenes. Después del descanso, la reunión pasó a la comisión para tratar la propuesta de composición de las dos Regiones de África y la moción presentada por don Playà para incluir al Delegado Central para la Familia Salesiana entre los miembros del Capítulo General con derecho y voto. La jornada finalizó en la Basílica con el rezo de Vísperas dirigido por don Manuel Jiménez, Director de la Comunidad de Valdocco, y las Buenas Noches impartidas por don Fernando Miranda, Inspector de la Inspectoría de María Auxiliadora SMA.

4. Miércoles 19, Solemnidad de San José. Iniciamos en el Aula para la lectura y aprobación del acta, a la que siguió la intervención del Presidente, quien presentó dos

informaciones en nombre de la Comisión Central: sobre la solicitud de enviar mensajes en nombre de todo el CG29 sobre diversos temas (paz, jóvenes, etc.), se decidió dejarlos para las próximas semanas; se pide a los comisiones que prioricen sus opciones para facilitar el trabajo de la Comisión de Redacción. Luego de esta información, la Comisión de Redacción informó a la Asamblea sobre sus opciones realizadas para la redacción del trabajo y luego los distintos miembros de la comisión leyeron el primer borrador del núcleo 1 presentándolo en pantalla. Luego del receso, las comisiones procedieron a discutir este proyecto y preparar las intervenciones ante la Asamblea con las respectivas votaciones. Después del descanso de la tarde, volvimos a la sala para escuchar a las 6 comisiones sobre el tema de la constitución de las 2 Regiones de África y el de la moción de don Playà con discusión en asamblea. Luego, don Pier Fausto Frisoli realizó una presentación sobre los archivos y temas jurídicos correspondientes al núcleo 3 que se estudiarán esta semana: órganos interinspectoriales; Visitas extraordinarias; Visitas de conjunto; organización de la animación de la Inspectoría; composición del Consejo inspectorial; Oficinas, secretariados, comisiones inspectoriales; consistencia cuantitativa y cualitativa de la comunidad; duración de los cargos de gobierno. El día concluyó con las Vísperas dirigidas por la Inspectoría de Hyderabad y las Buenas Noches impartidas por el Superior de la Visitaduría de Sri Lanka, don Roshan Miranda.

5. El jueves 20 se iniciaron los trabajos en el Aula con la lectura y aprobación del acta, tras lo cual el Presidente tomó la palabra, invitando al Presidente de la Comisión de Comunicación a informar sobre el modo

en que se realizarán las comunicaciones oficiales, incluidas las de las elecciones, a lo que siguió la discusión en Asamblea sobre el núcleo 1 con la presentación de los portavoces del trabajo de las comisiones y otras intervenciones. Una vez hecho esto, se presentaron y votaron las deliberaciones sobre la constitución de las dos Regiones de África y sobre la moción sobre el Secretario para la Familia Salesiana. Mientras que el primero alcanzó el número de votos requerido, el segundo no. Despues del receso nos dirigimos a comisiones para trabajar el tercer núcleo número 3.3 (órganos interinspectoriales); 3.4 (Visitas extraordinarias); 3.5 (Visitas de conjunto); 3.7 (duración de los cargos de gobierno). Las comisiones preparan y votan las deliberaciones propuestas. Por la tarde continúan en las comisiones los trabajos del núcleo 3 número 3.6 (Oficinas, secretariados, comisiones inspectoriales); y ficha 4 (Vicario inspectorial); 5 (configuración del Consejo inspectorial); 6.7 (consistencia cuantitativa y cualitativa de las comunidades). Los comisiones preparan y votan las deliberaciones propuestas. La jornada concluyó en el Aula con las Vísperas celebradas por la Inspectoría de Dimapur en su propia lengua y las Buenas Noches a cargo de don Pierluigi Cameroni, Postulador de la Causa de los Santos, quien nos ofreció una presentación iluminadora y estimulante de la santidad salesiana, que concluyó con un compartir personal de lo que este ministerio ha significado para él.

6. Viernes 21, comenzamos en el Aula con las pruebas del buen funcionamiento de la tablet de cara a las votaciones a realizar. Luego de la oración a la Virgen de Guadalupe, se procedió a la lectura y aprobación del acta, tras lo cual se procedió a la votación final sobre

las 2 Regiones de África (Región de África Oriental y Meridional y Región de África Central y Occidental), que alcanzaron los votos requeridos y fueron aprobadas, y sobre la moción n.º 1, que no alcanzó mayoría cualificada. Posteriormente, don Pier Fausto Frisoli, en su calidad de Procurador, informó atentamente sobre la marcha de los procesos en los casos de abusos. Después del descanso, pasamos a las comisiones para estudiar la propuesta de un Artículo de los Reglamentos sobre las Obras Sociales con un proyecto de deliberación. Además, cada comisión completó, votó y compartió propuestas sobre los puntos 3.3 y 3.7. Por la tarde volvimos al Aula para la presentación de las deliberaciones y propuestas relativas al 3.3, 3.4, 3.5, 3.6, 3.7 y las fichas 4,5, 6 y 7 realizadas en las comisiones. Luego del receso, las 6 comisiones presentaron a la Asamblea sus deliberaciones sobre el artículo de los Reglamentos sobre Obras Sociales. Finalmente, se presenta las líneas metodológicas del discernimiento. La jornada concluyó con el Vía Crucis dirigido por la Inspectoría de Chenai y las Buenas Noches de don Andrea Bozzolo, Rector Magnífico de la UPS.

Como se puede observar, esta quinta semana del Capítulo ha estado muy ocupada con una agenda muy amplia en el sentido de que por un lado se ha iniciado el estudio del núcleo 2, pero al mismo tiempo se ha presentado con estudio en las comisiones el primer borrador del núcleo 1, y, sobre todo, se han terminado casi todos los temas del núcleo 3.

El trabajo realizado, fruto de la excelente gestión del Capítulo y de la corresponsabilidad activa de todos los capitulares, nos ha llevado a un buen punto de cara

a la importante semana de las elecciones de Rector Mayor, Vicario y Consejeros de Sector y Consejeros Regionales.

El Espíritu Santo, verdadero protagonista de este «Pentecostés salesiano», nos ha guiado hasta aquí y lo hará de modo particular en la delicada elección de quienes tendrán la responsabilidad de animar y gobernar la Congregación Salesiana de modo que responda al sueño de Dios sobre los «jóvenes, especialmente los más pobres, abandonados y en riesgo».

Haciendo balance (5-6)

1. La importantísima sexta semana del Capítulo General, comenzó el sábado 22, en el Aula con la Lectio sobre la Comunidad Fraterna a partir del texto de Rom 12, 9-21, dirigida por la Inspectoría de Bombay. En la sesión se hizo la lectura y aprobación de las actas, después de lo cual el Presidente tomó la palabra en nombre de la Comisión de la Comunicación Social para informar sobre el modo en que se procederá para la elaboración y discusión de los mensajes y comunicaciones según lo dice el art. 35 del Reglamento del Capítulo. Luego me invitaron a leer «Haciendo balance (4)», al que siguieron varias intervenciones; la discusión sobre las deliberaciones relativas, a 3.3, 3.4, 3.5, 3.6, 3.7 y las fichas 4, 5, 6 y 7, aunque la mayoría de las intervenciones se refirieron a la propuesta de un artículo sobre «obras sociales». Después del intervalo tuvimos en la Basílica la Eucaristía presidida por el padre Bonhomme Morachel, Inspector de la Inspectoría de Haití. Por la noche, en la Basílica, la oración de las Vísperas fue presidida por el padre Rafael Montenegro, Inspector de

Venezuela, que al anochecer nos presentó su precaria y desafiante situación social, política y económica.

2. El domingo 23, por la tarde, nos reunimos en el Aula para iniciar el proceso de discernimiento con vistas a las elecciones, bajo la guía del P. Amedeo Cencini, que en un primer momento dio una mirada al título/tema y al contexto social/eclesial presentándonos el tema del CG29 «Apasionados de Jesucristo - Dedicados a los jóvenes por una vivencia fiel y profética de la vocación salesiana» en clave de esperanza: «¡Un Capítulo General en el Jubileo de la Esperanza!», precisamente porque todo parece llevar a la resignación, al pesimismo o a la desesperación. Por eso es indispensable una fe que se convierta en confianza y cree profecía y que se traduzca en una visión de futuro, y terminó citando un texto profético de Ratzinger de 1969, sobre la Iglesia del futuro, ¡la que vemos hoy! Después de la pausa continuó la reflexión ya en una clave mucho más centrada en el discernimiento con el título «Discernir es esperar - Esperar es discernir» sintetizado en el subtítulo «De la contemplación al discernimiento», reflexión que terminó con una oración que recogía todo lo que estamos viviendo en este momento del Capítulo General. La jornada concluyó con la oración de las Vísperas en la Basílica presidida por don Amedeo Cencini que, a partir de la parábola de la higuera del Evangelio, volvió a invitar a la esperanza inspirándose en la confianza que el Padre siempre tiene hacia nosotros. Después la cena y la Adoración Eucarística en la Iglesia de San Francisco de Sales.

3. El lunes 24, comenzamos en la Basílica con la Eucaristía presidida por el P. Amedeo Cencini que en su homilía establece la semana de discernimiento a la luz de la Palabra, una Palabra inquietante precisamente por-

que cuenta el fracaso de un discernimiento y precisamente de aquellos a quienes el Señor se había revelado de modo particular, «los suyos». Es una posibilidad también para nosotros cuando tenemos la pretensión de saber todo sobre Dios, sobre Jesús, lo que nos priva de ponernos en un estado de discernimiento. Esta es o debería ser la actitud normal, no circunstancial, que nos permite ver lo que el Señor ya ha hecho y lo que está haciendo, y por tanto preguntarnos qué nos está dando o pidiendo, o revelando. El discernimiento es la actitud normal de crecer en la fe y en la esperanza del creyente normal. En el Aula se hizo la lectura y aprobación del acta, seguida de otra conferencia del P. Amedeo Cencini en la que presentó el «Capítulo General como proceso de discernimiento» indicando las condiciones que lo hacen posible (libertad interior, familiaridad con el discernimiento, sensibilidad ob-audiens), precisando el método y ofreciendo algunos criterios para una elección de gobierno hoy (criterios genéricos y específicos). Después del intervalo se fueron a comisiones en mesas para la conversación en el Espíritu sobre el servicio de Rector Mayor, preguntándonos a la luz del período 2020-24 cuáles eran nuestras expectativas y cuál era el perfil para la figura de Rector Mayor para el sexenio 2025-2031.

Por la tarde los capitulares fueron invitados a pasar por el Aula capitular y depositar un nombre en una urna especialmente preparada. Luego se continuó el trabajo en las comisiones para elaborar y votar la síntesis de las expectativas y del perfil. Después del intervalo se volvió a la comisión, donde el Presidente, tras comunicar la lista de los nombres depositados en la urna, invitó a hacer una votación secreta. Se vuelve de nuevo a la sala y el guía presentó la síntesis de las expectativas y del perfil

del futuro Rector Mayor, seguido de un tiempo de silencio y reflexión. Luego procedió a la presentación por orden alfabético de los más nominados en las comisiones. El día terminó con las Vísperas, la cena y después de la cena, en la Basílica, el rosario y la Adoración Eucarística junto a la ADMA, siendo el 24 del mes, y la Buenas Noches dadas por la Madre, Sor Chiara Cazzuola, que expresó la alegría de estar en la Basílica contemplando la imagen de María y de ser su monumento vivo querido por Don Bosco. Ha puesto de relieve la importancia de este momento, la elección del Rector Mayor, porque su figura es centro de unidad de toda la Familia Salesiana. Su presencia junto a la consejera de la Familia Salesiana y de la Inspector del Piamonte y Valle de Aosta quiso ser un signo de cercanía, afecto y estima por los salesianos, ser portavoz de todas las FMA del mundo que han escrito para dar su saludo al nuevo Rector Mayor.

4. Martes 25, Solemnidad de la Anunciación del Señor. Comenzamos con la solemne Eucaristía presidida por el P. Amedeo Cencini, que en su homilía destaca la feliz circunstancia que une esta Fiesta a la elección del Rector Mayor, porque María encarna la respuesta y las actitudes justas que el Señor espera de todos nosotros, especialmente por los que serán elegidos. En la sala después de la lectura y aprobación de las actas tomó la palabra el padre Amedeo Cencini, quien nos invitó a reanudar el proceso de elección. El Regulador, aclarado lo ocurrido ayer en la segunda votación de sondeo que había sido invalidada por un error, abrió la votación para la segunda encuesta entre los más nominados. Para estar en línea con el reglamento del Capítulo se hizo una votación sobre todos los hermanos elegibles de la Congregación. Y finalmente, después de la invocación del Espíritu San-

to, se pasó a la votación definitiva para la elección del Rector Mayor, que nos ofreció en la persona de don Fabio Attard el XI Sucesor de Don Bosco. El Presidente don Stefano Martoglio llamó por teléfono a don Fabio, que no estaba capitulando, pidiendo la aceptación del encargo. Don Fabio, conmovido, respondió aceptando. ¡Fue invitado a unirse a nosotros para la recepción formal de la noche! Después de la pausa se trabajó en las comisiones para la elección del Vicario con la misma tarea: identificar expectativas y perfil y llegar a una votación.

Y se continuó por la tarde hasta el descanso, en el que comenzó la transmisión en streaming, nos reunimos en el Aula para la acogida del nuevo Rector Mayor, que lee la profesión de fe seguida de los deseos y regalos de parte de los capitulares. Al final de este momento lleno de gestos de verdadera familiaridad tanto por parte de las representaciones de las Inspectorías que ofrecían su propio homenaje como por don Fabio que permaneció en pie, sonriendo, amable con todos, intercambiando recuerdos y bromas, el Rector Mayor nos ha hecho el regalo de tres ‘palabras’ que han llamado la atención de toda la Asamblea, cautivada por lo dicho y por el tono como se dijo: el agradecimiento por la confianza expresada en él con la elección, que es expresión del apego a Don Bosco, a su carisma y misión; la conciencia de una nueva época que estamos viviendo que pide fidelidad y parresia para ser capaces de responder a las nuevas necesidades de los jóvenes de hoy en la diversidad de contextos; un ministerio a llevar adelante con el apoyo de todos, haciendo del CG29 el programa de la Congregación para los próximos años en continuidad con lo que ha hecho hasta ahora la Congregación. Finaliza pidiendo oración para poder satisfacer las expectativas depo-

sitadas en él. La hermosa e inolvidable velada concluyó con la oración vespertina, la cena y luego la Adoración Eucarística en la Iglesia de San Francisco de Sales.

5. Lo que hemos vivido ayer ha sido un día inolvidable cargado de emociones para todos, como las que está viviendo nuestro querido don Fabio. Ha sido un día bendecido por Dios y que nos ha apretado a todos fuertemente, una vez más, a Don Bosco, con un profundo sentido de comunión. Es la Historia Sagrada Salesiana que camina en la historia, gracias a nuestros «aquí estoy» como el de María, el de Don Bosco, el de don Fabio, el de todos y cada uno de nosotros.

6. El miércoles 26, por la mañana la Eucaristía en Basílica presidida por el Rector Mayor, que en su homilía —tomando como punto de partida la Palabra— habló de la escucha como primera y fundamental actitud, una escucha de Dios, del Espíritu, que se convierte en obediencia, como acogida de la voluntad de Dios, y por tanto de la palabra que hay que proclamar, capaz de iluminar la mente y tocar el corazón, en forma tal que deje huellas, como sabía hacer Don Bosco. En el Aula se comenzó con la lectura y aprobación de las actas. Luego el Rector Mayor volvió a agradecer y exhortar a continuar con el clima espiritual. El P. Amedeo Cencini compartió su conmoción vivida ayer por el sentido de comunión testimoniado y se presentó sus mejores deseos a don Fabio. Luego hizo una introducción para abrir la presentación de los resúmenes sobre las expectativas y perfil para la elección del Vicario, con la lista de los candidatos prevalentes por orden alfabético, después de lo cual se dio tiempo a la posibilidad de intervenciones y comentarios, y se pasó a la votación por sondeo entre los candidatos más señalados. Después del intervalo,

hubo un breve momento de silencio con la invocación al Espíritu Santo y se pasó a la votación definitiva del Vicario del Rector Mayor. Alcanzada la mayoría absoluta fue elegido don Stefano Martoglio que, a petición del Rector Mayor sobre su disponibilidad, expresó su aceptación e hizo la profesión de fe. Evidentemente no se trataba de una mera formalidad, sino de una expresión consciente y convencida del ser Iglesia, discípulos y testigos de Cristo. Luego se fue a las comisiones, esta vez regionales, donde se eligió un coordinador y un secretario. Por la tarde, en la comisión regional, se trabajó en las mesas para la conversación en el Espíritu sobre el Consejero para la Formación, y a la luz de 2020-2024 identificar las expectativas y el perfil; después se compartieron las resonancias y se hizo una votación para un candidato interno de la Región y uno externo. Después de la pausa, todavía en comisión regional, el mismo proceso para el Consejero para la Pastoral Juvenil. La jornada concluyó en el Aula con las Vísperas guiadas por la Inspectoría SUE, la noche dada por el Vicario, Don Stefano Martoglio, quien agradeció la renovada confianza de los capitulares, compartieron la experiencia tan exigente y difícil que ha marcado este quinquenio en el que todos los miembros del Consejo han hecho todo lo posible, y expresó su agradecimiento por el ambiente tan fraternal que se ha creado desde el inicio de este Capítulo gracias a las elecciones hechas, en particular la de la «Conversación en el Espíritu», lo que ha creado una gran comunión en la diversidad y reafirmando el hecho de la gracia que significa tener ya un padre en la persona del Rector Mayor, don Fabio Attard.

7. El jueves 27 por la mañana, en la Basílica, presidió la Eucaristía el Vicario, don Stefano, que consideró pro-

videncial para nuestro Capítulo la Palabra de Dios que invita a escuchar la voz del Señor y no endurecer el corazón, teniendo un ejemplo en nuestra Madre que nos ha dejado como testamento su indicación «Haced lo que él os diga». En el Aula, después de la oración se leyeron y se aprobaron las actas. Tomó la palabra el Presidente que nos invitó a estar atentos a escuchar la Palabra, a no perder el centro de gravedad en el nuevo contexto que estamos viviendo, y continuar con la «conversación en el Espíritu» subrayando que se trata de docilidad al Espíritu. A continuación don Amedeo Cencini presentó los resúmenes de las expectativas y perfil para el Sector Formación y los nombres votados entregados por los presidentes de las comisiones regionales. Se pasó a la votación por sondeo. Se continuó con el mismo proceso referente al Sector Pastoral Juvenil, con la presentación de las expectativas, perfil y nombres. Después de la pausa se ha ido a las comisiones regionales para la conversación en el Espíritu sobre el Consejero general para la Comunicación Social identificando expectativas, perfil y candidatos. Por la tarde, siempre en comisiones regionales, la conversación en el Espíritu para el Consejero General de las Misiones. Y después del intervalo la conversación en el Espíritu es sobre el Economista General. A las 18:30, a petición de algunos capitulares, se volvió al aula para una segunda votación por sondeo para el Consejero para la Formación y para el Consejero para la Pastoral Juvenil con el fin de alcanzar una mayor convergencia.

La jornada terminó con la cena y la Adoración Eucarística en la Capilla de San Francisco de Sales.

8. El viernes 28, por la mañana, en la Basílica, la Eucaristía fue presidida por don Ivo Coelho que, en el

contexto del CG29, hace un comentario a la Palabra sobre el Gran Mandamiento del Amor a Dios y al prójimo, ofreciendo dos pistas: el primer mandamiento no es solo un mandamiento sino *el fin* de todas las cosas, la comunión con Dios y con los santos, el otro es que el mandamiento no es solo el fin sino también *el camino*, por lo cual siendo libres estamos llamados a responder a Dios, mendigo de amor. En el Aula, se inició con una invocación en inglés al Espíritu Santo guiada por el Superior de la Visitación de Malta y un grupo de adolescentes. Inmediatamente después, el Rector Mayor dio la palabra al Inspector de Myanmar que nos comunicó la desgracia del terremoto que ha golpeado al país, ya duramente probado por una cruel e inhumana dictadura. El Rector Mayor nos pidió que nos hicieramos solidarios con la oración y con la ayuda económica. Luego se hizo la lectura y aprobación de las actas, al final de las cuales don Amedeo presentó y comentó el resumen sobre los Sectores y los perfiles y los nominados en orden alfabético para el *Consejero de la Comunicación Social*, el *Consejero de las Misiones* y el *Ecónomo General*, y la consiguiente votación por sondeo.

Después del intervalo, de nuevo en el Aula hubo un tiempo de silencio orante y luego se pasó a la *votación definitiva de los consejeros de Sector* seguida de la aceptación por parte de los elegidos.

Silvio Roggia, que no era miembro del Capítulo, es elegido y a la pregunta por teléfono del Rector Mayor responde aceptando y se le pide que nos alcance lo antes posible.

Rafael Bejarano es elegido *Consejero para la Pastoral Juvenil* y a la pregunta del Rector Mayor responde aceptando.

En este punto, don Amedeo propone hacer la segunda votación sondeo para *los Consejeros de la CS, de las Misiones y del Ecónomo General*.

Por la tarde en el Aula, se comenzó con una invocación al Espíritu e inmediatamente después se pasó a la *votación definitiva para los consejeros de Sector*.

Fue elegido el Padre Fidel Orendain como *Consejero para la CS*, quien respondió positivamente a la pregunta del Rector Mayor de si aceptaba.

Fue elegido don Jorge Crisafulli como *Consejero para la Misiones* que a la pregunta del Rector Mayor si acepta respondió positivamente.

Fue elegido Don Gabriel Stawowy como *Ecónomo General*, que no estaba en el Capítulo, y a la pregunta del RM si acepta la elección responde positivamente.

9. Acabadas las elecciones de los Consejeros del Sector, el Rector Mayor tomó la palabra apreciando el clima espiritual en que se han desarrollado estas elecciones, fruto de la escucha de Dios que implica discernimiento; y como un deber de gratitud agradece a los Consejeros que han prestado hasta ahora su servicio dando su contribución en un quinquenio muy exigente: don Ivo Coeho, don Miguel Ángel García, don Gildásio Mendes, don Alfred Maravilla, Sr. Jean Paul Müller.

Ellos han continuado lo que habían hecho los que les precedieron, y otros lo continuarán. Después del intervalo se ha ido a las comisiones regionales para la identificación de las expectativas y el perfil para la figura del Consejero Regional, y la votación interna de los candidatos, uno interno y otro externo. La jornada concluyó con el Vía Crucis, la cena y la Adoración Eucarística en la Capilla de San Francisco de Sales.

10. Sábado 29, último día de elecciones, las de los Consejeros Regionales. Por la mañana en la Basílica la Eucaristía fue presidida por el Padre Joseph Nguyen Phuoc que, en la homilía, tomando como punto de partida las dos lecturas, la de Oseas que invitaba a volver al Señor con un amor que no es como el del rocío de la mañana que se desvanece por la noche, y la del Evangelio en el que Jesús, contando la parábola de los dos que subieron al templo a rezar, nos enseña cuál es la verdadera conversión. En el Aula, lectura y aprobación de las actas, al final de las cuales el Rector Mayor dio la bienvenida oficial a don Silvio Roggia, reanudó la homilía subrayando algunos elementos, sobre todo el de la actitud del fariseo, que no solo estaba lejos de Dios, pero también alejaba a otros de Dios. En lugar de ello, invitamos a crear una ecología positiva a todos los niveles. El Regulador informó cómo se realizaría el proceso electivo de los consejeros regionales. P. Amadeo presentó el proceso:

La primera Región es África Centro-Oeste. Fue elegido el P. Alphonse que respondió positivamente a la pregunta del Rector Mayor.

La segunda Región es África Este y Sur. Fue elegido el P. Innocent Bizimana que respondió positivamente a la pregunta del Rector Mayor.

La tercera Región es América Cono Sur. Fue elegido el P. Gabriel Romero que respondió positivamente a la pregunta del Rector Mayor.

La cuarta Región es Asia Este y Oceanía. Fue elegido el P. Matthews William que, no estando en el capítulo, fue contactado telefónicamente por el Rector Mayor y a la pregunta del Rector Mayor respondió positivamente.

La quinta Región es Asia Sur. Fue elegido el P. Michael Biju que a la pregunta del Rector Mayor responde positivamente.

La sexta Región es Europa Centro-Norte. Fue elegido el P. Roman Jachimowicz que respondió positivamente a la pregunta del Rector Mayor.

La séptima Región es Interamérica. Fue elegido el P. Hugo Orozco que respondió positivamente a la pregunta del Rector Mayor.

La octava Región es Mediterránea. Fue elegido el P. Juan Carlos Pérez que respondió positivamente a la pregunta del Rector Mayor.

El Rector Mayor concluyó la mañana y toda esta semana de elecciones apreciando la expresión multicultural de la Congregación, agradeciendo al P. Amedeo Cencini, que fue un guía sabio y nos llamó a la esperanza y nos comunicó con la palabra y su actitud cercana y su fuerte experiencia espiritual. Por eso le pidió que continuara su presencia pedagógica, carismática, profundamente «salesiana». P. Cencini respondió diciendo que realmente el Espíritu Santo fue el protagonista de esta aventura.

Por la tarde, Vísperas en la basílica guiadas por el Rector Mayor que nos ofreció tres pensamientos de Buenas Noches como lectura de la parábola del Padre misericordioso: un Padre en espera, un Padre lleno de amor, la alegría de la curación como fruto de la segunda vez. Siguió la cena de felicitación al Rector Mayor y a los Consejeros.

11. El lunes 31, comenzamos la séptima semana y la jornada en el Aula con un canto a Don Bosco: «Digo que Don Bosco vive» sobre ser como él, un verdadero salesiano. Luego, como de costumbre, se hizo la lectura y aprobación de las actas, al final de lo cual tomó la pala-

bra el Presidente: expresó su gratitud a Dios que nos está acompañando, compartió la petición hecha al P. Cencini de decir una palabra al nuevo Consejo general. Lo que dijo calentó el corazón y fue muy inspirador. Por último, recordó lo que dijo en la Eucaristía a la Región Mediterránea con respecto a la triple actitud del funcionario de la que habla el Evangelio: buscar, encontrar, ponerse en camino. Luego don Luca Barone, portavoz de la Comisión de Redacción presentó las deliberaciones 18-27 y don Frisoli presentó las últimas fichas. Después de la pausa se ha ido a las comisiones para formular formas de votación de las deliberaciones 18-27 y estudiar las últimas fichas presentadas por el P. Frisoli. Por la tarde continuó el trabajo en las comisiones con la discusión y preparación de una resolución para cada ficha a presentar en la Asamblea. La comisión vota cada resolución. Hubo una reunión de la Comisión Central, a la que siguió la Asamblea para la votación intermedia de las deliberaciones 18-27 con iuxta modum. Luego cada portavoz compartió el discernimiento sobre las últimas fichas. La jornada concluyó con las Vísperas dirigidas por la Inspectoría de Bélgica-Holanda, la buena noche en la que don Ivo Coelho, el Consejero para la Formación saliente, entregó el borrador de la Ratio al Rector Mayor y la cena.

12. Martes 1 de abril, aniversario de la canonización de Don Bosco. En el Aula la oración inicial fue dirigida por la Inspectoría de Brasil Bello Horizonte a partir de la memoria de la canonización de DB. Luego se hizo la lectura y aprobación de las actas, tomó la palabra el Presidente expresando su alegría por la propuesta sobre la salvaguardia y su aprecio por el trabajo de la Comisión Central. A continuación, el portavoz de cada comisión compartió el discernimiento sobre las últimas fichas 11-

15, después de lo cual la Comisión de Redacción presentó el primer borrador del núcleo 2. Después del intervalo los capitulares participamos en la inauguración del Piazzale Maria Ausiliatrice y la bendición de los dos campanarios renovados con el doble juego de campanas nuevas. Por la tarde, en el Aula, hemos procedido a hacer la votación definitiva de las deliberaciones 18-27 (de las cuales no se aprobaron el n. 22 y n. 23), luego el P. Reinhard Gesing presentó a la asamblea la propuesta de elaborar un texto sobre *safeguarding* y el P. Bejarano ilustró con diapositivas el trabajo realizado en el Sector de la Pastoral Juvenil sobre tutela en estos años con vistas a construir «una cultura de la tutela» mediante un enfoque sistémico. Hecho un sondeo para saber si la Asamblea aceptaba la propuesta, el resultado fue positivo por lo que la comisión presentará la elección a hacer. Siguieron varias intervenciones. Después del intervalo se fueron a las comisiones para la discusión sobre el borrador 1 del núcleo 2. Las comisiones prepararon intervenciones para la Asamblea sobre el borrador y votaron su intervención, al final de la cual rezaron un salmo vespertino. El día terminó con la cena y una velada cultural con cantos y danzas de los grupos regionales en el Aula Magna, al final de la cual el Rector Mayor agradeció haciendo ver la belleza del ser salesiano y recordando la historia de aquel niño pobre que no se rindió a la pobreza y otros condicionamientos negativos y se convirtió en un signo de amor y esperanza para los jóvenes más pobres, nuestro amado padre Don Bosco. Lo más importante es no perder las raíces, de donde puede surgir la nueva vida.

13. El miércoles 2, en el Aula, después de una oración de Mons. Hélder Camera, se hizo la lectura y aprobación de las Actas. El Presidente tomó la palabra y

expresó su agradecimiento por la hermosa velada cultural, por la propuesta sobre la salvaguardia y el trabajo realizado en la Congregación, finalmente, para el borrador 1 del núcleo 2. Después de esto, don Luca Barone presentó la propuesta de las deliberaciones 28-34, y luego los ponentes de las comisiones presentaron observaciones sobre el núcleo 2 con tiempo para debate. Después de la pausa, hubo un panel de intercambio de experiencias de las Inspectorías sobre el *safeguarding*, con intervenciones muy esclarecedoras e interesantes de Dominic Tran (Ministry of safeguarding), Fernando García (Justicia reparadora), Fidel Orendain (Crisis Communication) y Daniel Federspiel (Experiencia de la Iglesia en Francia) que podrán ser de gran ayuda para todas las Inspectorías. Después del almuerzo, por la tarde, las comisiones trabajaron en el borrador de una Declaración y la propuesta de un nuevo artículo para los Reglamentos sobre la salvaguardia, y cada comisión preparó intervenciones para la Asamblea sobre el borrador. Después de la pausa, en el Aula, don Marco Panero, Prof. de la UPS, hizo una breve presentación de la Revista «Salesianum» y luego don Leonardo Mancini nos ofreció como homenaje de la Inspectoría Piemonte Valle D'Aosta un libro con la colección de las Cartas más bellas de Don Bosco. Hubo una reunión de la Comisión Central y la jornada concluyó con la oración de las Vísperas guiada por la Inspectoría de Francia, la cena y, en el Aula, un espectáculo sobre las Cartas de Don Bosco bajo la guía del padre P. Motto.

14. El jueves 3, por la mañana, en el Aula, lectura y aprobación del acta y palabra al Presidente: apreció la reflexión sobre la discusión sobre el núcleo 2, especialmente sobre el núcleo animador, diciendo, sin embargo,

que corremos el riesgo de perder la memoria de lo que ya tenemos aunque tengamos que continuar la reflexión. Felicitó a los capitulares que han ofrecido su testimonio en el panel sobre experiencias de *safeguarding*. También aquí tenemos muchas intervenciones apreciables al respecto. Exhortó a continuar este camino compartiendo reflexión y buenas prácticas al respecto. Finalmente, invitó a no abandonar la conversación en el Espíritu. Luego el portavoz de cada comisión presentó la contribución sobre la salvaguardia, seguida de un debate. Después del intervalo, presidido por el vicario don Stefano Martoglio en ausencia del Rector Mayor que había ido a hacer una visita ya programada al centro de menores, continuó el debate. Al final del mismo, don Luca Barone, ponente de la Comisión de Redacción, hizo la presentación de la Introducción del Documento y explicó los criterios tomados para la reformulación de las opciones. Después del almuerzo hubo una sesión de fotografías oficiales ante el monumento a Don Bosco frente a la Basílica, y, después de la pausa, se volvió al Aula. Se reanudó con la invocación al Espíritu Santo guiada por las Inspectorías de Porto Alegre y São Paulo. El ponente de la Comisión de Redacción volvió a leer en vista de la votación iuxta modum las deliberaciones 28-34. Todas las deliberaciones fueron aprobadas. Luego el Regulador presentó un resumen de todas las intervenciones de la mañana sobre la oportunidad o no de la declaración y la adición de un artículo de los Reglamentos alrededor de 4 grandes alternativas: insertarlo en un núcleo, hacer una declaración, una resolución, un artículo. Se hizo una votación excluyente sobre las 4 opciones para ver la orientación de la Asamblea. El Presidente comentó los resultados destacando que hay dos opciones que han

alcanzado casi un centenar, por lo que propuso la de insertar en el texto y hacer una deliberación, propuesta que es aceptada por la asamblea a mano alzada. La jornada concluyó con una palabra del Presidente agradeciendo la implicación de todos en el trabajo y su experiencia de la visita a la cárcel juvenil, la oración de las Vísperas guiada por la Inspectoría de Inglaterra y la buena noche ofrecida por la Inspectoría de Goa.

15. El viernes 4, por la mañana en el Aula, comenzamos con una oración a María Auxiliadora dirigida por el Inspector de Chile, el P. Nelson. Se procedió a la lectura y aprobación de las actas, luego tomó la palabra el Presidente: informó sobre la visita del Vicario ayer por la noche a Colle DB para una reunión con la comunidad para comunicar que Thatty se convertirá en secretario personal del Rector Mayor; luego compartió la impresión positiva después de leer todas las intervenciones realizadas en el Aula sobre *safeguarding*; agradeció una vez más a la Comisión Central por su total dedicación y también a todos los capitulares. Por último, solicita una excepción para adelantar la votación sobre la resolución 36. La votación de la Asamblea es positiva. Después de esto, don Andrea Bozzolo compartió algunas indicaciones sobre la presentación del Documento final, las opciones sobre el discurso y las palabras utilizadas en relación con el *safeguarding*, sobre el tono pastoral del documento, sobre el destinatario del documento, es decir, las Inspectorías, para que pueda convertirse en un programa. Después del descanso hubo tiempo personal para leer el Documento final. Por la tarde, en el Aula, nos introdujeron en el trabajo con un canto de alabanza y agradecimiento, dirigido por la Inspectoría de Paraguay. Don Luca Barone presentó las resolu-

ciones 28-34 para la votación final. El Presidente toma la palabra señalando que estas resoluciones afectan a 3 artículos de las Constituciones que afectan a la misión y mostrando la serenidad con la que se han tomado; invita a no minimizar a la comunidad salesiana al hablar del núcleo animador de la CEP; y, por último, a tener una visión amplia de la misión. A continuación, se somete a votación *iuxta modum* la resolución 35 (*safeguarding*), que obtiene la mayoría absoluta requerida. A continuación, se presenta un conmovedor vídeo, «*The strength of the Unseen*», sobre la dramática situación de Sierra Leona como trágica consecuencia de la guerra civil y el compromiso típicamente salesiano para la reconstrucción a través de la recuperación de niños y niñas y la educación, con la participación visionaria de don Jorge Crisafulli, nuevo consejero mundial de las misiones. El vídeo «*Ecological Sustainability (Colle Don Bosco)*» se ofrece para su visionado personal. La jornada concluye con el Vía Crucis guiado por la Inspectoría de Hungría, la cena y un concierto de música para los miembros del Capítulo.

16. Querido Don Fabio,

Ante todo, te felicitamos por tu elección como nuevo Rector Mayor, XI Sucesor de Don Bosco.

No es casualidad que tu elección haya tenido lugar en el día en que toda la Iglesia celebra llena de alegría y gratitud la Solemnidad de la Anunciación del Señor, porque Dios sigue hoy como ayer buscando colaboradores con una disponibilidad total, como la de María, para llevar adelante su maravilloso plan de salvación. Y lo que se esperaba es exactamente lo que ha encontrado en ti, queridísimo Rector Mayor: un «Aquí estoy» incondicional.

Tú sabes bien que cuando Dios elige a una persona la enriquece con todos los dones que necesita para realizar la misión que se le ha confiado, en este caso, seguir haciendo realidad el «sueño de Dios» de ver felices a los jóvenes aquí y en la eternidad.

No estás solo. El Señor, a través de los capitulares, te ha entregado el Documento Capitular, que marca el camino de la Congregación para el próximo sexenio, y te ha apoyado con tus principales colaboradores, tu Vicario, los Consejeros de Sector y los Consejeros Regionales, que con usted, bajo su guía, seguirán escribiendo la historia sagrada de la Congregación nacida aquí en Valdocco, donde todos los salesianos hemos nacido.

Como Rector Mayor eres el padre de la Congregación, el centro de unidad de la Familia Salesiana, el Sucesor de Don Bosco, custodio fiel y profético del carisma, espíritu, misión y santidad salesiana.

Mientras renovamos nuestros mejores deseos, te aseguramos nuestra oración y, sobre todo, nuestra disponibilidad.

Con inmenso afecto, estima, gratitud, unidos en Don Bosco,

Todos los miembros del CG29.

Valdocco,
5 de abril de 2025

ANEXO 9

HACIA EL FUTURO, UNA CLAVE DE LECTURA DEL CG29

Valdocco, 16 de febrero - 12 de abril de 2025

¡Queridos hermanos!

Me alegra poder compartir con vosotros el fruto de este importante momento de verificación, reflexión y diseño que ha sido el CG29 en este profundo y acelerado cambio de época que estamos viviendo y que nos obliga a saber leer atentamente toda la realidad a la luz del Evangelio para conocer y acoger lo que Dios espera de nosotros siempre al servicio de la salvación de los jóvenes.

Desde este punto de vista, me parece muy significativo que, tras la difícil experiencia del último Capítulo debido a la irrupción de la pandemia COVID, se haya decidido volver a celebrarlo en Valdocco —lugar de memoria y profecía—. Aquí encontramos las respuestas que Don Bosco supo dar a los desafíos de los jóvenes de las periferias del Turín de la primera revolución industrial, y aquí hemos encontrado también la inspiración para aquellos que se deben dar a los jóvenes de la cuarta revolución industrial.

Salesianos apasionados de Jesucristo y entregados a los jóvenes

El tema que había sido elegido por el Rector Mayor, don Ángel Fernández, para nuestro Capítulo toca la esencia de la vida cristiana, y por tanto religiosa, porque significa ser conquistados por el amor de Cristo para volver a poner a Dios en el centro de nuestra vida.

En efecto, toda la vida consagrada está marcada por el amor y debe ser vivida bajo el signo del amor, por lo que no se puede vivir sino en la alegría, incluso en los momentos de prueba y dificultad, con la convicción y el entusiasmo de quien tiene el amor como fuerza impulsora de la vida. De aquí brotan la serenidad, la luminosidad y la fecundidad de la vida consagrada, que la hacen encantadora y atractiva para los jóvenes a los que estamos enviados y a los que por profesión nos dedicamos.

En su mensaje a los miembros del CG29, el papa Francisco comenta magistralmente el tema:

«Es un buen programa: ser «apasionados» y «entregados», dejarse involucrar plenamente por el amor del Señor y servir a los demás sin guardar nada para sí, tal como hizo en su tiempo vuestro Fundador. Aunque hoy, en comparación con entonces, los desafíos a enfrentar han cambiado en parte, la fe y el entusiasmo siguen siendo los mismos, enriquecidos con nuevos dones, como el de la interculturalidad».

Todo esto nos lleva necesariamente a la «*pasión de Dios*» en el Cristo Crucificado, expresión que significa tanto el amor infinito e incommensurable de Cristo («*pasión*» como *expresión de un gran amor*) como su sufri-

miento fruto inmenso de la traición de uno de los suyos, el abandono de todos los suyos, la negación del jefe de los doce, el rechazo del pueblo, la condena de los jefes del pueblo, la crucifixión en manos de los romanos y el silencio de Dios («pasión» como *expresión del sufrimiento por amor*). No es de extrañar que no haya mejor expresión de la «pasión», como amor y como sufrimiento, que el Cristo Crucificado.

La razón es muy clara: solo si nos conocemos, solo si nos sentimos amados infinitamente por el Padre en Cristo podremos ser conquistados por Él y ser capaces de amar a los demás, a los hermanos, a los jóvenes, a todas las personas que con nosotros llevan adelante la misión.

Es precisamente este «pathos» de Dios lo que llevó a Pablo a confesar: «*Estoy crucificado con Cristo. No soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí*» (Gál 2,19-20).

Solo **conquistados por la pasión** (amor y sufrimiento) de Cristo podemos llegar a ser **apasionados** (capaces de amor y entrega total con su mismo amor).

Y puesto que amar es aceptar al otro sin mirar a su propio interés, también comprende el poder de la compasión. Esta relación entre el «pathos de Dios» y su pueblo hace al hombre capaz de «simpatía», de sentir y sufrir con Dios y con los demás²⁰.

²⁰ «En el pathos de Dios se llena el hombre del espíritu de aquél. Se hace amigo de Dios sintiendo simpatía con y para Dios», Jürgen MOLTMAN, *El Dios crucificado*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1975, 390-391.

Lo contrario del amor no es el odio sino la indiferencia, la «a-patía». Esto es un signo claro de la falta de experiencia de Dios, del Dios Amor, del cual nosotros estamos llamados a ser «signos y portadores» (*Const. 2*).

La dedicación total a la misión en favor de los jóvenes, especialmente los más pobres, necesitados y en situación de riesgo, ayudándoles a superar todos los sufrimientos producidos por el pecado del mundo (la injusticia, la miseria, la ignorancia, etc.) es la forma más concreta en la que, siguiendo a Cristo, podemos vivir el amor cristiano y realizar la misión salesiana. La grandeza de Don Bosco ha sido precisamente dejarse conmover, traspasar por la situación de abandono de los jóvenes y moverse para aliviar sus sufrimientos. Este amor siempre implicará la negación de sí mismo, y a veces provocará el odio del mundo» (*Jn 15,18ss*). Esta es la relación inseparable entre amor (pasión) y sacrificio (pasión). Y hay situaciones de persecución en diferentes países donde trabaja nuestra Congregación, como se manifestó en las Buenas Noches de varios Inspectores.

Me gusta compartir con vosotros algunas reflexiones que se encuentran al final de la última encíclica sobre el Corazón de Jesús, que encuentro en sintonía con nuestro tema capitular: «*Dilexit nos*», porque hace ver que la misión solo es posible a *misioneros enamorados*:

209. La misión, entendida desde la perspectiva de la irradiación del amor del Corazón de Cristo, exige misioneros enamorados, que se dejan cautivar todavía por Cristo y que inevitablemente transmiten ese amor que les ha cambiado la vida. Entonces les duele perder el tiempo discutiendo cuestiones secundarias o imponiendo verdades y normas, porque

su mayor preocupación es comunicar lo que ellos viven y, sobre todo, que los demás puedan percibir la bondad y la belleza del Amado a través de sus pobres intentos. ¿No es lo que ocurre con cualquier enamorado? Vale la pena tomar como ejemplo aquellas palabras con las que Dante Alighieri, enamorado, procuraba expresar esta lógica:

«Cada vez que la elogio cual presea,
amor me hace sentir con tal dulzura,
que, de obrar con sutil desenvoltura,
enamorara de ella a toda gente»

Misioneros enamorados que hablan de corazón a corazón:

210. Hablar de Cristo, con el testimonio o la palabra, de tal manera que los demás no tengan que hacer un gran esfuerzo para quererlo, ese es el mayor deseo de un misionero de alma. No hay proselitismo en esta dinámica de amor, son las palabras del enamorado que no molestan, que no imponen, que no obligan, solo mueven a los otros a preguntarse cómo es posible tal amor. Con el máximo respeto ante la libertad y la dignidad del otro, el enamorado sencillamente espera que le permitan narrar esa amistad que le llena la vida.

Misioneros enamorados que cuentan su encuentro con Cristo:

211. Cristo te pide que, sin descuidar la prudencia y el respeto, no tengas vergüenza de reconocer tu amistad con él. Te pide que te atrevas a contar a

los otros que te hace bien haberlo encontrado: «Al que me reconozca abiertamente ante los hombres, yo lo reconoceré ante mi Padre que está en el cielo» (*Mt 10,32*). Pero para el corazón amante no es una obligación, es una necesidad difícil de contener: «¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!» (*1 Cor 9,16*); «había en mi corazón como un fuego abrasador, encerrado en mis huesos: me esforzaba por contenerlo, pero no podía» (*Jer 20,9*).

Misioneros enamorados con profundo sentido de comunidad fraterna:

212. No se debería pensar en esta misión de comunicar a Cristo como si fuera solamente algo entre él y yo. Se vive en comunión con la propia comunidad y con la Iglesia. Si nos alejamos de la comunidad, también nos iremos alejando de Jesús. Si la olvidamos y no nos preocupamos por ella, nuestra amistad con Jesús se irá enfriando. Nunca se debería olvidar este secreto. El amor a los hermanos de la propia comunidad —religiosa, parroquial, diocesana, etc.— es como un combustible que alimenta nuestra relación de amigos con Jesús. Los actos de amor a los hermanos de comunidad pueden ser el mejor o, a veces, el único modo posible de expresar ante los demás el amor de Jesucristo. Lo decía el mismo Señor: «En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los otros» (*Jn 13,35*).

Misioneros enamorados que se convierten en siervos de los más pobres:

213. Es un amor que se vuelve servicio comunitario. No me canso de recordar que Jesús lo dijo con gran claridad: «Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo» (*Mt 25,40*). Él te propone que lo encuentres también allí, en cada hermano y en cada hermana, especialmente en los más pobres, despreciados y abandonados de la sociedad. ¡Qué hermoso encuentro!

214. Por lo tanto, si nos dedicamos a ayudar a alguien eso no significa que nos olvidemos de Jesús. Al contrario, lo encontramos a él de otra manera. Y cuando intentamos levantar y curar a alguien, Jesús está ahí codo a codo con nosotros. De hecho, es bueno recordar que cuando envió a sus discípulos a la misión «el Señor los asistía» (*Mc 16,20*). Él está allí, trabajando, luchando y haciendo el bien con nosotros. De un modo misterioso, es su amor el que se manifiesta a través de nuestro servicio, él mismo le habla al mundo con ese lenguaje que a veces no puede tener palabras.

Misioneros enamorados que actúan como amigos del Señor:

215. Él te envía a difundir el bien y te empuja desde dentro. Por eso te llama con una vocación de servicio: harás el bien como médico, como madre, como maestra, como sacerdote. Dondequieras que estés, podrás sentir que Él te llama y te envía a vivir esta misión en la tierra. Él mismo nos dice: «Os envío» (*Lc 10,3*). Esto es parte de la amistad con él. Por

eso, para que tal amistad madure, es necesario que te deje enviar de Él a cumplir una misión en este mundo, con confianza, con generosidad, con libertad, sin miedos. Si te cierras en tus comodidades, esto no te dará seguridad, los temores, las tristezas, las angustias siempre aparecerán. Quien no cumple su misión en esta tierra no puede ser feliz, está frustrado. Por lo tanto es mejor que te dejes enviar, que te dejes llevar por Él donde quiera. No olvides que Él te acompaña. No te arroja al abismo y te deja abandonado a tus fuerzas. Él te empuja y te acompaña. Lo ha prometido y lo hace: «Yo estoy con vosotros todos los días» ().

Misioneros enamorados que no pueden contener lo que les ha sucedido:

216. De alguna manera tienes que ser misionero, como lo fueron los apóstoles de Jesús y los primeros discípulos, que salieron a anunciar el amor de Dios, salieron a contar que Cristo está vivo y que vale la pena conocerlo. Santa Teresa del Niño Jesús lo vivía como parte inseparable de su ofrenda al Amor misericordioso: «*Quería dar de beber a mi Amado, y yo misma me sentía devorada por la sed de almas*». Esa también es tu misión. Cada uno la cumple a su modo, y tú verás cómo podrás ser misionero. Jesús se lo merece. Si te atreves, él te iluminará. Él te acompañará y te fortalecerá, y vivirás una valiosa experiencia que te hará mucho bien. No importa si puedes ver algún resultado, eso déjaselo al Señor que trabaja en lo secreto de los corazones, pero no dejes de vivir la alegría de intentar comunicar el amor de Cristo a los demás.

Espero que estas reflexiones nos ayuden a profundizar el lema que Don Bosco vivió como experiencia del Espíritu y nos dio en herencia como programa de vida: «*Da mihi animas, cetera tolle*» y, por consiguiente, nos ayuden a redescubrir la novedad y la profecía de su lema.

Su lema es una síntesis espléndida de la *gracia de unidad*. Si se rompe, abre un peligroso espacio o al activismo o al intimismo, que constituyen una insidiosa tentación para todos los consagrados de vida apostólica como nosotros. Por eso este tema, queridos hermanos, es tan importante, porque tiene que ver con nuestra *identidad carismática*.

En efecto, la misión no es más que la expresión histórica del amor salvífico de Dios concretada en el envío del Hijo, en el envío que Jesús hace de su Espíritu, en el envío del Espíritu Santo a los apóstoles. La conciencia de ser enviados nos advierte contra la tentación de querer apoderarnos de la misión, de sus contenidos, de sus métodos, de los destinatarios específicos, disponiendo de ella en lugar de estar disponibles para ella.

Precisamente porque anunciamos a otro y estamos llamados a ofrecer su salvación, ¡ay de nosotros si nos anunciamos a nosotros mismos y nuestros proyectos!: somos sus testigos. Esta misión implica toda nuestra existencia y nos libera del riesgo no imaginario del funcionalismo, del activismo y del prometeísmo.

Nuestro trabajo como educadores y pastores de los jóvenes tiene, entre sus importantes tareas, la de ayudar a nuestros destinatarios a encontrar el sentido de la vida y la verdadera felicidad, en aprender a no conservar la vida para sí mismos sino a ser personas para los demás, a la manera de Jesús, educar a los chicos como Don Bosco en

Valdocco, precisamente en el momento actual marcado por la resignación, el pesimismo y la *desesperación*.

El evangelio de Juan expresa de manera incomparable el amor de Dios en la misión del Hijo cuando, después de su encuentro con Nicodemo, Jesús afirma que «*Dios no envió al Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por medio de él*» (Jn 3,17). El evangelio de Marcos por su parte concluye el pasaje de la disputa de los apóstoles sobre el problema de la autoridad con la clave de lectura que Jesús da de su existencia humana: «*El Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos*» (Mc 10,45).

Esta es la misión de Jesús y también la de nuestra vida consagrada salesiana en favor de los jóvenes, especialmente los más pobres, abandonados y en riesgo. Este es el Evangelio, esta es la buena noticia que estamos llamados a proclamar y encarnar para llenar de esperanza al mundo.

Es evidente que, en la medida en que vivamos en plenitud vuestra Misión salesiana, no solo haremos que nuestros chicos se sientan felices, sino que también nosotros vivamos, de manera plena, la mística de la Misión y podamos llegar a ser en plenitud, como Don Bosco, santos y felices.

En un camino sinodal

Jesús envía a sus discípulos de dos en dos, porque el contenido de la misión es precisamente este: la comunión, el mostrar que viven juntos, caminan juntos, trabajan juntos y tienen una visión compartida: el Reino de Dios, la humanidad redimida hecha por hombres y mu-

jerés que se descubren hijos e hijas de Dios, hermanos y hermanas entre ellos.

Hoy la Iglesia ha retomado en el último Sínodo esta modalidad escuchando a todos, creando comunión a través de la participación con vistas a la misión. Se trata de algo que parece congénito a Don Bosco y que implicaba a todos: su madre, Mamá Margarita, sus hijos, los colaboradores, los bienhechores, consciente de tener necesidad de todos para la realización del sueño de Dios en favor de los jóvenes.

Por eso la misión hoy tiene como sujeto toda la comunidad, y en nuestro caso toda la Familia Salesiana, en la diversidad de sus grupos, consagrados, seculares, laicos, el Movimiento Juvenil Salesiano con todo su protagonismo, y los Amigos de Don Bosco, personas que, aun perteneciendo a otras religiones, comparten con nosotros el espíritu, el carisma y el trabajo educativo-pastoral. Y en este camino sinodal debemos proceder con gran decisión y convicción.

Para devolver la esperanza al mundo

La dramática situación que estamos viviendo a nivel mundial marcada por tantos conflictos, guerras, carrera al rearme, discriminaciones, escandalosas desigualdades, privaciones de la libertad y de la dignidad de la persona, etc. están poniendo en riesgo la creación, y la humanidad misma, dejando el amargo fruto de la resignación, del pesimismo y de la desesperación.

Al anunciar el tema del Jubileo 2025, «*La esperanza no defrauda*», en la homilía del 9 de mayo, el papa Francisco dijo:

«Hermanos y hermanas, que el Señor resucitado y ascendido al cielo nos dé la gracia de **redescubrir la esperanza** —¡redescubrir la esperanza!—, de **anunciar la esperanza** y de **construir la esperanza**. La esperanza cristiana sostiene el camino de nuestra vida, incluso cuando se vuelve tortuoso y difícil; abre ante nosotros horizontes de futuro cuando la resignación y el pesimismo quisieran tenernos prisioneros; nos hace ver el bien posible cuando el mal parece prevalecer; la esperanza cristiana nos infunde serenidad cuando el corazón está agobiado por el fracaso y el pecado; nos hace soñar con una humanidad nueva y nos infunde valor para construir un mundo fraternal y pacífico, cuando parece que no vale la pena comprometerse. Esta es la esperanza, el don que el Señor nos ha dado con el Bautismo».

Y si escuchamos en profundidad a los jóvenes constatamos que la esperanza brota también desde debajo de bromas irreverentes o de encogimiento de hombros; está presente aunque reprimida por una cierta ideología o traicionada por tristes experiencias de vida. Pero, ¿cómo despertar la esperanza?».

Hacer nacer sueños

Este es el desafío para nosotros, educadores y evangelizadores, que nos inspiramos en la fe. Abrir al futuro significa hacer nacer sueños, nutrir expectativas, abrir de par en par a las promesas de Dios, aquellas ya inscritas en la personalidad y en la historia del joven; aquellas que ya ha encontrado y aquellas que todavía está buscando.

Y esto se hace posible si, como educadores y evangelizadores, sabemos hacer memoria de las maravillas de Dios y celebramos, en nosotros mismos, la fidelidad de Dios. Prometer significa, entonces, hacer soñar esa abundancia de vida que nunca se perderá y crecerá día tras día hasta la plenitud. Solo quien tiene la memoria de la fe sabe dar la profecía de la esperanza y puede librar al joven de ese vértigo que podría bloquearlo e incluso paralizarlo.

Don Bosco no quería dar utopías que suenen como falsas promesas y se convierten en amargas decepciones que debilitan el deseo de vivir y de luchar; quería dar la esperanza, la que se funda sobre la promesa cierta de Dios, una confianza que se arraiga y crece constatando los signos de su fidelidad (es decir, leyendo la vida a la luz de la fe); por último, quería dar esa esperanza que es el gran signo de la Pascua del Señor.

Como educador excepcional, Don Bosco cultiva la esperanza en sus chicos con estas cinco vías.

- **Primera:** la *crítica valiente a la cultura dominante* que tenía que negar la trascendencia y a instrumentalizar la religión (laicismo iluminista/masónico, peligro protestante, capitalismo negador de los derechos fundamentales de la persona); podemos no estar de acuerdo con ciertos análisis hechos por Don Bosco, tributario de la cultura de su tiempo; pero lo que se impone es el hecho de que Don Bosco no solo no aceptaba servilmente la cultura dominante; sino que la consideraba un elemento indispensable de su proyecto educativo. Hacer escuela significa hacer cultura: pero ¿cuál? ¿Nos limitamos a transmitir la cultura dominante? ¿Educamos al ejercicio honesto del sentido crítico,

al amor apasionado por la verdad, a la confrontación no prejuiciosa con los demás, a la escucha de la Palabra de Dios, a la síntesis interior en la propia conciencia?

- **Segunda:** la de *ofrecer a sus chicos experiencias positivas en el presente*; de esta manera les hacía enamorarse de la vida («¡es una aventura que merece la pena!») los llevaba a creer en sí mismos (autoestima) y los entrenaba para afrontar las dificultades según sus posibilidades; solo construyendo fragmentos de positividad se puede llegar a ese «continuum» que hace de la vida una positividad digna de ser interpretada, proyectada y puesta en acción. Este es el significado más verdadero del adjetivo «preventivo» que caracteriza nuestro sistema educativo. ¿Hacemos de cada escuela, de cada oratorio, de cada centro de formación profesional y de cada obra social un ambiente fuertemente propositivo ofreciendo modos de ser, de relacionarse, de actuar que hagan tocar con la mano los valores éticos que ilustramos? Y, para hacer esto, ¿valoramos las inclinaciones positivas que manifiestan los jóvenes de hoy en día o vivimos solo de herencias, comprobadas sí, pero también rígidas y entristecidas por el hábito? ¿Sabemos inventar con los chicos y para los chicos experiencias positivas?
- **Tercera:** la de *hacerles soñar*; por esto contaba los sueños de Dios sobre la vida (casi como detonante a sus sueños e invitación a no contentarse) mientras abría ante sus ojos los sueños posibles para esos tiempos y para esas edades (pensemos en las aventuras misioneras o en las empresas para

la recuperación de los desfavorecidos en la Turín del tiempo); y esto contra un realismo que, de hecho, se revelaba y se revela también hoy, pragmatismo plano, obediencia a criterios que desconocen la dignidad de la persona fundada sobre el auto-trascendencia. ¿Animamos a los chicos a expresar los sueños que llevan dentro, los de conocerse mejor, desear ser diferentes, proyectarse a lo grande? ¿Vinculamos sus sueños (a menudo enfermos de individualismo egoísta) a las grandes expectativas de la humanidad así como también a los grandes sueños que Dios tiene para la humanidad? Aquí podemos encontrar un camino abierto a la orientación vocacional en sentido amplio y en sentido eclesial.

- **Cuarta:** la de *proporcionarles el lenguaje de sus sueños*: a través del teatro, las actuaciones improvisadas, los concursos de poesía, las bandas musicales, la invención de juegos, la libertad para la fantasía y la creatividad. También este es un problema actual: el imaginario juvenil resulta cada vez más pobre y cada vez más infestado de monstruos, imágenes de violencia, vulgaridades, banalidades, tanto, que los sentimientos más verdaderos ya no encuentran un lenguaje adecuado para expresarse y por lo tanto arraigarse en ellos: son sueños pálidos o tristes. Pienso en las potencialidades que encierran los lenguajes propios de la literatura, del arte, sin olvidar el lenguaje moderno de la Web y de los medios sociales.
- **Quinta:** la de *promover la experiencia de grupo*, esa agregación que colmaba no solo la necesidad de socialización y amistad, sino también el deseo

de construir algo juntos en el presente, en vista del futuro, infundiendo así ese sentimiento de solidaridad que se declinaría luego, una vez adultos, en modelos de microsociedades solidarias, fundando así un robusto sentido cívico de responsabilidad colectiva («buenos cristianos y honrados ciudadanos» como solía decir).

De la multiculturalidad a la interculturalidad

Después de 150 años desde la primera expedición misionera de Don Bosco a Argentina (11 de noviembre de 1875), nuestra Congregación ha llegado a todos los continentes y está ya presente en 137 países del mundo, con la correspondiente multiculturalidad de los Salesianos. El rostro de la Congregación ha cambiado profundamente.

Este dato implica un importante y delicado desafío: el paso de la multiculturalidad como hecho sociológico a la inculuración fiel del Evangelio y del carisma, condición indispensable para alcanzar la interculturalidad de la Congregación, única respuesta válida para una unidad en la diversidad.

Las estadísticas hablan por sí solas: mientras que las vocaciones disminuyen en Europa y en las Américas, aumentan en el Sudeste de Asia y en África. Este paso de situaciones monoculturales a multiculturales ha supuesto cambios en nuestras comunidades religiosas, poniendo en tela de juicio los esquemas tradicionales de formación, lo que es fuente de riqueza pero también de tensiones.

Una verdadera interculturalidad —dice Aquilino Boscos— implica «entrar en un proceso de intercambio y

respeto recíproco de culturas diferentes, de historias y sensibilidades, de sentimientos y experiencias de pertenencia, de costumbres y tradiciones, que genera un nuevo dinamismo y una mayor fecundidad a la vida religiosa y a la Iglesia»²¹.

Para que esta fecundidad vocacional de África y de Asia se convierta en una savia que revitalice y rejuvenezca nuestra vida salesiana será necesario garantizar una buena y sólida formación a nivel humano, espiritual, carismático, pastoral, cultural que llegue al corazón de las personas y purifique los elementos culturales que no se adecuan al Evangelio y a nuestro carisma.

De ahí la necesidad de conocer bien la propia cultura, la cultura de los demás y la cultura congregacional para comprender y asimilar las realidades multiculturales con horizonte intercultural, y utilizar algunos medios indispensables para superar atrofias o hipertrofias. Como, por ejemplo, el discernimiento personal y comunitario, la centralidad de la Palabra de Dios y de la Eucaristía, el imperativo urgente de la misión, la inevitable formación permanente y una fuerte espiritualidad de conversión y comunión.

Esta será la mejor y más fecunda celebración del 150 aniversario de la primera expedición misionera del soñador Don Bosco que sigue soñando a través de nosotros.

²¹ Aquilino Bocos, *Herencia y profecía*, Pub. Claretianas, Madrid 2006, 412.

A modo de conclusión

Llegamos a Valdocco y partimos de Valdocco, cargados de la experiencia vivida, con un Documento que se convierte en programa espiritual y pastoral para todo el sexenio, bajo la guía del padre que el Señor nos ha dado en la persona del querido don Fabio Attard, Rector Mayor y XI Sucesor de Don Bosco. Sus intervenciones desde el momento de su elección y, sobre todo, el Discurso de clausura nos ofrecen los grandes elementos del carisma de Don Bosco que más le importan y el «espíritu salesiano» con el que él querría que nuestros pulmones estuvieran llenos para poder entregarnos sin reservas a los «jóvenes, especialmente los más pobres, abandonados, en situación de riesgo».

Un aspecto que aprovecho y admiro en don Fabio, y que será un gran regalo para toda la Congregación, es precisamente la centralidad de Dios en su vida, hoy tan necesaria, porque hay en los hermanos entusiasmo en el trabajo con los jóvenes, pero no siempre está claro cuál es la fuente de toda esa actividad, en el sentido de que no pocas veces se combina con otras actitudes que suscitan perplejidad respecto a la relación con el Señor y con la oración, tanto como para preguntarnos si estamos convencidos de trabajar por su salvación, con todo lo que implica. Para Don Bosco esto era clarísimo y fundamental: no buscaba otra cosa que «la gloria de Dios y la salvación de las almas».

Nos encomendamos a María Inmaculada Auxiliadora para que siga siendo madre y guía como lo fue para Don Bosco.

Roma, 12 de abril de 2025

P. Pascual Chávez, SDB
Rector Mayor Emérito

